

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**Los datos fueron lanzados: estrategias para insertarse en el mercado
laboral. ¿Cómo encuentran su primer trabajo los estudiantes y egresados
de derecho de la universidad Señor de Sipán?**

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA

AUTOR

José Miguel Eleodoro Delgado Alvites

ASESORA

Patricia Ames Ramello

Lima, febrero de 2021

RESUMEN

El presente trabajo explora y analiza las estrategias utilizadas por los estudiantes y egresados de la carrera de derecho de la Universidad Señor de Sipán para obtener un trabajo relacionado con sus estudios. La metodología utilizada fue mixta, priorizando la experiencia etnográfica para obtener los datos necesarios para sustentar la investigación. En este sentido, se realizaron observaciones a las instalaciones de la universidad como espacio de estudio; donde se pudo aplicar un conjunto de entrevistas y encuestas a los estudiantes y a algunos egresados. Datos que fueron comparados con la información estadística de la realidad nacional y local. Del mismo modo, debido al enfoque etnográfico que se pretendió dar al trabajo, se buscó contar con un par de informantes claves -egresados de la carrera de derecho-, con quienes se trabajó de manera cercana, permitiendo extraer situaciones de su cotidianidad que permitió elaborar un par de casos de estudio como se expone al final de la tesis.

El marco teórico utilizado permitió analizar las diferentes dotaciones de capitales -desde los planteamientos de Bourdieu- de los estudiantes y egresados para hacer un esbozo de su realidad socioeconómica y analizar la forma como usaron estos capitales. En este sentido, la manera como usaron sus desiguales dotaciones de capitales les permitió construir diferentes estrategias de acuerdo con las posibilidades socioeconómicas que tuvieron. Así, puedo observarse que la estrategia más valorada entre los estudiantes y los egresados consistió en la

que utilizaba de su capital social para obtener recomendaciones que les permitieran obtener el trabajo deseado.

Palabras clave: capital cultural; capital social; estrategias; mercado laboral; redes sociales.



ÍNDICE

RESUMEN	ii
ÍNDICE	iv
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
2.1. Tema de investigación	3
2.2. Justificación	4
2.3 Preguntas de investigación	6
2.3.1 Pregunta principal:.....	6
2.3.2 Preguntas secundarias:.....	7
2.4 Objetivo de la investigación	8
III. MARCO CONCEPTUAL	10
3.1 Estado de la cuestión.....	10
3.1.1 Antropología y estudios sobre universidades en el Perú.....	12
3.1.2 Otras disciplinas y los estudios sobre universidades en el Perú ..	26
3.1.3 Mercado laboral y universidad en el contexto Iberoamericano.....	33
3.1.4 Apreciaciones finales.....	44
3.2 Marco teórico	48
3.2.1 Bourdieu y el mundo social de los capitales.....	49
3.2.2 Capital social y cultural en Bourdieu:.....	52
3.2.3 Bourdieu y las desigualdades sociales.....	59
3.3 Conceptos utilizados	62
3.3.1 Juventud.....	62
3.3.2 Estrategia	64
3.3.3 Inserción.....	66
3.3.4 Mercado Laboral.....	68
IV. DISEÑO METODOLÓGICO	70
4.1 Metodología y técnicas de investigación.....	70

4.1.1 Tema y subtema:.....	70
4.2 Formulación y fundamentación de la metodología a implementar	72
4.2.1 Informantes principales:.....	74
4.2.3 Informantes secundarios:	75
4.2.4 Fuentes utilizadas:.....	75
4.2.4 Utilización de los instrumentos:	76
4.3 Estrategia operativa:	77
4.3.1 Lugar del trabajo:.....	77
4.3.2 Logística y apoyo institucional:.....	80
4.3.3 Desarrollo del trabajo de campo:.....	81
4.4. Problemas enfrentados y resueltos:.....	85
V. CONTEXTO DEL ESTUDIO	88
5.1 La realidad universitaria en Lambayeque	88
5.2 La realidad demográfica del departamento.....	90
5.3 El ámbito de la política y la seguridad ciudadana a nivel local.....	93
5.4 El contexto socioeconómico de los jóvenes.....	96
5.5 La formalización para los abogados	99
VI. LA UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN.....	101
6.1 Antecedentes	101
6.2 La oficina de seguimiento al egresado.....	105
6.3 El funcionamiento de la oficina de seguimiento al egresado.....	106
6.4 La facultad de derecho.....	108
VII. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS ALUMNOS DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN	113
7.1 La edad media del grupo	114
7.2 La distribución por género.....	115
7.3 Lugar de procedencia:	116
7.4 Distribución según lugar de residencia y tipo de educación.....	118
7.5 El tipo de institución educativa de procedencia	123
7.6 Motivaciones para elegir la carrera de derecho	125
7.7 Factores para seleccionar la universidad.....	127
7.8 Tipos de financiamiento para pagar los estudios.	132
7.9 Trabajar y estudiar.	135

7.10	Relación de los trabajos con el derecho.	137
7.11	“Los dados están lanzados”, para algunos.	140
VIII.	ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN LABORAL	146
8.1	Percepciones sobre el mercado laboral.	147
8.2	Posibilidades del capital cultural en un mercado saturado.....	149
8.3	El capital social, una fuente de recomendaciones.	155
8.4	Haciendo uso de los capitales para elaborar estrategias.....	160
8.5	La realidad del mercado laboral.	164
8.6	El punto del conformismo, las estrategias entre la expectativa y la realidad.....	167
8.7	Identificando las posibles estrategias.....	175
	“Alberto”	175
	“Betty”	179
8.8	Balance de las estrategias en las historias de vida.....	184
IX.	Conclusiones	188
X.	BIBLIOGRAFIA.....	191
XI.	ANEXOS.....	202
11.1	Anexo I. Instrumentos de recolección de la información:.....	202
11.1.1	Encuesta personal:.....	202
11.1.2	Guía de entrevista.....	206
11.1.3	Entrevista a profundidad:	208
11.1.4	Casos analizados:.....	213

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Pregunta principal, preguntas secundarias, subtemas, muestra objetivo y métodos a emplear.....	72
Tabla 2. Uso de técnicas e instrumentos de acuerdo con el tipo de informantes.	73
Tabla 3. Lugar donde recibe sus clases.....	79
Tabla 4. Distribución de estudiantes universitarios por género en Lambayeque, 2010.	90
Tabla 5. Inmigración a Lambayeque según departamento, 2007.	93
Tabla 6. Cantidad de alumnos de pregrado por universidades en Lambayeque, 2010.:.....	103
Tabla 7. Estructura etaria (%) de los alumnos de pregrado de la USS, 2010.	115
Tabla 8. Tipo de educación educativa donde terminó la secundaria.....	124
Tabla 9. Financiamiento de estudio según género en la USS, 2010.....	133
Tabla 10. Tipología de los estudiantes de derecho la Universidad Señor de Sipán.	141

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Universidades privadas con mayor cantidad de ingresantes por sexo, 2010.....	78
Ilustración 2. Carreras profesionales con mayor cantidad de alumnos matriculados, Perú 2010.	80
Ilustración 3. Tasa de crecimiento poblacional anual en Lambayeque.	91
Ilustración 4. Pirámide poblacional (%), en Lambayeque.	91
Ilustración 5. Migración de toda la vida 1993, 2007.	92
Ilustración 6. Distribución por género.....	116
Ilustración 7. Ciudad de procedencia.....	117
Ilustración 8. Distribución de los alumnos por distritos.....	121
Ilustración 9. Distribución de la población lambayecana según distrito de residencia, 2010.....	122
Ilustración 10. Tipo de educación educativa donde terminó la secundaria.	124
Ilustración 11. Tipo de financiamiento para pagar la universidad.....	133
Ilustración 12. No trabajan mientras estudian.	134
Ilustración 13. Trabajan mientras estudian.	136
Ilustración 14. Trabajo relacionado con el derecho.....	138
Ilustración 15. Realidad según “tipo” de los estudiantes de la USS.	169
Ilustración 16. Expectativas posibles de los estudiantes de la USS.....	170
Ilustración 17. Punto de conformismo.	172

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años hemos sido testigos del incremento de la matrícula universitaria en un contexto caracterizado por el crecimiento sostenido del grupo poblacional comprendido como jóvenes; paralelamente se observa cierto marco regulatorio, económico y social, que permitió el auge de nuevas universidades y consecuentemente elevó la oferta de egresados en el mercado laboral.

En ese sentido, considero importante reflexionar acerca de la ampliación de la cobertura educativa superior en el Perú, como un proceso social que tuvo por característica principal el ser masiva¹. Por otra parte, fue relevante evidenciar la existencia de un escenario laboral que, a pesar de estar en crecimiento, es relativamente adverso para algunos egresados. Esto se debe a que el mercado laboral nacional se caracterizó por tener prejuicios hacia ciertas universidades que se consideraban de menor calidad. Como consecuencia, existió una población de estudiantes y egresados de determinadas universidades que llega a tener dificultades para encontrar trabajo. Es en esta población en la que se enfoca esta tesis.

Así, en este contexto de adversidad, donde las presiones demográficas se traducen en una población joven demandante de servicios educativos universitarios y que posteriormente necesitará de puestos laborales, se centra

¹ A pesar de que se percibió durante la década de los noventa un fenómeno similar, el tipo de universidades privadas en las que me enfoqué para esta tesis, guarda relación directa con instituciones superiores privadas cuya creación fue propiciada de manera posterior.

este estudio. Por lo tanto, exploro las estrategias que desplegó un grupo desfavorecido de estudiantes de últimos ciclos y egresados de la carrera de derecho de la Universidad Señor de Sipán en Lambayeque, para encontrar trabajo. Estrategias que considero, están imbricadas en la complicada fase que corresponde por una parte con la salida de la universidad y por otra con el ingreso al mundo laboral; es decir, encontrar el primer trabajo. Todo ello en un contexto aun poco estudiado como las universidades de reciente creación en regiones diferentes a Lima.

De esta manera, el estudio se desarrolla en los siguientes capítulos que abarcan: el primero, el problema de investigación y las preguntas que buscó responder este estudio; en el segundo, se explica el marco teórico, dividido entre el estado de la cuestión que concentra el conjunto de lecturas que han permitido observar trabajos similares, así como la exposición del marco teórico, como punto para enfocar el estudio; el tercero, sobre la metodología seguida para recopilar la información que posteriormente se analizó; el cuarto, que consiste en el contexto en el que se desarrolló el estudio, donde se describen las particularidades que encontré en el departamento de Lambayeque durante la ejecución del estudio; el quinto, describe la Universidad Señor de Sipán (USS), espacio donde se desarrolló el estudio; en el sexto, analicé las características socioeconómicas de los sujetos de estudio; y finalmente, en el séptimo se presenta el análisis de las estrategias empleadas según las características socioeconómicas antes analizadas. Finalmente se presentan las conclusiones.

II. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1. Tema de investigación

En el presente estudio analicé las estrategias elaboradas y puestas en práctica por parte de los jóvenes estudiantes y egresados de la carrera de derecho de la universidad Señor de Sipán para insertarse en el mercado laboral. En cuanto a las estrategias, asumí que su planteamiento y ejecución correspondieron directamente con la disponibilidad y calidad del capital social y cultural del que dispone cada persona. Además, supuse que el estudiante tipo de esta universidad tiene un perfil al que le corresponden dotaciones de capital social y cultural limitadas.

Como otro elemento característico y atractivo de la universidad escogida, existió la posibilidad de catalogarla entre las denominadas “universidades privadas de segunda generación”. Esta denominación hace alusión, según lo planteado por Seclén (2013), a instituciones de educación superior creadas durante la década de los noventa e incentivadas por las reformas económicas neoliberales impulsadas en ese momento. Por esto, consideró que tenían características propias en comparación a otras instituciones creadas antes de esa época.

Entre las características más resaltantes de las “universidades privadas de segunda generación”, Seclén (2013) consideró un elemento que las identifica por ofrecer a su público objetivo una idea de competitividad orientada al mercado en cuanto a la formación académica que aseguran brindar. Además, su precio asequible -entre otras razones- resulta en una receta altamente atractiva para aquellos jóvenes que no pueden ingresar a universidades más selectivas (y costosas). Así, estas instituciones son consideradas por su público objetivo como un medio para satisfacer sus expectativas de formación para ingresar al mercado laboral. Lo que se evidencia con la gran cantidad de alumnos que han ingresado a estas instituciones en los últimos años. Por otra parte, este estudio también se inspiró y enmarcó en el escenario demográfico que atraviesa el Perú, caracterizado por el crecimiento sostenido de jóvenes, que según las estimaciones del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2012) se espera mantenga esta tendencia durante 42 años². En parte esto explica la razón por la que existe una alta demanda de servicios educativos que, ha sido satisfecha por las instituciones antes mencionadas. Por lo tanto, la existencia de un grupo cuantioso de jóvenes consumidores de servicios educativos y posteriormente egresados, generadores de presiones en el mercado laboral, se constituye en un fenómeno que merece ser estudiado.

2.2. Justificación

² Esta información nos reveló que desde el 2005 hasta el 2047 aproximadamente el grupo etario de personas consideradas como jóvenes será preponderante.

La presente tesis es relevante para comprender las dinámicas existentes en el mercado laboral, de cara al proceso de aumento de egresados universitarios en el contexto de crecimiento sostenido de jóvenes. Por ello se presta atención a analizar la actitud de recelo identificada en el mercado laboral ante la duda sobre la calidad de capital humano formado en estas universidades. Recelo que se evidenció en estudios sobre discriminación laboral, donde se mostró que los empleadores tuvieron preferencias por determinadas universidades consideradas de una élite, entre las que destacan la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad de Lima y la Universidad Pacífico (Becerra y La Serna 2010: 31; Fuchs 2013: 119).

En este escenario laboral, por lo tanto, existe incertidumbre laboral para los egresados que no forman parte de un grupo de universidades, cuya calidad educativa no está en tela de juicio. Además, el proceso demográfico peculiar que enmarca el estudio es importante para entender las razones de la alta demanda de servicios educativos y posteriormente la masiva oferta de profesionales al mercado laboral. Por lo tanto, con esta investigación se pretende analizar los trasfondos personales de jóvenes con cierta desventaja a nivel educativo, para poder insertarse en el mercado laboral tras finalizar su carrera.

Para esto, analicé la capacidad de agencia de estos jóvenes estudiantes y egresados, en un mercado laboral que no es imparcial. Por ello he hecho un uso particular de la etnografía, que me permitió acercarme a estos estudiantes y comprenderlos en su cotidianidad. De esta manera, he captado sus posibilidades

para conseguir su primer trabajo, así como sus limitaciones, tras el uso de las estrategias que logran desplegar para cumplir tal cometido.

2.3 Preguntas de investigación

2.3.1 Pregunta principal:

Para entender las dinámicas relacionadas con las maneras como los sujetos de estudios pudieron obtener su primer trabajo, la pregunta principal que planteé fue la siguiente: ¿cuáles fueron las estrategias que les permitieron a los estudiantes y egresados del pregrado de derecho de la universidad Señor de Sipán insertarse en el mercado laboral? Sin embargo, para abordar esta interrogante previamente identifiqué las dotaciones de los capitales disponibles por parte de los participantes de la investigación. Esto fue relevante porque planteé como supuesto que las estrategias se construyeron tomando como base las distintas dotaciones de capital de sus poseedores.

En ese sentido, los elementos que ayudaron a conformar las estrategias utilizadas por parte de los sujetos de estudio tuvieron como base a los saberes (capital cultural) y las redes sociales (capital social). Además, consideré que la dotación de redes sociales pudo brindar ventajas o condicionamientos que consecuentemente les permitió ingresar o no al mercado laboral de los

abogados. Sin embargo, los saberes también mencionados como capital cultural pudieron ofrecer una alternativa para palear la carencia de redes de contactos; no obstante, como se observará más adelante, el capital cultural y el social tuvieron vinculaciones entre ambos. Por lo tanto, para comprender a mayor profundidad la importancia de las diferentes dotaciones de capitales en las estrategias desplegadas, necesité responder a las preguntas secundarias planteadas a continuación.

2.3.2 Preguntas secundarias:

Para explorar las estrategias utilizadas por los sujetos de estudio, primero necesité comprender los contextos particulares que les orientaron a elegir la Universidad Señor de Sipán para realizar sus estudios. Esta elección, consecuentemente, limitó sus alternativas laborales, así como sus estrategias para acceder a esta limitada oferta laboral. Por esto, fue necesario averiguar sus perspectivas sobre los trabajos que consideraron de posible acceso y los que les eran ofrecidos en realidad. Así, para encontrar esta correspondencia entre expectativa y realidad indagué sobre:

- ¿Por qué eligieron la universidad Señor de Sipán?
- ¿Cuáles fueron las expectativas laborales habidas antes de conseguir el trabajo que tuviesen?
- ¿A qué se debía sus expectativas laborales?

Respondiendo estas interrogantes, obtuve un esbozo del perfil de este grupo de estudio y su relación con las expectativas laborales y los trabajos que les eran ofrecidos.

Además, necesitaba conocer:

- ¿Qué tipo de trabajos son los que lograron obtener?

Con esto pude comparar las aspiraciones laborales con los ofrecimientos de trabajo habidos; es decir, hallar la intersección entre lo esperado y lo encontrado. A través de esta comparación, entendí las oportunidades que el mercado laboral les dio a los sujetos de estudio. De esta manera, pude entender el proceso de creación de las estrategias, preguntándome concretamente ¿qué se tomó en consideración para elaborar estas estrategias?

Finalmente, identifiqué el entramado de relaciones y saberes de los que disponían para postular y acceder a los trabajos obtenidos, y con ello comprender ¿de qué manera se utilizó el capital social y cultural para acceder a un puesto laboral? Esto también me permitió reflexionar acerca de ¿qué elementos de sus vidas les facilitó o bloqueó obtener trabajo?; para lo cual hice uso de los perfiles hallados con las preguntas antes planteadas. Con esta información, obtuve las estrategias que utilizan los estudiantes y egresados de derecho la Universidad Señor de Sipán para insertarse en el mercado laboral.

2.4 Objetivo de la investigación

El objetivo principal de este estudio consistió en identificar las estrategias empleadas por parte de los estudiantes y egresados de derecho del pregrado de la universidad Señor de Sipán para insertarse en el mercado laboral. Esto se debió al enigma que generó el contexto social adverso que califica de manera negativa a las universidades privadas de ingreso masivo de segunda generación, como es la universidad escogida para el estudio. En ese sentido, busqué comprender la dinámica de un grupo de estudiantes de últimos ciclos y egresados para acceder al mercado laboral ante la dificultad de una universidad para posicionar adecuadamente a sus egresados en el mercado laboral.

Para lograrlo, necesité de entender el trasfondo de las vidas cotidianas de estos jóvenes, y del mismo modo en lo posible, sus trayectorias personales dentro de la universidad. También, busqué comprender las motivaciones de sus elecciones, como el elegir esta universidad para estudiar; así como las posibilidades que tenían antes de estudiar y después de estudiar para conseguir un trabajo. De modo que la información obtenida me permitió identificar la interacción de los capitales disponibles y las estrategias ideadas para conseguir un trabajo.

III. MARCO CONCEPTUAL

Este capítulo incluye la exposición del estado de la cuestión, la que agrupó el conjunto de textos que ayudaron a formar una idea crítica acerca de los trabajos realizados sobre las universidades y su relación con el mercado laboral. En una segunda sección mostré la selección de textos y las reflexiones que ayudaron a dar forma al enfoque teórico de la tesis, el cual brindo las herramientas para abordar el problema planteado.

3.1 Estado de la cuestión

Para una mejor exposición del estado de la cuestión, analicé los estudios realizados sobre las universidades, agrupándolos en correspondencia con las diferentes fases a las que se adscribe el estudiante a lo largo de su proceso formativo. Así, planteé que existieron tres momentos decisivos en la vida universitaria: el ingreso a la universidad, la trayectoria universitaria y la inserción en el mercado laboral. A modo de paréntesis, no pretendí hacer un análisis más profundo de los mismos, debido a que esta exposición no se enfocó en estos

momentos, pero sirvieron como un marco de referencia para organizar mi información.

Aclarada la perspectiva tomada para el estado de la cuestión, también es necesario reconocer que presenté los trabajos según la disciplina que abordó cada estudio. Esta consideración me permitió analizar la tendencia existente entre los temas investigados sobre universidades y su relación con las disciplinas desde las cuales se ejecutaron estos estudios. Entonces, para comprender estas tendencias tomé en consideración los momentos universitarios antes expuestos, agrupando la recurrencia de los temas según el momento universitario más abordado por cada disciplina.

A continuación, presenté el contenido de esta sección, comprendido por tres acápites: el primero correspondió con los estudios realizados por la antropología en el Perú teniendo como referencia a la universidad y los diferentes momentos universitarios antes mencionados; el segundo comprendió estudios similares partiendo desde otras ciencias sociales, siendo el caso de la sociología y la economía; y finalmente, señalé algunos trabajos realizados desde Iberoamérica centrados en el momento específico que corresponde con el de inserción laboral. Así, con el análisis de estos estudios concluí realizando un balance general de toda la literatura consultada para luego dar paso al marco teórico.

3.1.1 Antropología y estudios sobre universidades en el Perú

Una característica resaltante cuando revisé las investigaciones realizadas sobre las universidades desde la antropología en el Perú fue la de tener poca producción. Además del reducido número de estudios centrados exclusivamente dentro del espacio de las universidades, entre las contadas investigaciones hallé cierta recurrencia: un buen grupo de estos trabajos estaba relacionado con el proyecto Hatun Ñan³. Esto me permitió tener un primer alcance sobre las preferencias en la elección de los sujetos de estudio en la disciplina antropológica; siendo en este caso pertenecientes a universitarios con un origen rural o amazónico.

Un ejemplo de la situación antes expuesta respecto a los estudios sobre las universidades desde la antropología en Perú se encuentra en el libro *Caminos de Interculturalidad*. En este trabajo, Suárez planteó ciertos aspectos por investigar, congruentes con “las condiciones de los estudiantes y sus estrategias en la ciudad y en la universidad” (2011:141), respecto a los sujetos que participaron del proyecto “Hatun Ñan”. Su investigación partió de la premisa “[...] a pesar de estos obstáculos, muchos estudiantes provenientes de la zona rural buscan una vacante; muchos de ellos no llegan a ingresar, en comparación con postulantes de zonas urbanas, por las desventajas propias de su situación”

³ “El proyecto Hatun Ñan establecido con el apoyo financiero de la Fundación Ford, ofrece un complejo de estrategias académicas y culturales para apoyar y promover el éxito académico de los estudiantes universitarios beneficiarios de origen rural y amazónico” (O’Connell 2012: 3).

(Ibid.). Con esto salió a relucir una de las temáticas que preocupa a las ciencias sociales en general, el estudio de las desigualdades económico-sociales dentro de un sistema estructurado.

Además, en su estudio evidenció la trayectoria universitaria que tienen los estudiantes rurales, quienes “adquieren sus experiencias basadas en la marginalidad” (Suárez 2011: 145). De acuerdo con el autor, este hecho pudo entenderse a través del silencio que los sujetos socio económicamente desfavorecidos, mostraron ante su proceso de educación. Como consecuencia, este “proceso de socialización va teniendo dinámicas interculturales de desaprendizaje, interaprendizaje, acomodamiento, etc.” (Ibid.).

También demostró que este proceso académico desigual se caracterizó por el despliegue de un particular tipo de estrategias por parte de los desfavorecidos quienes “aprenden en la práctica”. Hecho que se evidenció cuando los estudiantes rurales buscaron “nivelarse” para ser competitivos respecto a los estudiantes urbanos. Por otra parte, también manifestó la existencia de una dimensión externa al ámbito universitario. Esta dimensión externa relacionada con la familia del estudiante partícipe del proyecto comprendió los lazos afectivos y la economía de la familia nuclear que parecieron debilitarse.

En este caso, Suárez enfocó su trabajo en los momentos universitarios comprendidos tanto por el proceso de ingreso, como de trayectoria. De manera similar, O’Connell hizo evidente su interés en un tema de investigación relacionado con la trayectoria universitaria, enmarcado también en el proyecto “Hatun Ñan”. Para su tesis de maestría escogió como espacio de estudio a una

sola universidad pública, la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. En esta, buscó comprender la negociación que aquí se dio, de los elementos de identidad por parte de los estudiantes rurales andinos y amazónicos, con el objetivo de describir y analizar los “procesos de construcción de la identidad por parte de los estudiantes universitarios que provienen de zonas rurales” (O’Connell 2012: 2).

A lo largo de su tesis analizó “[...] las maneras en que estos jóvenes desarrollan y manejan sus identidades socioculturales en el contexto de la universidad” (O’Connell 2012: 8), con la finalidad de alcanzar información para “promover una educación intercultural de verdad” (Ibid.). Conjuntamente, su estudio le permitió comprender la situación de la juventud rural a quienes “no le es fácil ingresar a la universidad y mucho menos permanecer en ella, pues enfrenta una serie de dificultades en el camino que son producto de su procedencia y el estatus que esto implica.” (O’Connell 2012: 108). Con esto evidenció su preocupación por estudiar los momentos correspondientes con el de ingreso al ámbito universitario, así como el de trayectoria.

De manera similar a Suárez (2011), O’connell manifestó que la educación pública a pesar de ser “gratuita en principio, puede llevar un costo tanto para el estudiante como para su familia, pues estos se ven obligados a invertir no sólo en los cursos nivelatorios [...] sino también en los gastos de manutención necesarios para sobrevivir en la ciudad” (O’Connell 2012: 108-109). Por lo tanto, esta situación evidenció que agentes externos a la universidad, representados por los miembros de la familia nuclear, afectaron el desempeño del estudiante.

Adicionalmente señaló otros desafíos para estos estudiantes, relacionados con las dificultades asociadas a lo siguiente: “a) el alejamiento de la familia, b) el nivel socioeconómico, c) las diferencias culturales. A estos obstáculos hay que agregar los actos de discriminación” (O’Connell 2012: 109). De esta manera contempló un panorama universitario adverso para los estudiantes rurales, quienes además debieron enfrentar “estos retos al mismo tiempo que intentan descubrir quiénes son y cuál es su lugar en el mundo que los rodea, es ideal estudiar cómo negocian sus identidades socioculturales, pues son tensionados con el dilema de mantener su identidad sociocultural y/o deshacerse de partes de ella a modo de incorporarse” (Ibid.). Con estas observaciones, entonces el proceso en el que los estudiantes definen su identidad también debe considerarse dentro del momento de trayectoria universitaria.

Otra investigación similar a la de O’Connell y Suarez, correspondió al trabajo de tesis doctoral realizado por Reynaga en relación con el proyecto Hatun Ñan. En su estudio, la autora se inclinó por ideas similares a las planteadas en los estudios antes revisados. Esto, a pesar de abordar como problema de investigación los sucesos de discriminación y exclusión que aquejan a los estudiantes rurales de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), dentro del proyecto “Hatun Ñan”.

Entre los resultados de su investigación, refiriéndose a la UNSCH reconoció que “a pesar de la ampliación de la cobertura y la diversificación de la composición de la población estudiantil desde fines del siglo pasado, aún funciona a espaldas de la diversidad” (2013: vii). Asimismo, señaló como lo

hicieron O'Connell y Suarez en sus respectivas investigaciones, desigualdades como la siguiente: “[...] los estudiantes más vulnerables de exclusión sociocultural [...] sí se diferencian social y económicamente, presentan mayor índice de ruralidad y pobreza” (Reynaga 2013: 223). Esto lo relacionó con la continuidad de ideas y prácticas discriminadoras vinculadas con el gamonalismo y las posteriores repercusiones de las percepciones que las épocas de violencia objetivaron sobre la población rural. Estas percepciones se convirtieron en estigmas que repercutieron en el desempeño académico de los estudiantes rurales.

Bajo esta perspectiva, también demostró que los estudiantes rurales llegaron a la UNSCH en situación de desventaja frente a los urbanos, quienes se mostraron como mejor dotados de capital cultural. Por lo tanto, “[...] los limitados recursos que se asignan a las universidades son condicionantes de una formación profesional de baja calidad; donde la certificación que los estudiantes obtienen constituye una credencial que no les garantiza mayor competitividad en el mercado laboral frente a egresados de universidades con mayores recursos, mejor equipadas y dotadas de mejor capital cultural; condicionando la incursión del profesional en la exclusión estructural del mercado laboral, donde se reproduce el círculo vicioso de la exclusión” (Reynaga 2013: 220). En ese sentido, estudiar el contexto social es relevante para comprender este tipo de situaciones.

En líneas generales, esta tesis abordó el problema de discriminación social que existió en la vida universitaria de los estudiantes de la UNSCH. Por lo tanto, la pertinencia de su estudio permitió analizar los tres momentos

universitarios que planteé como: ingreso, trayectoria e inserción laboral. No obstante, a pesar de que su estudio permitió comprender los problemas derivados de los estudios universitarios y su momento final (inserción laboral), fueron abordados principalmente desde trayectoria. Lo que me reveló la importancia de estudiar el contexto social y económico del universitario para comprender su momento de inserción laboral.

Así como Reynaga, Villacorta (2013) realizó su estudio en la misma universidad⁴ y al igual que en las investigaciones que he expuesto antes, enmarcó su investigación en el programa Hatun Ñan. En este trabajo analizó el contexto de pobreza y ruralidad existente en la región de Ayacucho, considerando esta situación como modeladora del comportamiento de los universitarios participantes del estudio. Asimismo, evidenció la dificultad habida por parte de los estudiantes rurales para acceder a la universidad, en relación con el contexto estudiado⁵. Del mismo modo, mostró la existencia de otras posibles dificultades asociadas con el desempeño académico como son las siguientes: la experiencia de la discriminación y el espacio de violencia simbólica en el que se convierte la universidad.

Finalmente, analizó las perspectivas de los estudiantes para identificar los elementos que consideraron les imposibilitaron una experiencia educativa óptima. Consecuentemente halló que las perspectivas de los estudiantes entendían la desorganización administrativa y la irregularidad en el

⁴ El estudio fue realizado durante el año 2009.

⁵ Villacorta (2013) consideró que las carencias materiales y capacidades relacionadas con la preparación escolar anterior por parte de los estudiantes rurales, se manifestaron al momento de ingresar a la universidad, evidenciando un problema estructural vinculada con la deficiente educación escolar.

funcionamiento de la universidad como un elemento limitante para su formación universitaria óptima. Así también, al abordar el tema relacionado con las bajas notas, en el caso de los alumnos becados, pudo determinar algunas estrategias que estos utilizaron para adaptarse al medio universitario. Por estos resultados y enfoques, la evidencia obtenida en su trabajo me permitió agrupar su investigación en los momentos universitarios de ingreso y trayectoria.

Ideas similares como las mostradas en las investigaciones anteriores, aparecieron también en un artículo acerca de la educación en la Amazonía de Espinosa (2008). Sobre la realidad amazónica, el autor puso de manifiesto las dificultades asociadas con el ingreso y la trayectoria universitaria, por parte de la población indígena. Así, consideró que estos momentos de la formación académica estuvieron asociados con los espacios reducidos tenidos por este grupo humano para poder incorporarse a las instituciones de educación superior.

Además, señaló que los estudiantes tienen un devenir laboral casi predeterminado “después de concluir la secundaria, lo más probable es que termine estudiando educación para convertirse en profesor bilingüe, aún en el caso en que no haya sido su deseo inicial” (Espinosa 2008: 94). Por otra parte, infirió que el ingreso a la universidad estuvo determinado de antemano por factores que escaparon de las decisiones de esta población. Este hecho se evidenció con la situación siguiente: “es más probable que los hijos e hijas de líderes o profesores indígenas que tienen estudios superiores tendrán también mayores posibilidades de acceder a estudios superiores” (Espinosa 2008: 95). Estas ventajas se dieron porque “[...] tienen el apoyo moral y la motivación de

sus padres o madres, (...) también cuenten con mayores recursos económicos, así como una mejor educación básica” (Ibid.).

En ese sentido, existió una situación diferenciada para acceder a la educación superior, al interior de los grupos amazónicos considerados como desfavorecidos en comparación con otros grupos. Del mismo modo, se identificó que “prácticas discriminatorias entre los y las estudiantes indígenas provoca una creciente falta de autoestima que los lleva, muchas veces, a desarrollar sentimientos de timidez, inseguridad e inferioridad” (Espinosa 2008: 108). A pesar de esta situación, también hubo reparos percibidos en cuanto la formación recibida en las universidades, porque “sienten que sus cursos no tienen relación con la realidad de la Amazonía, que es la realidad de donde provienen y que mejor conocen” (Espinosa 2008: 105). Con esto se hizo evidente que la formación universitaria depende de factores socioeconómicos y culturales.

A pesar de esto, como respuesta a las situaciones desfavorables antes presentadas “las propias organizaciones de estudiantes indígenas constituyen un espacio privilegiado para el soporte emocional y para enfrentar las dificultades propias de los estudios superiores en el ámbito” (Espinosa 2008: 109-110). Esto les permitió equilibrar en cierto modo sus posibilidades de mejorar académicamente. Por lo tanto, las situaciones analizadas por Espinoza, como fueron las de vinculación con la universidad y las estrategias por superar las dificultades, se enmarcaron en el análisis correspondiente al momento universitario que consideré como trayectoria.

Otro tema relacionado con el de la identidad y la desigualdad se presentó en el artículo elaborado por Zevallos (2013). Esta autora analizó la trayectoria

universitaria y de inserción laboral (entendido como resultado del éxito académico), respecto al caso de las mujeres de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. En cuanto a su grupo de estudio, consideró que para “el desarrollo personal y profesional de las mujeres [...] la educación constituye una herramienta masiva y sistemática para socializar a los grupos más vulnerables, como es el de las mujeres” (Zevallos 2013: 244).

Respecto al grupo de mujeres de su estudio, identificó al género tenido como un estigma; refiriéndose a estigma como la valoración negativa que se le atribuyó a alguna característica por parte del resto de la sociedad. Adicionalmente, se encontró otro estigma relacionado con el género, el vinculado con la posibilidad de que la participante del estudio hubiese tenido hijos a temprana edad. Como consecuencia, las percepciones relacionados con estos estigmas limitaron las opciones tanto académicas como de inserción laboral a estas mujeres.

No obstante, a pesar de las adversidades descritas por Zevallos, dio cuenta que en la práctica el estatus o roles atribuidos a las mujeres fueron asignados de acuerdo con criterios relacionadas con las redes sociales que tenían; según la pertenencia al grupo socioeconómico de procedencia. En ese sentido, a algunas mujeres, las redes sociales les permitieron tener la posibilidad de prosperar. Sin embargo, hubo otros atributos que también les permitieron alcanzar relativo éxito académico y laboral. Por lo tanto, este estudio asume la importancia de las redes sociales tanto en el momento universitario de trayectoria como en el de inserción laboral.

El tema de la desigualdad en el ámbito universitario también fue un punto importante para el desarrollo del estudio de Degregori, Ávila y Sandoval (2001). Estos investigadores analizaron la manera en que fue enseñada la disciplina antropológica en el Perú, tras el contexto de crisis y redefinición que la caracterizó durante los años de 1980 y 1990. Por ende, este estudio se encaminó en analizar la trayectoria universitaria y su relación con la institución, según las características particulares que ofrecía para la carrera de antropología.

Con este objetivo, los autores analizaron las características de esta oferta educativa, considerando los “planes de estudios, sílabos, recursos bibliográficos y de infraestructura educativa en general, así como datos sobre graduación y titulación, investigaciones y publicaciones universitarias; [...] percepciones sobre la calidad y pertinencia de esta oferta por parte de profesores y estudiantes” (2001:10). Así, los resultados obtenidos les permitieron observar las acentuadas diferencias entre “universidades limeñas y provincianas, entre universidades nacionales y privadas” (Ibid.). Diferencias que consecuentemente consideraron afectaron tanto las trayectorias como los procesos de inserción laboral de los estudiantes de antropología de estas universidades.

De manera similar, Oliart (2011) en su libro *Políticas educativas y la cultura del sistema escolar en el Perú* realizó un estudio para comprender las razones asociadas con la baja calidad educativa atribuida a determinados centros de enseñanza superiores, dedicados a la formación de docentes en Lima. Para esto, delimitó su espacio de investigación en dos centros de estudios diferentes: un instituto superior y la facultad de educación de una universidad. En ambos, se encargó de analizar las currículas, las metodologías utilizadas, así

como los ambientes y los docentes encargados de brindar este tipo de educación.

Entre sus hallazgos, encontró que ambos centros de estudios superiores pudieron comprenderse como “espacios en los que las particulares nociones del conocimiento, la ciencia y la vida profesional son creadas y comunicadas entre los maestros y estudiantes y entre los estudiantes mismos” (Oliart 2011: 245). Además, consideró que las diferencias en cuanto a la calidad educativa no guardaron relación directa con la distribución dispar de recursos, sino con la valoración según el origen social de “humilde” que se les confirió a los estudiantes. Consecuentemente con esta valoración hubo un mecanismo de reproducción social asociado a “pobreza con una educación pobre” (2011: 183); que desde su perspectiva incrementó las brechas educativas de desigualdad existentes con otros centros de estudio.

También observó que, en estos espacios educativos, algunos sujetos como los estudiantes, los maestros y el personal administrativo, manifestaron cierta capacidad de agencia que les permitió hacer frente a las barreras económicas y producir sus propios recursos para brindar un mejor servicio educativo. Con esto los estudiantes aprendieron a incorporar capacidades de improvisación que más tarde usarían en su vida laboral. Por lo tanto, este caso de estudio enfocado en analizar los elementos relacionados con la formación de este grupo particular de estudiantes abarcó el momento considerado como de trayectoria universitaria.

En otro capítulo de su libro, Oliart exploró las masculinidades representadas al interior de las universidades. Para este estudio, consideró las

relaciones de diferenciación que se dieron en la UNSCH por parte del grupo de jóvenes que conformaban este alumnado. Lo particular de la universidad escogida para su investigación, consistió en el contacto con el ámbito rural habido; a pesar de que los ingresantes de origen rural en ese momento representaban una minoría en aumento.

Así, dio cuenta que, en esta universidad los comportamientos de los estudiantes parecieron haber sido influidos por percepciones creadas en épocas pasadas, relacionadas sobre todo con la ilustración del hacendado. Esta percepción permitió reproducir cierta jerarquía al interior de los grupos, creando diferencias grupales identificadas por un “hablar bien” y un tipo de “recursos sociales” particulares. Ante este escenario, la autora planteó una tipología para explicar los distintos tipos de masculinidades de acuerdo con espacios sociales donde los estudiantes se ubicaban o eran ubicados por otros.

Para su tipología ideó los siguientes grupos: los rurales, los urbanizados y los ciudadanos. Cada tipo, estuvo determinado por indicadores externos como la ropa y el uso del lenguaje a manera de marcadores de identidad. Estos elementos determinaron finalmente el agrupamiento de los alumnos, entre los que se consideraban como iguales, según su origen social y geográfico. Además, las masculinidades representadas por cada uno de estos grupos se evidenciaron con las formas de socialización que desplegaban ante al ámbito de lo femenino.

Los espacios públicos organizados desde la universidad, donde se practicaban deportes y se realizaban fiestas correspondió con el lugar donde las diferenciaciones según la tipología planteada se presentaron. Aquí los comportamientos relacionados con el lugar de origen de los estudiantes se

hicieron evidentes, en cuanto al uso de la bebida y los gastos que podían realizar. En líneas generales, este estudio evidenció que los contextos sociales distintos entre los estudiantes y su relación con los espacios de interacción que la universidad propició pudieron determinar diferencias en las trayectorias universitarias.

Otro estudio antropológico enfocado en las universidades consiste en la investigación de Lamas (2015); sin embargo, el enfoque que le dio a su estudio aparentemente se alejó parcialmente de los temas de desigualdad antes mostrados. En este estudio, la investigadora se enfocó en una universidad privada considerada de segunda generación de la ciudad de Chiclayo. Aquí analizó la relación de determinados cursos brindados por la universidad en relación con los valores de cierta cultura emprendedora que la institución planteaba fomentar entre sus estudiantes.

De esta manera, los cursos analizados le permitieron analizar ciertos aspectos de la sociedad respecto a las habilidades requeridas por la sociedad neoliberal contemporánea. En este sentido, consideró que la universidad analizada era un espacio que buscaba influir a los estudiantes de un discurso individualista de éxito. Por otra parte, la universidad también intentaba generar un vínculo de identidad orientado desde arriba hacia los estudiantes, repercutiendo en un particular sentido de colectividad entre ellos.

Finalmente, otro trabajo desde la antropología en las universidades y no relacionado con las desigualdades consiste en el trabajo de tesis de Ortiz (2009). Este autor, realizó un estudio relacionado con la afectividad, enfocándose en la institución de la amistad por parte de los egresados de ciencias sociales de la

Universidad Nacional del Centro. En esta expuso que “la institución de la amistad constituye una forma concreta de asociación que se da entre personas de forma definida e independiente de otras, ya que esta se instituye a partir de sus categorías constitutivas: el sentimiento, la confianza y la reciprocidad” (Ortiz 2013:209).

Así, encontró que la institución de la amistad “se circunscribe dentro de un contexto estructural, cultural e histórico” (Ortiz 2013:205). Además, comprendió que las “implicancias de la amistad se manifiestan, a través de las categorías: formación personal, apoyo emocional, acciones solidarias, muerte y enfermedad, y por último apoyo económico y servicios” (ibid.). Por lo tanto, la institución de la amistad fungió a modo de un grupo de apoyo cuando se la necesitó, y además constituyó parte del conjunto de las relaciones sociales forjadas durante el tiempo de formación académica; pudiendo afectar tanto la trayectoria universitaria como la posibilidad posterior de obtener un trabajo.

A modo de cierre, se distingue que el grueso de los estudios sobre las universidades, realizados desde la antropología abarcaron el tema de las desigualdades sociales; relacionando en su mayoría temáticas vinculadas con la población rural, la identidad étnica y el género dentro del espacio universitario. Además, encontré recurrencia al analizar el tipo de desventajas halladas respecto a población rural. Del mismo modo, estos estudios me permitieron inferir que no existió un momento universitario exclusivo donde estas diferencias puedan ser enmarcadas.

3.1.2 Otras disciplinas y los estudios sobre universidades en el Perú

En este acápite, presento otros estudios realizados sobre las universidades en el Perú, haciendo la salvedad que esta exposición comprendió la revisión de los trabajos pertenecientes exclusivamente a las disciplinas consideradas como ciencias sociales. La razón por la que prescindí de otras disciplinas correspondió con el carácter de esta investigación, enfocada en buscar el diálogo con otras especialidades dentro las ciencias sociales. Por otro lado, tampoco esperé negar la existencia de diálogo con la antropología por parte de otras disciplinas ajenas a las ciencias sociales; no obstante, este diálogo no se ha visibilizado, en comparación con los encontrados entre las especialidades de las ciencias sociales⁶.

Entre los trabajos revisados ajenos a la antropología, los alcanzados por la sociología son los que guardaron mayor consonancia con los realizados abordando cierta perspectiva antropológica. Esto pudo deberse posiblemente por la singular cercanía teórica existente entre ambas disciplinas. Por este motivo, tanto la antropología como la sociología se encargaron de realizar investigaciones relacionadas con las desigualdades en el sistema educativo;

⁶ Existen algunos trabajos sobre la calidad educativa elaborados desde la antropología y la sociología; sin embargo, los economistas han copado casi toda la atención referido a los estudios sobre las universidades especialmente respecto al tema de calidad educativa. Como ejemplo, pude observar que las directrices sobre los cuales descansó el concepto de calidad educativa universitaria, por parte de la SINEACE, fue realizadas por un estudio encargado a economistas de la universidad del Pacífico hacia el 2012.

teniendo por similitud analizar el trasfondo socioeconómico de los sujetos estudiados.

Continuando con la revisión de los estudios mencionados, el sociólogo Rodríguez (1995) analizó los desajustes que se produjeron en el mercado laboral durante la década de los años noventa. En su trabajo, intentó explicar las causas por cuales “solo la mitad de los limeños que completaron sus estudios universitarios ejercen su carrera” (1995: 9). Razón por la cual, consideré que enfocó su estudio en el momento universitario correspondiente con el de la inserción laboral.

Orientado por el contexto de desempleo de la década de los noventa, este investigador manifestó que “los factores que mejor contribuye a explicar este crecimiento de la educación en el Perú es el demográfico” (Rodríguez 1995:9). A este motivo atribuyó que la sobreoferta de profesionales habida se explicó por “la mayor demanda encauzada por posibilidad de acceder a la educación universitaria, debiéndose directamente a la popularización de la educación en otros niveles; reforzado también por “las aspiraciones de movilidad ocupacional y social” (Rodríguez 1995: 42). Por lo tanto, consideró que ocurrió cierto efecto dominó entre el aumento de aspirantes a la educación superior, quienes al egresar posiblemente no encontraron un nicho en el limitado mercado laboral de ese momento.

No obstante, esta situación también le permitió identificar que las universidades actuaron como un filtro desde el proceso de admisión, donde “la familia, las relaciones y muchas otras contingencias particulares ejercen enorme

influencia en las posibilidades de llegar a ser o no profesional; y esto ocurre antes, durante y después de haber terminado una carrera” (Rodríguez 1995: 62). Con esto, evidenció que las desigualdades respecto a las dotaciones de recursos económicos y sociales que acompañaron a los estudiantes durante su proceso de formación ocasionalmente brindaron mayores posibilidades de éxito estudiantil y laboral a quienes pudieron disponer de estas ventajas.

Prosiguiendo con el análisis de postulados similares, la tesis de Seclén (2013) también desde la sociología, planteó una investigación acerca de las nuevas clases medias. Para él, la selección y el ingreso a las nuevas universidades privadas de alumnado masivo, creadas a partir de la década del noventa fue la incógnita que su estudio buscó develar; para lo cual eligió la sede de Lima Norte de la universidad Privada César Vallejo “. Detrás de esta elección hubo una razón anclada a las particularidades de esta institución en relación con otras características compartidas por el resto de las nuevas universidades: “personajes o instituciones vinculadas a su fundación, el segmento del mercado al cual apuntan, las currículas educativas, [...] el carácter no selectivo en la admisión [...] el dueño o el promotor en reemplazo del Rector o el Decano” (Seclén 2013: 6).

Además, consideró que el atractivo de estas universidades se vinculó a cierto discurso sobre el éxito, que el público objetivo de estas instituciones relacionó con “la movilidad social ascendente o la rápida y rentable inserción laboral se garantizan por el solo hecho de estar en la universidad” (Seclén 2013: 7). Pero también este hecho consecuentemente pudo provocar cierta

“diferenciación interna que se ha generado entre los públicos que eligen determinadas universidades privadas. La desbordante aparición de universidades privadas podría haber propiciado una segmentación del mercado por niveles socioeconómicos, geográficos e incluso de orientación política, religiosa y étnica” (Seclén 2013: 149). En ese sentido, esta tesis abarcó la temática sobre diferencias socioeconómicas y su implicancia a lo largo de los diferentes momentos universitarios

Por otra parte, las percepciones sobre las desigualdades concebidas por parte de los estudiantes se convirtieron en objeto de estudio por parte de Kogan y Galarza (2012). Estos investigadores, analizaron las “carreras relacionadas con los negocios, de universidades privadas y nacionales de Arequipa, Huancayo, Lima, y Trujillo-, sobre la discriminación dentro de sus instituciones académicas y sobre los factores considerados relevantes para acceder con éxito al mercado laboral” (Kogan y Galarza 2012: 2). Para esto, utilizaron “muestras no probabilísticas de ocho universidades (la mitad privadas) y a un número total de 1919 estudiantes de ambos sexos” (Ibid.).

Además de presentar estas consideraciones metodológicas, advirtieron que “la percepción de discriminación resulta ser más importante en universidades privadas que en las nacionales” (Kogan y Galarza 2012: 2). Consecuentemente, esta realidad afectó las trayectorias educativas de los miembros discriminados, así como la confianza suficiente para insertarse en el mercado laboral de manera adecuada. Por otra parte, el nivel de seguridad tenido por los estudiantes de las universidades privadas para alcanzar algunas metas profesionales, fue mayor que los pertenecientes a las universidades

nacionales (Kogan y Galarza 2012: 35). Por lo tanto, este estudio planteó comprender la inquietud y preocupación de los estudiantes para definir su trayectoria universitaria y posterior momento de inserción laboral; con una mayor preocupación por aquellos considerados como más desfavorecidos.

En ese sentido, la percepción sobre las desiguales oportunidades, desde la perspectiva de los estudiantes se hizo evidente tras el siguiente hallazgo: “[...] destacaron en primer lugar la importancia de las habilidades y aptitudes como medio para lograr sus metas profesionales, se observa que no es el único factor [...]” (Kogan y Galarza 2012: 43-44). Además, el estudio identificó que “en el caso de las universidades privadas, las redes y contactos tendrían una ligera mayor importancia” (Ibid.). Por ende, las inequidades aquí identificadas como el tener contactos y redes, permitieron reconocer que el proceso educativo pudo depender del contexto socioeconómico del estudiante.

Los trabajos académicos presentados en los párrafos anteriores representaron en parte a la reducida producción de la sociología, respecto a las investigaciones sobre las relaciones entre las universidades y el mercado laboral. El caso contrario consistió en la cuantiosa producción académica realizada desde la economía, y que además tuvo una mayor influencia fuera del ámbito académico, en comparación con las investigaciones realizadas por parte de las demás disciplinas consideradas dentro de las ciencias sociales. Situación que resultó evidente tras el uso de los aportes propuestos por algunos

economistas como Yamada, Castro y Rivera, para definir los lineamientos que normaron ciertas atribuciones de la SINEACE⁷.

Así, la propuesta planteada en la investigación de Yamada, Castro y Rivera (2012), le permitió a la SINEACE definir el rol que debía cumplir la educación superior de calidad, sintetizándolo en “sostener el proceso de desarrollo económico y social en el que estamos todos involucrados en esta era del conocimiento” (Yamada, Castro, Rivera 2012: 4). No obstante, esta investigación también sirvió para debatir la definición empleada para comprender a la calidad educativa por parte de la SINEACE, respecto a la que se dice “se ha privilegiado el concepto de calidad referido a la *capacidad para cumplir un propósito o finalidad*” (Yamada, Castro, Rivera 2012: 26). A pesar de esto, la idea sobre la instrumentalización de la educación superior persiguió el rol que se definió y que la sociedad aceptó⁸.

En otros trabajos realizado posteriormente, Yamada y Castro mencionaron que el contexto de la última década se caracterizó por el incremento en acceso a la educación superior en el Perú. A este proceso le atribuyó ser una de las razones detrás del deterioro de la calidad de los profesionales en comparación con las habilidades adquiridas por parte de las generaciones anteriores de estudiantes de educación superior (2013: 7). Por lo tanto, consideraron que el crecimiento en “el número de jóvenes que termina la secundaria constituye evidencia a favor de un crecimiento antihabilidad en la

⁸ “La mayoría de los jóvenes y familias esperan que la educación superior les permita un empleo adecuado, así como satisfactorio nivel de vida” (Yamada y Castro 2013:28).

demanda por educación superior universitaria.” (Yamada y Castro 2013: 18); siendo contraproducente para el concepto de calidad educativa adoptado por la SINEACE.

Los estudios realizados por estos economistas apuntaron a conceptualizar que la educación superior debía orientarse a permitir que los estudiantes alcanzaran un empleo adecuado. Para este cometido, postularon que la calidad en el servicio de la educación era el factor primordial para producir menor pobreza y por consiguiente mayores beneficios individuales y sociales a mayor nivel en la calidad educativa. Sin embargo, el concepto de calidad necesitó de un indicador, como lo explicaron con lo siguiente: “la *calidad* del servicio de educación superior recibido podría ser aproximada a partir de la diferencia en salarios y/o grado de empleabilidad” (Yamada, Castro, Rivera 2012: 27).

En un trabajo anterior al propuesto para la SINEACE, Yamada ya había ideado un indicador para comprender las diferencias habidas en cuanto a la calidad entre centros de educación superior⁹; considerando la calidad educativa y los salarios. Para esto, midió la rentabilidad sobre la inversión en educación superior del mercado laboral peruano, permitiéndole reconocer los posibles retornos de la inversión en educación universitaria, tanto pública como privada (Yamada 2007: 8). Evidenciando con esto, que las investigaciones de los economistas se orientaron a estudiar los elementos que permitieron darles una

⁹ El propósito de este estudio consistió en averiguar las motivaciones por las cuales cierto público se orientó a realizar estudios superiores.

base a las directrices de instituciones como la SINEACE; analizando para esto, todos los momentos universitarios que planteé.

A modo de cierre, encontré que desde la economía los estudios sobre las universidades han tenido mayor impacto a nivel institucional. Esto se debe a que la información alcanzada por esta disciplina ha servido para la toma de decisiones, obedeciendo a cierta orientación neoliberal que ha permeado en la educación. De esta manera, ha primado una mirada economicista que privilegia indicadores como la tasa de retorno o la empleabilidad para calificar la calidad de la educación. En este sentido, existe propensión a preferir las evidencias cuantitativas por sobre los hallazgos que pueden alcanzar otras ciencias sociales. No obstante, el preferir la mirada cuantitativa de manera exclusiva puede convertirse en un limitante, al consecuentemente ocultar tras cifras los detalles de los estudios .

3.1.3 Mercado laboral y universidad en el contexto Iberoamericano

Este acápite presenta un conjunto de trabajos realizados desde diversas disciplinas en Argentina, Chile, México y España. Con esta revisión, se exponen las apreciaciones sobre las relaciones entre el mercado laboral y el mundo

universitario, es decir, el momento universitario que como planteé inicialmente correspondió con el de la inserción laboral; esta puerta de salida de la universidad y de entrada al mundo del trabajo.

En cuanto al caso argentino, Buontempo (2000) analizó las trayectorias laborales de los egresados de la Universidad del Nordeste de Argentina. Para esto, tomó como referencia en su marco teórico un conjunto de variables, dándole particular importancia a la de posición social de la familia, así como a los sistemas de significación aprendidos dentro de esta. Con estas variables, desarrolló una explicación a lo sucedido en la relación entre universidad y el mercado laboral argentino; así dio cuenta que según el espectro social de la familia algunos tuvieron mayor facilidad para acceder a ciertos puestos laborales o ser promocionados en el trabajo.

Además, en su investigación identificó diferencias respecto al primer trabajo según los tipos de universitarios y su familia. Desde su perspectiva, el primer trabajo dependió de los recursos económicos disponibles por la familia del universitario. Este análisis desentrañó la posibilidad de que la familia se fungiera de “red de contención” (según la posibilidad de sus capacidades materiales), para solventar el desempleo voluntario del recién egresado, ante la ausencia de ofertas de empleo acordes con sus expectativas.

Este estudio también permitió señalar la relevancia de otros factores, identificados como culturales y que pudieron condicionar en algunos casos las trayectorias de los recién egresados. Entre los factores culturales identificados, consideró que las concepciones por parte de los reclutadores fueron relevantes

para determinar la contratación de egresado. Por ejemplo, los roles de género fueron considerados como condicionantes, siendo el femenino particularmente afectado; los estereotipos relacionados con la maternidad impidieron al grupo femenino competir por promociones, restringiéndoselas de mejores puestos de trabajo. En este sentido, el momento universitario de inserción laboral y las supuestas distorsiones del mercado laboral fueron analizados desde un punto de vista que objetivó al mercado como un ente formado por personas.

Respecto al caso chileno, Núñez y Gutiérrez (2004) analizaron los retornos obtenidos por parte de los graduados del programa en negocios y economía de una universidad pública de este país, en relación con el trasfondo socioeconómico de origen o clase de sus sujetos de estudio. Para esto, hicieron uso de datos cuantitativos, realizando mediciones del origen social de estos egresados, su productividad en el trabajo, así como su desempeño durante su trayecto universitario, correlacionándola con los ingresos diferenciados habidos en este grupo. Con esto, buscaron dilucidar los elementos relevantes para comprender los casos de éxito que correspondieron con el momento de inserción laboral.

Así, entre sus hallazgos encontraron correspondencia entre la clase de procedencia y el rendimiento académico; quienes procedieron de familias con mayores recursos, tuvieron un mejor desempeño académico. Además, aquellos que tuvieron mejores notas durante la universidad, aparentemente también tuvieron mejores oportunidades de encontrar trabajo. No obstante, los modelos analizados les permitieron identificar “un aumento del retorno de rendimiento académico de los estudiantes de estatus socioeconómico más bajo” (Núñez y

Gutiérrez 2004); hecho que evidenció la posibilidad de movilidad social real tras estudiar en una universidad.

En ese sentido, para los autores el éxito en el ámbito laboral y su vinculación con la universidad pudo entenderse según la pertenencia a determinado grupo social¹⁰. Esto se debió a que la pertenencia a la clase pudo asociarse con algunas habilidades o características que aumentaron la productividad; como fueron, la calidad en la educación y el relacionamiento con personas. También, los empleadores mostraron preferencias clasistas respecto a determinado tipo de empleados, sin que esa elección esté basada en la productividad. Por lo tanto, este estudio como el anterior puso en evidencia la influencia del espectro social en el mercado laboral.

Respecto a los estudios acerca de los capitales que poseen los estudiantes universitarios, Colorado (2009) en México hizo una investigación que relacionó las incidencias entre los capitales y las diferentes trayectorias universitarias. Para esto, partió de un marco teórico que le permitió utilizar los conceptos de capital de Bourdieu. Empleó los conceptos de capital cultural, social, económico y uno que denominó político, para entender “¿Cuáles son los tipos de capitales que poseen los estudiantes universitarios? Y ¿Cómo inciden estos tipos de capitales en las trayectorias escolares de los estudiantes universitarios?” (Colorado 2009: 2).

Con este análisis, puso en evidencia el ámbito académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad de Veracruz, durante el periodo

¹⁰ Situación que además como comprobaron, pudo afectar los ingresos de estos.

correspondiente a los años del 2003 al 2006. Aquí encontró que los poseedores de altos volúmenes de capital cultural, social y económico tuvieron mejores trayectorias académicas, que aquellos con menor cantidad. Además, este caso de estudio concordó con los anteriores, respecto a encontrar incidencias positivas sobre las ventajas que ofreció tener mayores volúmenes de capitales y la posibilidad de insertarse exitosamente en el ámbito laboral al salir de la universidad.

Bajo esta perspectiva, un estudio que analizó la relación entre los estudios superiores y el mundo laboral, en relación con el entorno, fue planteado Camarena y Velarde (2009). Estos investigadores, estudiaron el contexto social¹¹ habido en Sonora (México); así, evidenciaron el aumento de la oferta académica por parte de las universidades de esa región, que permitieron el ingreso a más alumnos. Entre sus hallazgos, encontraron que se perturbó la pertinencia social de la universidad como institución, afectando negativamente la calidad del sistema educativo. Consecuentemente, esta situación derivó en problemas de deserción, reprobación y bajos índices de egreso como de titulación relacionados con el entorno del estudiante. Además, las trayectorias universitarias consideradas de baja calidad también alcanzaron a afectar negativamente el mercado laboral local.

Por otro lado, también en México posturas como la de Mungaray (2001), consideraron al mercado laboral como imperfecto, debido a la mera relación utilitarista entre universidad y mercado. El autor consideró que esta conjunción

¹¹ El mercado laboral cambió, reflejándose en el proceso de tercerización económica que propició la sobreoferta educativa antes mencionada.

generó distorsiones debido al “papel de intermediación que tiene la educación superior entre demandantes y oferentes de empleos y oportunidades profesionales, pero también debido a que las instituciones de educación superior funcionan con objetivos propios y diferentes a los de mercado” (Mungaray 2001: 54). En este caso, se consideró que el problema deviene porque “la imperfección se origina por que la formación a través de la educación superior es un proceso lento y tradicionalmente independiente del mundo laboral, y en su toma de decisiones incorpora información que será validada algunos años después” (Mungaray 2001: 57-58); lo que no sería en tiempos compatible con lo esperado por el mercado.

En ese sentido, esta aparente “condición estructural del mercado laboral”, no pareció congruente con otro de los fines de la educación superior comprendido por ser “[...] un proyecto social que no termina en la educación y la formación profesional. Necesita que los egresados, efectivamente, aseguren una oportunidad para desempeñar productivamente su educación.” (Mungaray 2001: 59). En ese sentido, apreció que “el problema de la absorción deficiente tiene orígenes distintos. Por el lado académico-universitario, existen problemas de diseño curricular que reflejan los objetivos y apreciaciones que las instituciones educativas hacen de su entorno, respecto a las necesidades de educación y formación” (Mungaray 2001: 60). No obstante, este análisis dejó de lado el elemento humano que conforma el mercado de trabajo; por ejemplo, las expectativas sobre los egresados que tuvieron los reclutadores.

Continuando con el análisis del desajuste de objetivos entre universidad y mercado laboral, de acuerdo con Márquez (2011), se manifestó en los índices

de desempleo y el subempleo. Además, mencionó que “tiene un carácter estructural que difícilmente puede ser resuelto únicamente por el sistema educativo” (Márquez 2011: 169). Situación que provocó que los egresados “enfrenten mayores problemas para incorporarse adecuadamente al mercado de trabajo” (Ibid.); confirmando la existencia de los vínculos efectivos entre universidad y mercado laboral.

A pesar de esto también pudo distinguir que:

“[...]los grupos más educados (con educación media superior y superior) presentan las tasas más altas de desempleo [...] los jóvenes que adquieren altos niveles de escolaridad provienen de familias mejor situadas socioeconómicamente que les permiten afrontar durante periodos más largos los costos asociados a la búsqueda de un trabajo que cubra lo mejor posible sus expectativas [...] Al carecer de este apoyo, los jóvenes provenientes de familias menos favorecidas se ven más presionados para incorporarse lo más pronto posible al mercado de trabajo, aun a costa de tener que aceptar las precarias condiciones que se les ofrecen.” (Márquez 2011: 177-178).

De esta manera, las desigualdades presentes en el proceso de inserción en el mercado laboral tuvieron una explicación. En este caso, el apoyo económico de ciertas familias permitiría el tiempo suficiente al egresado, para tener el trabajo esperado.

Adicionalmente, Jiménez (2009) en el mismo país, consideró otros factores relevantes para entender estas desigualdades. Para esto, concibió variables como la formación académica continua, el género, el periodo de egreso, el capital cultural y el capital relacional, para su estudio. Analizando sus variables encontró que “los jóvenes que se insertan de manera temprana en el

empleo, principalmente los de nivel socioeconómico bajo, lo hacen en su mayoría, en actividades ajenas a la formación profesional” (Jiménez 2009: 12). Este aspecto de la competencia diferenciada en el mercado demostró que las desventajas, según la condición social de los egresados después del egreso del centro de estudios, continuaron en el mundo laboral, tal como distinguió Márquez.

No obstante, se debe considerar que los estudios presentados sobre la relación entre la universidad y el mundo laboral no son manifestaciones de desigualdad exclusivas de la sociedad latinoamericana. Esto se demostró con lo sucedido en el caso español; a través de la investigación realizada por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación respecto a la percepción sobre los titulados superiores y su forma de entrada al mercado laboral (ANECA 2009: 19-20). En esta se encontró una situación similar a latinoamericana.

En congruencia con esta situación, el estudio alcanzó evidencia empírica acerca de la realidad de los graduados españoles donde “no sólo la dificultad de inserción laboral que encuentran los titulados sino también la brecha existente entre la universidad y el mundo del trabajo” (ANECA 2009: 11). De tal manera que “en la consecución de un empleo, los factores personales y actitudinales aparecen en primer lugar en importancia: no sólo los contactos de los que se dispone [...] sino también la actitud con la que se busca empleo y el carácter y personalidad” (ANECA 2009: 12). Por lo tanto, hubo un elemento de capacidad individual involucrada para conseguir trabajo.

Pero, además la:

“[...]formación es un factor que apenas interviene en la inserción laboral, que de hacerlo resulta negativo [...] Sólo los máster merecen un juicio positivo en el conjunto de enseñanzas regladas que se han considerado; se les ve como una forma de especialización y de práctica que “corrige” el defecto teórico de la carrera universitaria estudiada y, sobre todo, como una manera de renovar la distinción elitista que la simple titulación universitaria ha dejado de reportar” (ANECA 2009: 13).

En ese sentido, la diferenciación a través de la educación universitaria solo fue relevante al tratarse de estudios de postgrado. Así, la especialización se convirtió en necesaria para obtener un empleo y poder ser promocionado en el mismo. Además, existen “[...] perspectivas que tienen estos jóvenes respecto a determinadas situaciones y circunstancias personales que ahondan esa brecha, sensación personal de falta de capacitación, formación universitaria no da las competencias necesarias” (ANECA 2009: 57). Por lo tanto, los requerimientos buscados por el mercado laboral no estuvieron dados necesariamente por los elementos que se brindaron en la etapa de formación universitaria.

Prosiguiendo con el tema de la empleabilidad en España, el trabajo de Caballero, López-Migues y Lampón (2014) investigó el compromiso de los centros universitarios para lograr que sus egresados tuvieran el “match” esperado con el mundo laboral e insertarse de manera exitosa. Así, a través de un conjunto de encuestas revisadas a 230 centros de enseñanza superior en España, los autores encontraron que “las universidades están sufriendo una presión considerable para, por fin, ofrecer al alumno lo que realmente estaba buscando: la mejora de su empleabilidad” (Caballero, López-Miguens y Lampón 2014: 25). Esto evidenció la necesidad de la universidad por vincular a sus egresados al mercado laboral.

Además, señalaron que a pesar de que las competencias recibidas en la formación universitaria determinaron la posibilidad de encontrar trabajo, “existen muchas otras competencias que se pueden desarrollar más allá de la formación recibida en las titulaciones oficiales y que, sin duda, ayudan a completarla” (Caballero, López-Miguens y Lampón 2014: 41). Esto se evidenció con la perspectiva de los graduados, quienes “afirman cada vez más que poseer conocimientos de idiomas o de informática actúa como filtro” (Ibid.), para obtener un trabajo por parte de los reclutadores, quienes demandaron estas habilidades de acuerdo con lo pedido por los empresarios. Con esto se puso de manifiesto que la realización de los cursos adicionales que no brinda la universidad pone en desventaja a aquellos que no cuentan con la base económica suficiente para adquirirlos.

Continuando con esta perspectiva, García-Espejo e Ibáñez (2006), contextualizaron el mercado de trabajo como cambiante -por múltiples factores a nivel mundial- para los egresados españoles de la región de Asturias. Así, en este escenario mencionaron que además de los cursos de carrera, “para insertarse laboralmente se exigen distintos niveles educativos, entre ellos, [...] distintas instancias de conocimientos y habilidades de aplicación adquiridas a través de programas de formación continua, el conocimiento de nuevas tecnologías y la necesidad de dominarlas” (García-Espejo e Ibáñez 2006: 141). Con esto, puede ilustrarse a la universidad como una institución con algunas limitaciones para brindarle al estudiante herramientas suficientes para ser atractivo en el mercado laboral.

Siguiendo con la metodología propia de su campo de investigación -la economía- partieron de un estudio econométrico considerando variables como el nivel educativo y las habilidades del individuo. Con esto determinaron que el “rendimiento académico resulta ser un factor que influye en la probabilidad de obtener un trabajo en la universidad, pero sólo en puestos de trabajo con contenidos específicos, y que requieren de grados específicos [...]” (García-Espejo e Ibáñez 2006: 153). Por lo tanto, el momento universitario de la trayectoria volvió a presentarse para explicar el “match” entre los estudios realizados y el trabajo obtenido.

Por otra parte, Anta (2011) también en España, analizó el caso de la Universidad de Jaén, concibiendo a esta institución como un espacio con diferenciaciones para todos sus miembros. En ese sentido, consideró que la identidad social de los estudiantes se creó y recreó a través de las diferentes normatividades que se presentaron sutilmente diferenciadas para todos. Además, en este entorno algunos alumnos buscaron cierto prestigio social reconocido fuera de la universidad, a través de la inserción en el mercado laboral. Así, se concluyó que las expectativas de los estudiantes de esta institución tuvieron objetivos diferenciados, según el grupo socioeconómico de cada estudiante; que delimitó sus capacidades y oportunidades.

A modo de conclusión, en este acápite pude inferir que dependiendo de la disciplina desde la que se enunció el investigador, así como sus orientaciones individuales enmarcadas en el contexto particular, los estudios realizados sobre el mundo laboral se concibieron con particularidades en cuanto a la metodología

para acercarse a la realidad. No obstante, a pesar de estas distintas aproximaciones, demostraron la existencia de desigualdades entre los estudiantes, según su condición socioeconómica. Desigualdades que se manifestaron en diferentes momentos universitarios pero que consecuentemente se relacionaron con las posibilidades de los egresados para insertarse en el mercado laboral.

3.1.4 Apreciaciones finales

En términos generales, la revisión de literatura anterior me permitió observar la preocupación por comprender los fenómenos resultados de la masificación de la universidad en el contexto mundial¹², desde las ciencias sociales, en Iberoamérica. Además, me dio nociones sobre los diversos procesos socioeconómicos relacionados con una mayor penetración de las TICS, el incremento poblacional –en el caso latinoamericano- y cierta estabilidad económica, que orientaron a la mayoría de los estudios sobre los universitarios y su vinculación con el mercado laboral. En este contexto, las investigaciones revisadas analizaron el rol de la universidad desde diversas posturas,

¹² Rodríguez señaló que en Latinoamérica hubo una “dinámica de crecimiento y expansión caracteriza a los sistemas de educación superior en los últimos años. Expansión de la matrícula en todos los niveles y modalidades del sistema” (2003: 89)

evidenciando las desigualdades existentes entre los estudiantes y sus consecuencias para incorporarse en el mercado laboral.

En cuanto a los estudios sobre universidades realizados desde la antropología peruana, se evidenció una reducida producción en comparación con la cantidad de otros estudios en el país, elaborados desde otras disciplinas. Esto pudo deberse a que las investigaciones antropológicas limitaron sus temas de investigación, al tratar las desigualdades sociales ocurridas entre universitarios, analizando grupos humanos no tan numerosos, primando el aspecto étnico de los sujetos de estudio¹³. Del mismo modo las investigaciones pudieron haberse limitado, porque se prefirió determinados espacios de estudio relacionado con los sujetos de estudio descritos, como observé con la recurrencia de estudios relacionados al programa “Hatun Ñam”.

Esta baja producción también pudo deberse a que el espacio de las universidades no fue suficientemente atractivo para realizar estudios etnográficos; debido a que una perspectiva más tradicional podría buscar un lugar más desligado de uno. En este sentido, la posibilidad de que el otro estudiado se mimetizara de tal manera en estos lugares, desvirtuando su esencia, pudo haber sido otro desincentivo para los estudios sobre

¹³ Como recomendación, sugiero que en la antropología debemos de tener cuidado de no repetir el caso de la antropología andina de los años ochenta; que en persecución de “su sujeto” de estudios se adentró en los nuevos ámbitos a los que se desplazaban, iniciando con ello la antropología urbana. De manera similar, parece que estamos tras la búsqueda de ese otro marcado como nuestro sujeto de estudios antropológicos, al enfocarme en características objetivables como rurales, o en otro caso relacionándolo según su filiación étnica. No obstante, de no hacerse estas investigaciones por parte de la antropología, sería complicado que otras disciplinas supliesen esta posible carencia, debido a los diversos intereses que guían a las demás.

universidades. Por esto, en los estudios sobre las universidades y el mercado laboral presentados por la antropología en Perú, existió un foco en las universidades públicas, que tuvieron cierta cercanía con la experiencia rural, y consiguientemente con un acercamiento al otro deseado por estudiar.

A su vez, otro limitante pudo deberse a que la mayoría de los estudios se enfocaron en determinados momentos universitarios, como el de ingreso a la universidad y la trayectoria. Además, se encasillaron en determinadas temáticas como las que señalaría Muñoz (1992) para la sociología respecto al estudio de la etnografía en la escuela y que guardó continuidad con los temas de los estudios en universidades. Así, se observó que se trataron temas como: "*La Discriminación en la Escuela*", así como el "papel de la escuela y del docente como reproductor del sistema o de la ideología de las clases sociales" (Muñoz 1992:87-89).

Por otra parte, la sociedad peruana otorgó particular importancia a los economistas respecto a los estudios realizados sobre inserción laboral y su relación con la universidad¹⁵. Esto se evidenció tanto con la cantidad de producción académica creada desde esta disciplina, como con los resultados de sus estudios para ser implementados por parte de los tomadores de decisiones que los encargaron. No obstante, a pesar de que existió algo de producción académica desde disciplinas como la antropología, sobre el momento universitario correspondiente con el de inserción laboral, no hubo un patrocinio

¹⁵ Esto puede deberse a que se otorgó mayor legitimidad a sus investigaciones que a las producidas desde otras disciplinas, al considerarse la presentación de resultados de manera cuantitativa de mayor grado de validez, para las investigaciones sociales.

tan significativo como en el caso de la economía; que parece ser una disciplina con mayor aceptación que otras ciencias sociales, por parte de los tomadores de decisiones.

Respecto a los estudios que guardaron relación con el mercado laboral, se mostró tanto que en la realidad nacional como en la iberoamericana¹⁶, se encontraron preocupaciones similares. Así, en la mayoría de los casos se encontró preocupación respecto al “cambio continuo, afectado por fenómenos como la globalización que impacta en nuevas formas de trabajo, flexibilidad laboral e institucional, así como las innovaciones tecnológicas que influyen en las condiciones que el mercado de trabajo impone a los profesionales” (Allendez y Nayar 2009: 90). Lo que proporcionó un terreno común sobre el cual obtener inferencias respecto a lo que sucede entre el egreso a la universidad y obtener el primer trabajo.

Por lo tanto, buscar comprender las preocupaciones que aquejaron en los procesos de inserción laboral en este contexto cambiante, me permitió percibir que el esperado match entre la oferta profesional de trabajo y el mercado en muchas ocasiones no fue posible. Lo que se explica con el postulado de Figueroa (2008), para quien, el mercado laboral compartido por las sociedades capitalistas se caracterizó por este tipo de desigualdades, donde el desempleo es

¹⁶ A modo de paréntesis, la exposición y revisión de los estudios de diferentes países nos permitió observar las diferencias en cuanto a la posibilidad y capacidad de investigación en diferentes realidades. Las que evidenciaron la manera en que las capacidades materiales y la organización entre diferentes países, en este caso tener bases de datos como el español¹⁶, facilitan la investigación social y permiten realizar análisis más amplios.

“persistente y existente”. Es decir, que estas distorsiones son un elemento del mercado mismo.

En conclusión, el tema de las desigualdades marcó claramente el trabajo de las ciencias sociales respecto a la educación universitaria desde diferentes disciplinas y contextos. A pesar de los diferentes matices y orientaciones metodológicas, las ciencias sociales se inclinaron a expresar de diferentes maneras la existencia de oportunidades diferenciadas para el ingreso en el mercado laboral por parte de los egresados. Oportunidades que dependieron de algunas características, expresadas por la pertenencia de los sujetos de estudio a un determinado espectro social.

3.2 Marco teórico

En la revisión bibliográfica expuesta he analizado un conjunto de estudios referidos a las universidades, demostrando su relativa importancia para comprender los procesos afines con la inserción en el mercado de trabajo. No obstante, estos estudios me permitieron identificar un factor relevante para la formación universitaria, como fue el de las desigualdades socioeconómicas; presentes a lo largo de los diferentes momentos universitarios. Desigualdades

que consecuentemente se manifestaron, en el momento en el que el egresado tuvo que buscar un trabajo¹⁷.

En ese sentido, las conclusiones obtenidas de la revisión bibliográfica me hicieron considerar que “el ingreso al mercado ocupacional y las trayectorias laborales dependen, sin duda, del nivel formativo de las personas (su capital humano) pero también de sus redes familiares su capital social” (Brunner 2008: 232). Además, esta situación me orientó a plantear que los conceptos para entender las desiguales oportunidades para insertarse en el mercado deberían utilizar el marco teórico de los capitales ideado por Bourdieu. Propuesta que ha sido aplicada en otros trabajos que presentaron una problemática similar en relación con las desigualdades socioeconómicas existentes en diferentes contextos.

Por este motivo, exploré inicialmente los conceptos que Bourdieu propuso para comprender la realidad social; inclinándome por las nociones sobre los diferentes capitales poseídos por las personas. Posteriormente, expliqué la tipología planteada de los capitales, en relación con las posibles implicancias de estos en el mundo social. Y finalmente, mostré la manera en que estos conceptos operaron en realidades caracterizadas por la desigualdad social.

3.2.1 Bourdieu y el mundo social de los capitales

¹⁷ Estas desigualdades se manifestaron permitiéndole al egresado un trabajo acorde a sus expectativas y de acuerdo con sus posibilidades socioeconómicas.

En primer lugar, me basé en las ideas planteadas por Bourdieu en su artículo titulado "*The forms of capital*", para comprender que: "la estructura de la distribución de los diferentes tipos y subtipos del capital en un momento dado en el tiempo representa la inmanente estructura del mundo social, es decir, el conjunto de restricciones, inscrita en la realidad misma de ese mundo, que rige su funcionamiento de una manera duradera, determinando las posibilidades de éxito de las prácticas"¹⁸ (1986: 241). En este sentido, considero la existencia de diferenciación entre los sujetos de estudio, en cuanto a las desiguales posibilidades para acumular capitales. Además, asumí que esta disparidad se debió a un determinado ordenamiento social, que fue percibido en las oportunidades diferenciadas para insertarse en el mercado laboral¹⁹.

Por este motivo, para proseguir con el planteamiento y poder analizar estas diferenciaciones, consideré oportuno utilizar los conceptos sobre los diferentes capitales propuestos también por Bourdieu. Esto se debe a como señaló Seclén (2014) en su trabajo de tesis sobre universitarios, ¿pueden existir sutiles diferencias a pesar de lo homogéneo que parecería ser un grupo de estudiantes? Por lo tanto, este tipo de sutilezas, me parecieron relevantes para

¹⁸ Traducción propia.

¹⁹ Este planteamiento asumí que "el mundo social es historia acumulada, y no se reduce a una discontinua serie de equilibrios mecánicos e instantáneos entre los agentes que son tratados como partículas intercambiables (...)" (Bourdieu 1986: 241). Por lo tanto, debió entenderse como una continuidad, donde "determinados grupos favorecidos le dan un significado que es socialmente atribuido a la forma que la distinta acumulación del tiempo de su trabajo puede tomar" (Ibid.).

el estudio y encontré su sentido con los conceptos de los capitales planteados por Bourdieu.

Para continuar con el enfoque teórico propuesto, además fue necesario atender a las críticas realizadas por Martínez (1998) sobre los conceptos de los capitales de Bourdieu, refiriendo sobre estas que “el capital es un concepto cuya definición es harto borrosa [...]lo utiliza solo como metáfora, y que no es posible el uso riguroso del término capital fuera de la economía” (1998: 2). Y que además “se puede entender como cualquier tipo de recurso capaz de producir efectos sociales, en cuyo caso es sinónimo de poder, o como un tipo específico de recurso, con lo cual sería un tipo de poder” (1998: 3). Por lo que, “la valoración no es una propiedad deducida directamente de la naturaleza de las cosas, sino que provienen de una creencia en que las cosas tienen valor, y que el interés por las cosas está en la naturaleza de los hombres” (Martínez 1998: 4).

A pesar de que esta crítica pareció complicar la aplicación de los conceptos del capital como lo propuse, para la presente investigación me enfoqué en el concepto de capital propuesto por Bourdieu en “*The Forms of Capital*”. Consideré que este artículo alcanzó un concepto más congruente que pudo responder a las críticas de Martínez, quien señaló que, en este trabajo, Bourdieu “intenta mantener el concepto marxiano del capital como trabajo acumulado que permite la apropiación de la energía social en forma de trabajo cosificado o vivo” (Martínez 1998: 4). Por lo tanto, lo subjetivo pareció difuminarse, al tomar esta idea y enfocarme en la variable tiempo. Sin embargo, tuve en consideración la aclaración que “no hay un equivalente universal para

todas las especies de capital, es difícil saber realmente cuál es su “volumen global” (Ibid.).

Por lo tanto, de acuerdo con lo propuesto en el marco teórico consideré apropiado relacionar las dimensiones de los diversos capitales con una variable que pude medir. Por esto, comparé las diferencias en los tiempos libres del grupo estudiado, considerando una variable fundamental para comprender las limitaciones que se les presentan a estos agentes al intentar conseguir un trabajo. De esta manera, comprendí las razones detrás de las diferentes posibles elecciones de escoger una universidad, su posible trayectoria y posteriormente un trabajo.

3.2.2 Capital social y cultural en Bourdieu:

Prosiguiendo con el concepto de capital propuesto por Bourdieu, tomé como columna vertebral para su entendimiento su artículo: “*The Forms of Capital*”. En este, reconoció la existencia de diferentes tipos de capital, considerando y explicitando ampliamente dos tipos de ellos: el capital social y el capital cultural. Como mencioné antes, a través de mi revisión de literatura encontré investigaciones que relacionan a estos la posibilidad de obtener un trabajo, relacionándolos directamente. Por este motivo, los empleé para el estudio, usando las definiciones planteadas a continuación:

Capital social:

Bourdieu propuso que “el capital social es la suma de los recursos del momento o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de más o menos relaciones institucionalizadas de mutuo conocimiento y el reconocimiento o, en otras palabras, a la membresía a un grupo -que proporciona a cada uno de sus miembros con el respaldo del capital perteneciente a una colectividad, una 'credencial' que les da derecho al crédito, en los distintos sentidos de la palabra. Estas relaciones pueden existir sólo en el estado práctico, en los intercambios materiales y/o simbólicos que ayudan a mantenerlas”²⁰(1986: 246).

Respecto al uso del término red mencionado en este planteamiento, se le consideró como “el producto de estrategias de inversión individuales o colectivas, de manera consciente o inconscientemente destinado a establecer o mantener la reproducción social de las mismas”²¹ (Bourdieu 1986: 247). Teniendo en cuenta además que, “la reproducción del capital social presupone un esfuerzo incesante de la sociabilidad, una continua serie de intercambios en los que reconocimiento es infinitamente afirmado y reafirmado”²² (ibid.).

²⁰Traducción propia.

²¹Traducción propia.

²²Traducción propia.

Por lo tanto, en términos generales se puede decir que “el capital social está asociado a la pertenencia del agente a un grupo social determinado, y se basa en el reconocimiento de una estructura de relaciones” (Colorado 2009: 3). Pertenencia que está mediada por intercambios, donde el “intercambio transforma las cosas intercambiadas en signos de reconocimiento y, a través del reconocimiento mutuo y el reconocimiento de pertenencia a un grupo que se indica, se reproduce el grupo”²³(Bourdieu 1986: 247). Pero este intercambio constante necesita de recursos materiales y tiempo suficiente para mantenerlas o ampliarlas, existiendo diferencias de consideración entre los agentes, que para este caso fueron los estudiantes y egresados.

Capital cultural:

Como concepto similar al de capital social, Bourdieu propuso el capital cultural que consideró “puede existir bajo tres formas: en el *estado incorporado*, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el *estado objetivado*, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, [...] el *estado institucionalizado*, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural” (1979: 12). La distribución desigual de este capital, de

²³ Traducción propia.

acuerdo con la escasez de estos, daría cierto beneficio, traducidos como distinción para sus portadores (Bourdieu 1986: 244).

Además, debí reconocer que este concepto considera que poseer determinado “capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la “persona”, un hábito [...] presenta un más alto grado de *encubrimiento* que el capital económico, por lo que está predispuesto a funcionar como capital simbólico, es decir desconocido y reconocido, ejerciendo un efecto de (des)conocimiento” (Bourdieu 1979: 12). En este sentido, el portador está imbuido por una característica reconocible; guardando la particularidad de estar oculta ante determinadas circunstancias.

Pero este tipo de características “ocultas”, provocó miramientos por parte de estudiosos como Sullivan, quien argumentó que “el cultural capital no está claramente definido, y [...] la definición que da Bourdieu de capital cultural no es precisa, no está claro en lo que consistiría una "auténtica" puesta en funcionamiento de la misma, y muchos estudios parecen tomar el camino conveniente del capital cultural que se define en términos de las medidas que están fácilmente disponibles en algún conjunto de datos” (2002: 155).

En este sentido, para dar una respuesta a la crítica de Sullivan sobre este concepto, para aplicarlo concebí desmenuzar y definir mejor esta noción. Por esto consideré que la “acumulación inicial de capital cultural, condición de acumulación rápida y fácil de cualquier tipo de capital cultural útil, comienza desde su *origen*, sin retraso ni pérdida de tiempo, sólo para las familias dotadas con un fuerte capital cultural. En este caso, el tiempo de acumulación comprende

la *totalidad* del tiempo de socialización. De allí que la transmisión del capital cultural sea sin duda la forma mejor disimulada de transmisión hereditaria de capital y, por lo mismo, su importancia relativa en el sistema de las estrategias de la reproducción es mayor, en la medida en que las formas directas y posibles de transmisión tienden a ser más fuertemente censuradas y controladas” (Bourdieu 1979: 13).

Sin embargo, para que afirmaciones como la anterior tuvieran un respaldo empírico de acuerdo con otra de las críticas de Sullivan, necesité comprobar que:

- “1. El capital cultural de los padres sea heredado por los niños.
2. El capital cultural de los niños se convierta en credenciales educativas.
3. Las credenciales educativas sean un mecanismo principal de reproducción social en sociedades capitalistas avanzadas

[...] Bourdieu no tiene derecho a suponer que un alto nivel de control parental de educación revela un alto nivel de capital cultural de los padres”²⁴ (Sullivan 2002: 154).

A pesar de que Sullivan argumentó que Bourdieu no evidenció empíricamente el proceso de la transmisión del capital cultural , en “Los herederos”, Bourdieu analizó un conjunto de estadísticas descriptivas que abarcaron datos de la primera mitad del S.XX sobre el sistema educativo francés, apuntalando su idea. De esta manera, encontró que los hijos de las clases altas tenían mayores probabilidades de acceder a la universidad, en comparación con los hijos de obreros y campesinos franceses. Este hallazgo fue similar al de

²⁴ Traducción propia.

Yamada (2007), quien para la realidad peruana encontró evidencia empírica, que mostró la existencia de una relación correlativa positiva entre el nivel educativo de los padres y el nivel de formación de los hijos. Haciendo la aclaración que este caso se vinculó con una sola dimensión del capital cultural, como lo expliqué a continuación.

Así, desglosando en diferentes tipos al concepto de capital cultural, encontré algunas dimensiones que abordaron el sentido de este concepto, como:

a. El estado objetivado, que “guarda relación directa con el capital económico de cada agente, por lo tanto, depende de la capacidad de gasto y adquisición de cada uno. Además, se evidencia en la materialidad de los objetos que pueden adquirirse” (Bourdieu 1986); por lo tanto “el estado objetivado se refiere a objetos con propiedades que ejercen por su sola posesión un efecto educativo en los agentes” (Colorado 2009: 3). Que para el caso de este estudio se representó por el hecho de ingresar a determinada universidad a pesar de no existir una diferencia económica distinguible de manera inmediata entre los postulantes.

b. El estado incorporado, que “se encuentra ligado al cuerpo y supone la incorporación. La acumulación del capital cultural exige una *incorporación* que, en la medida en que supone un trabajo de inculcación y de asimilación, consume *tiempo*, tiempo que tiene que ser invertido *personalmente* por el “inversionista.” (Bourdieu 1979: 2) En este sentido “está hecho carne, es la forma de hablar, de andar, de saber hacer uso de las modas para siempre resultar elegante [...] sujeta a los límites del cuerpo físico de su poseedor, que no puede circular, es

decir, no puede venderse de forma explícita en el mercado, aunque sea una habilidad por la que se puede obtener dinero (u otros recursos)” (Martínez 1998: 7). Para este estudio consideré que este capital se manifestó a través de un “tipo de formación” y un saber hacer que los sujetos de estudio presentaron al momento de postular a un trabajo.

c. El estado institucionalizado basado en “la objetivación del capital cultural bajo la forma de títulos constituye una de las maneras de neutralizar algunas de las propiedades que, por incorporado, tiene los mismos límites biológicos que su contenedor” (Bourdieu 1979: 15). En este sentido, el “certifica un valor homogéneo para todos los que lo poseen con un grado fácilmente medible de conversión en capital económico, como ocurre en la relación entre titulación académica y las escalas de funcionarios” (Martínez 1998: 8). Respecto a este estudio, se expresó con la materialidad del título universitario y las capacitaciones y diversos cursos, respaldado por la universidad, el estado y según el prestigio asignado por los reclutadores.

Este planteamiento, me permitió inferir que las diferentes dimensiones del capital cultural pudieron combinarse para que los sujetos de estudio pudiesen alcanzar su objetivo. En este caso se dio la siguiente situación: después de obtener su título como parte del capital institucionalizado, su portador para incorporarse de alguna manera al mercado laboral tuvo que además de mostrar su estatus de graduado, explicar lo que sabía sobre el saber hacer de su carrera a sus posibles empleadores. No obstante, este hecho permitió percibir las disparidades entre los diferentes poseedores de capital cultural, así como entre las formas de apropiarse del mismo.

3.2.3 Bourdieu y las desigualdades sociales

En otros escritos, como “Los Herederos” (Bourdieu y Passeron 2009), Bourdieu prosiguió con sus investigaciones sobre las desigualdades estructurales habidas en la sociedad y como “el sistema de enseñanza aporta a la reproducción de la estructura social” (Bourdieu 1979: 11), alcanzando reflexiones relacionadas a explicar la manera en que estas se legitiman. Es así como afirmó que “en todo lo que define la relación que un grupo de estudiantes tiene con sus estudios se expresa la relación fundamental que su clase social tiene con la sociedad global, el éxito social y la cultura” (Bourdieu y Passeron 2009: 37).

Entonces, bajo este planteamiento se considera que “de todos los factores de diferenciación, el origen social es sin duda el que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil, mayor en todo caso que el sexo y la edad y sobre todo más que tal o cual factor claramente percibido, la filiación religiosa, por ejemplo” (Bourdieu y Passeron 2009: 23). El caso chileno presentado en la revisión bibliográfica ejemplificó esta situación, mostrando que cierta filiación a determinada clase social permite a sus miembros, mejores beneficios económicos, representados en su tasa de retorno. Situación que de manera similar se pudo apreciar en este estudio.

Además, a lo largo de la exposición del estado de la cuestión, he expuesto hallazgos sobre una serie de desigualdades habidas entre los estudiantes, relacionadas con el hecho de que “en las posibilidades de acceder a la enseñanza superior se lee el resultado de una selección que se ejerce a lo largo del recorrido educativo con un rigor muy desigual según el origen de los sujetos [...] estas variaciones en las posibilidades educativas objetivas se expresa de mil maneras en el campo de las percepciones cotidianas y determinan, de acuerdo con el medio social, una imagen de los estudios superiores como futuro posible, imposible o normal que se convierte a su vez en determinante de las vocaciones educativas” (Bourdieu y Passeron 2009: 14). Por lo tanto, al existir estas diferencias desde el inicio de la universidad, asumí que las mismas pudieron mantenerse²⁵ a lo largo de los diferentes momentos universitarios, siendo determinante para el proceso de inserción laboral.

Siguiendo este planteamiento, consideré que existió una “[...] operacionalización de la alquimia social, donde una jerarquía social se disimula, hacia aquellos que lo dignifican, no menos que a aquellos a los que excluye, como una escala de excelencia humana [...] [cuyo] objetivo es revelar cómo un histórico orden social arbitrario esta enraizado en la materialidad del poder económico y político, transformándose en una apariencia mostrada como una aristocracia de inteligencia” (Wacquant 1996: 154). Por esto, la propuesta de Bourdieu fue vital para evidenciar el efecto de esta alquimia, en casos como el

²⁵ Con esto no asumí que los tipos de capitales a lo largo del trayecto universitario no pudieron cambiar, sino que, aunque se invirtió tiempo en mejorar la dotación, es probable que esta no los igualó con grupos más favorecidos.

que analicé. Así, a través de esta visibilización, mostré en qué sentido la posición en el espectro social se convierte en una barrera o no para obtener un trabajo.

Esta postura se demostró también con el estudio de Jiménez, quien siguiendo la perspectiva anterior encuentra que “los individuos ocupados laboralmente, muestran un *capital cultural* superior a los desocupados, relacionado directamente con el nivel educativo formal. Aquellos que utilizan mecanismos de mercado para el acceso a su ocupación son un segmento *protegido* y que ostenta ventajas relativas frente a otros.” (Jiménez 2009:11). Por lo tanto, este estudio al haber investigado una temática similar consideró de manera obligatoria el tipo de capital cultural de los estudiantes y egresados, para visibilizar la alquimia social antes descrita.

Como resultado de este planteamiento teórico, pude inferir que el estudiante y egresado de este estudio se comportó de acuerdo con un conjunto de expectativas, en correspondencia con los elementos de los que dispuso según su espacio en el espectro social. Así, al buscar hacerse de un trabajo, estas estrategias en concordancia con sus expectativas sacaron a relucir las dotaciones de sus diferentes capitales. Sin embargo, ante este hecho la decisión final la tuvo el reclutador, para quien existían expectativas previas sobre el posible candidato y las características (determinadas por particularidades halladas en capitales específicos) que el puesto al cual se postuló requería.

Finalmente, este hecho me sirvió para ejemplificar un postulado de Bourdieu sobre: “la teoría económica en su forma más pura, es decir la más formalizada, que nunca es tan neutral como quiere creerlo y hacerlo creer, y las políticas que se ponen en práctica en su nombre o se legitiman por su internodio,

se interponen agentes e instituciones que están impregnados de todos los presupuestos heredados de la inmersión en un mundo económico particular, originado en una historia social singular” (Bourdieu 2002: 23). Por esto, planteé que las imperfecciones del mercado laboral, propias del capitalismo como lo explican algunos economistas, corresponden con un devenir histórico que ha llevado a que las relaciones invisibilizadas - por parte de los agentes que componen el mercado laboral-, dan por resultado una distorsión en las oportunidades de acceso a este.

3.3 Conceptos utilizados

Explicada la perspectiva teórica que permitió tener un foco para orientar el estudio de caso, cabe señalar los conceptos que empleé para operacionalizar el planteamiento. A continuación, presento los conceptos utilizados:

3.3.1 Juventud

En primer lugar, tuve en cuenta que “la juventud es un *concepto homogeneizante* que debe interpretarse a la luz de las diferentes dimensiones que lo componen y condicionan ya que está atravesado por una multiplicidad de

variables bio-psico-sociales. [...] que corresponden a condicionantes económicos, sociales y culturales. Reducir la juventud a un período del ciclo vital es desconocer lo heterogéneo y diverso de las relaciones sociales” (Urcola 2003: 41).

Dentro de esta heterogeneidad de relaciones entre los jóvenes, “las prácticas culturales se construyen históricamente y se van resignificando continuamente en constante diálogo con la sociedad” (Urcola 2003: 48). También estas relaciones heterogéneas entre los denominados jóvenes permiten cierta “adhesión de *significados y consumos culturales* como forma de identificación social y diferenciación del resto del colectivo social” (Urcola 2003: 47). Sin embargo, ciertos puntos de vista enuncian que una “racionalidad instrumental institucionalizada construye al joven como modelo de un adulto en tránsito (Taguena 2009: 163).

Por lo tanto, se considera a la juventud, como una “etapa de transición de la dependencia infantil a la autonomía adulta, (que) se define por las consideraciones que la sociedad mantiene sobre ella: qué se le permite hacer, qué se le prohíbe, o a qué se le obliga” (Souto 2007: 171). No obstante, dado el interés por el grupo de edad denominado como joven para este estudio, tomé en consideración las propuestas del INEI para delimitar un rango de edades determinado. Así me adscribí a la posición instrumentalista explícita como tal por Urcola (2003), considerando como jóvenes desde el punto de vista estatal -INEI- a la población comprendida entre los 15 a los 29 años.

Cabe resaltar que mi postulado no buscó homogeneizar la imagen de los jóvenes participantes del estudio; sin embargo, en la realidad nacional se dio una

precepción sobre la imagen de joven como aquel, cuya obligación primordial consistiría en estar adscrito a una institución de educación superior. Por lo tanto, sugiero que además del factor edad, la persona comprendida como joven es percibida por la sociedad por tener una relación de experiencia directa o no con los estudios superiores, que lo identifican como tal.

3.3.2 Estrategia

De acuerdo con la RAE (s.f.), el concepto de estrategia puede entenderse como:

- “1. f. Arte de dirigir las operaciones militares.
2. f. Arte, traza para dirigir un asunto.
3. f. *Mat.* En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.”

En este sentido, tomando como referencia los puntos dos y tres de esta definición, pude inferir que la estrategia consiste en un conjunto de acciones planificadas (pasos), con el objetivo de cumplir determinado fin o misión. Este primer acercamiento a una definición me ayudó a comprender que este concepto involucra el sentido de competencia, o por lo menos la existencia de un elemento de referencia para realizar una actividad. Por otra parte, las tres acepciones propuestas por la RAE dejaron tácito el elemento que relaciona este concepto a

determinado tiempo, un tiempo definido o limitado por el objetivo y la disponibilidad del estratega.

Entonces, para aterrizar este concepto al presente caso, tuve que incluir también el contexto social de los agentes involucrados en el estudio. De esta manera, la relevancia de estudiar las estrategias relacionadas con un contexto social determinado, guardaron cercanía con el planteamiento de Bourdieu, para quien “[...] nunca están determinadas unilateralmente por el constreñimiento objetivo de la estructura más que por las intenciones subjetivas del agente (Wacquant 1996: 160-161). En este sentido, “la historia contribuye a definir las expectativas de cada actor a partir de su posición de origen (nivel micro) y que modifican el conjunto de la estructura social (nivel macro)²⁶” (Martínez 1998: 11). No obstante, además del contexto social, también fue necesario considerar a la experiencia, como posible moldeador de estrategias²⁷.

Así, con esta definición y sus consideraciones, señalé que la situación de estrategia concreta del estudiante y egresado en busca de trabajo se caracterizó por cierta planificación que involucró el despliegue de su capital cultural y social. Este despliegue a su vez estuvo constreñido por un grupo de empleadores con expectativas particulares sobre los estudiantes y egresados. Por otra parte, la estrategia también consideró el tiempo definido por las diferentes restricciones particulares que el individuo como sujeto posicionado en una estructura social

²⁶ “Desde la perspectiva micro social, el comportamiento de los individuos puede ser explicado a partir de elecciones y desplazamientos analizados en contextos o unidades de pequeña magnitud como la familia y las amistades. En el enfoque macrosocial, se considera que la estructura social determina o condiciona a los individuos y orienta su comportamiento social, económico y laboral” (Jiménez 2009: 8).

²⁷ Esto se debió a que los estudiantes y egresados fueron perfeccionando sus estrategias para obtener un trabajo, conforme tuvieron mayores números de intentos en su búsqueda.

determinada tuvo. Sin embargo, la evidencia empírica de este trabajo de campo me dio a entender que la misma planificación no se realizó de manera estática y en un solo momento, sino que fue un ejercicio dinámico de ensayo y error, recreándose hasta hallar una alternativa que le permitió a su ejecutor alcanzar el objetivo de encontrar un trabajo.

3.3.3 Inserción

En diversos estudios se hace referencia a las trayectorias sociales para entender tanto el ámbito de la educación como del mercado laboral. En cuanto al segundo ámbito, corresponde con las distintas etapas que vive el individuo después de finalizar su formación académica, es decir, al insertarse en una actividad de carácter económico o social, respecto a lo laboral. Aquí, las estructuras externas al individuo juegan un rol de contribución con la trayectoria de este (Buontempo 2000). Esto se debe a que “los individuos transcurren en el tiempo histórico y en el espacio social, como un trayecto con una sucesión de posiciones sociales que implican cierta reconversión y reproducción de su capital patrimonial” (Jiménez 2009: 2).

De esta manera, “la obtención del título y el abandono de la universidad marca el comienzo de un período “bisagra” entre la época formativa y la inserción en el mundo laboral (ANECA 2009: 56-57). Por lo tanto, es relevante considerar que “la elección de carrera y el primer empleo son determinantes en el rumbo

inicial de la trayectoria” (Jiménez 2009: 8). En este sentido, se manifiesta que “la finalización de la carrera universitaria y la consecución de un empleo (donde) aparecen entonces como los momentos en los cuales se pone en juego el pasado para proyectar la biografía laboral de cada titulado universitario hacia su propio futuro. Es necesario resaltar como primera característica general de este proceso de transición la carga psicológica que conlleva²⁸” (ANECA 2009: 55).

Por otra parte, de acuerdo con Buontempo (2000), existen diferentes motivaciones para incorporarse al mercado laboral de manera temprana; habiendo una estrecha asociación con lo que representa el trabajo para los recién egresados. Por lo tanto, el buscar un trabajo se consideró como un primer punto de inflexión, que marcó el inicio de la carrera laboral y el final de los estudios universitarios. No obstante, consideré que las diversas motivaciones para trabajar inmediatamente al finalizar una carrera estuvieron íntimamente relacionadas con la condición social de los egresados.

A modo de conclusión, para efectos del presente trabajo, consideré la inserción laboral como la puesta en práctica de las estrategias planificadas con anterioridad por parte de los jóvenes estudiantes y egresados. Para esto, consideré importante analizar el primer trabajo obtenido después de graduarse, así como la experiencia laboral de cada sujeto de estudio. Esto se debe a que necesité analizar las diversas motivaciones que orientaron a la persecución y obtención de determinados trabajos.

28 Caracterizada por “transición de la universidad al mundo del trabajo se vive y experimenta de maneras diversas” (ANECA 2009: 55).

3.3.4 Mercado Laboral

Para la presente tesis, el concepto de mercado laboral se entendió “como el espacio de intercambio de fuerza de trabajo con un carácter remunerado, espacio del que participan trabajadores y trabajadoras en distintos niveles de calificación y empleadores en los diversos sectores de la economía” (Carballo 2005: 1022). Además, consideré como característica particular al ser una construcción social que “el mercado no es una realidad empírica. Es un mecanismo de regulación que se entrecruza con otros que no tienen nada de mercantiles [...] los mecanismos de regulación la reciprocidad, el mercado, la organización y el intercambio político” (Pietro 1989: 189). Lo que pude evidenciar al desarrollar el presente estudio, tras hallar ciertas preferencias por contratar personajes pertenecientes a determinados círculos sociales.

Además, basándome en la perspectiva teórica de Bourdieu consideré que “el mundo social está presente en su totalidad en cada acción económica” (2002: 16). Tal como pude comprender en los estudios de casos presentados en el estado de la cuestión, donde se evidenció resumidamente que las “teorías plantean con diferentes matices es que el mercado no funciona por los principios de la libre competencia, [...] El acceso a cada segmento o cola está regulado bien por las señales de capacidad de formación en el puesto de trabajo (credenciales educativas), bien por la posición de fuerza del trabajador (trabajadores internos vs. trabajadores externos) o bien por la pertenencia a un estrato social” (ANECA 2009: 28). No obstante, como también expuse en el

estado del arte, algunos trabajos de economistas que analizaron el tema del desempleo argumentaron que este sería una de las características intrínsecas al capitalismo, considerándolo como un desequilibrio del mercado laboral.

Sin embargo, cuando me refiero a mercado laboral no empleo el mismo término descrito por los economistas, sino uno donde actúan agentes con perspectivas sociales particulares y diferenciadas. Estas perspectivas a su vez, asumí que se relacionaron con expectativas que afectaron las posibilidades de inserción laboral para algunos miembros, considerándolos como menos calificados o de círculos sociales menos privilegiados. Entonces, el mercado laboral involucró situaciones que escaparon a consideraciones neutras de los empleadores para contratar a cierto personal. En ese sentido, las características intrínsecas (de desempleo) del mercado pudieron deberse a inclinaciones particulares de los agentes que componen el mercado laboral.

Por otra parte, también fue importante reconocer que el concepto planteado de mercado laboral englobó en este a toda actividad del tipo productivo, remunerado o no; pero que involucró a distintos agentes prestando su fuerza laboral a la espera de un beneficio mutuo. De esta manera, en la búsqueda de trabajo por parte de los sujetos de estudio, evidencí el conjunto de estrategias que desplegaron para incorporarse a este intercambio de fuerzas laborales. Por lo tanto, consideré que este acto debió ser analizado a través de la descripción de la búsqueda de trabajo por parte de los estudiantes y egresados de este estudio.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Metodología y técnicas de investigación

4.1.1 Tema y subtema:

Con el desarrollo de esta investigación busqué comprender las estrategias de inserción utilizadas por parte de los jóvenes estudiantes y egresados de la carrera de derecho de la universidad Señor de Sipán, para hallar un lugar en el mercado laboral. Para esto, primero identifiqué las particularidades socio económicas de los sujetos de estudio, pues asumí que las diversas motivaciones y maneras de buscar trabajo se relacionaron con el diferente trasfondo personal de los participantes. De esta manera, pude identificar las posibles acciones tomadas para hallar trabajo, entendidas como las estrategias.

No obstante, para identificar las consecuencias de esta diferenciación socio económica en el mundo laboral, tuve que desglosar las diversas experiencias de los sujetos de estudio durante sus vidas universitarias. Por esto, enfocándonos en comenzar con la identificación de las características socio económicas, analicé las posibles razones tras la elección de una universidad, así como la trayectoria dentro de esta. Así, con estos elementos pude explorar los

posibles recursos con los que contaron los sujetos de estudio para elaborar sus estrategias para hallar trabajo.

Posteriormente, con la información recopilada sobre el trasfondo socio económico de cada uno de los informantes, así como los posibles aportes de la universidad a sus alumnos, centré el análisis en los diferentes tipos de capital (cultural y social) tenidos por parte de los sujetos de estudio. Estos elementos que consideré ayudaron a conformar las estrategias que les permitieron a algunos egresados y estudiantes a insertarse en el mercado laboral, estuvieron relacionados con los recursos que identifiqué y señalé en el desarrollo de la presente tesis. A esto agregué como complemento una comparación entre trasfondos socio económicos con los trabajos obtenidos por este grupo.

Finalmente, analicé la perspectiva de los estudiantes sobre su universidad y su relación con el mercado de trabajo al cual planearon insertarse. Para esto, triangulé las experiencias laborales que los jóvenes tuvieron, en relación con sus expectativas sobre el mercado y los trabajos reales obtenidos. Así, mapeé la situación que afrontan desde la perspectiva de los estudiantes y egresados para evidenciar sus dificultades y ventajas para insertarse en el mercado laboral.

A continuación, la tabla 1 permite visibilizar de mejor manera los temas y subtemas en relación con la pregunta de investigación y subpreguntas de investigación. Del mismo modo permite enfocar los sujetos a los que correspondieron la aplicación de los métodos que empleé para el estudio:

Tabla 1. Pregunta principal, preguntas secundarias, subtemas, muestra objetivo y métodos a emplear.

Pregunta principal	Pregunta general	Preguntas secundarias Preguntas específicas	Sub-temas (vinculados a las preguntas secundarias)	Fuentes de información (primaria-secundaria)	Métodos
		¿Cuáles son las expectativas laborales tenidas y cómo se relacionan con la realidad?	1. Expectativas y realidad.	Primaria: Aplicación de instrumentos. Con egresados, docentes, estudiantes del pregrado.	1. Entrevistas. 2. Encuestas.
	¿Qué estrategias permiten a los egresados de la universidad señor de Sipán insertarse en el mercado laboral?	¿Qué tipo de trabajo logran obtener? y ¿por qué?	1. Mercado laboral.	Primaria: Aplicación de instrumentos. Con egresados y docentes. Recopilación de noticias Secundaria: Estadísticas laborales.	1. Entrevistas.
		¿Qué faceta de su vida le facilita o bloquea obtener trabajo? Y ¿cómo lo emplean?	1. Capital cultural. 2. Capital social.	Primaria: Aplicación de instrumentos. Con egresado .	1. Entrevistas.

Fuente: Elaboración propia.

4.2 Formulación y fundamentación de la metodología a implementar

Para este trabajo utilicé un tipo de metodología mixta, enfocándonos principalmente en la parte cualitativa, dado el carácter etnográfico que le impregné a la recopilación de datos. Para esto, recurrí a las siguientes técnicas que se relacionan con determinado tipo de informantes, cuyo detalle se ofrece más adelante, y los resultados esperados, como se muestra en la tabla 2, presentada a continuación.

Tabla 2. Uso de técnicas e instrumentos de acuerdo con el tipo de informantes.

Instrumento	Técnica	Grupo de informantes	Resultado esperado
Entrevista	Guía de entrevistas	Informantes principales Informantes clave Informantes secundarios	Información sobre los trasfondos socioeconómicos y expectativas laborales
Historia de vida	Guía de entrevistas a profundidad	Informantes claves	Información in situ sobre el trabajo que realizan
Encuesta de salida	Encuesta de salida	Informantes secundarios	Información sobre las expectativas laborales en general

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 2 refiere el uso de los diversos instrumentos en relación con los diferentes tipos de informantes según las necesidades del presente estudio. Además, la selección de informantes se planteó de acuerdo con el tipo de agente que esperé encontrar, en concordancia con el marco teórico. De manera tal que los sujetos de estudio se vieron caracterizados de la siguiente manera:

Informantes claves:

En primer lugar, esta investigación requirió de la elaboración de historias de vida; por lo tanto, se consideró que el perfil de informante clave correspondió con el de una persona joven -de acuerdo con el marco teórico propuesto-, egresada y con una actividad considerada como trabajo remunerado o no. Además, como exigencia adicional fue de suma importancia el que me permitiera acompañarlo a su centro laboral, y a la realización de sus actividades cotidianas. Encontrar a estos informantes fue posible, gracias a la ayuda de mis amistades en la ciudad de Chiclayo; así pude tener las colaboraciones de “Alberto” y “Betty”²⁹ como informantes claves.

4.2.1 Informantes principales:

Consideré como tales a cualquiera de los egresados y estudiantes de últimos ciclos del pregrado de derecho de la universidad Señor de Sipán que contaron con alguna experiencia laboral previa. Dado que asumí cierta homogeneidad en el grupo, inicialmente esperé encontrar concordancia con la información provista por los informantes claves.

²⁹ Estos fueron seudónimos utilizados para referirnos en la presente investigación a los informantes claves.

4.2.3 Informantes secundarios:

Tuve como informantes secundarios a estudiantes del pregrado de derecho de la universidad que no necesariamente tenían un trabajo en el momento del estudio. Sin embargo, encontré que sí tenían una perspectiva sobre su trabajo y el mundo laboral. También dentro de este grupo, consideré a los profesores de derecho, quienes me permitieron obtener referencias sobre el desempeño y aspiraciones de sus estudiantes.

4.2.4 Fuentes utilizadas:

Como fuentes primarias, empleé las transcripciones de las entrevistas realizadas, obtenidas de las guías de entrevistas convencionales y de las entrevistas a profundidad. Respecto al uso de las distintas entrevistas, empleé la guía de entrevistas convencional con los informantes principales y entrevistas a profundidad con los informantes clave. Esta distinción se debió a que la información obtenidas de las entrevistas a profundidad me sirvió exclusivamente como insumo para recrear las historias de vida.

Adicionalmente, utilicé encuestas con los informantes secundarios, es decir estudiantes de derecho de diferentes ciclos, quienes estuvieron cursando el curso de prácticas preprofesionales, dictado en los últimos ciclos. De manera tal que las diferentes expectativas fueron sistematizadas y plasmadas para comprender la situación de los entrevistados. Así, con esta información pude crear un esbozo sobre el perfil del estudiante de derecho de esta universidad.

En cuanto al uso de fuentes secundarias, estas comprendieron a la información obtenida y analizada de las estadísticas demográficas disponibles sobre la región, así como otros estudios sobre el mercado laboral en el país. La finalidad de usar fuentes secundarias consistió en darme una idea sobre la situación socio económica, así como las oportunidades de empleo ofrecidas en Lambayeque.

4.2.4 Utilización de los instrumentos:

Inicialmente pude tomar un conjunto de 41 encuestas, que me sirvieron para hacer un bosquejo sobre el trasfondo socio económico de algunos estudiantes. Para aplicar estas encuestas, escogí un salón que consideré como el umbral de salida de la universidad, donde se dictaba el curso de prácticas preprofesionales. Los resultados obtenidos de este instrumento también me permitieron explorar la relación que el grupo tuvo con el mundo laboral, considerando tanto expectativas como experiencias vividas.

Posteriormente, la encuesta me permitió tener un esbozo sobre el perfil del estudiante de esta universidad, así que consideré adecuado tomar un conjunto entrevistas. Finalmente, realicé 56 entrevistas a un grupo de 41 jóvenes y 15 estudiantes que a pesar ubicarse por encima del rango de edad propuesto en el marco teórico como “jóvenes”, tuvieron intervenciones que he agregado al estudio. Lo interesante de la información de aquellos que no fueron considerados como jóvenes consistió en las similitudes que presentaron con el grupo objetivo.

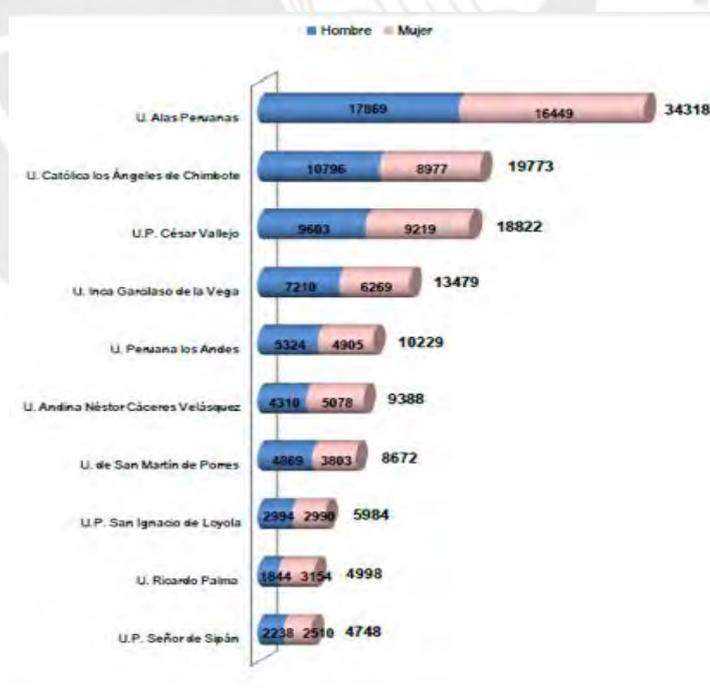
Finalmente, para ejecutar las historias de vida que le dan sentido a la información recopilada con los anteriores instrumentos recurrí a las entrevistas a profundidad que realicé con los informantes claves “Alberto” y “Betty”. A ambos se les acompañó en sus actividades cotidianas, mientras me permitieron hacerlo durante aproximadamente casi un mes en el caso de Alberto y poco más de dos semanas a Betty. Durante este periodo, además consideré adecuado preguntar sus opiniones sobre la percepción de sus otros compañeros, a modo de triangular la información tenida hasta el momento.

4.3 Estrategia operativa:

4.3.1 Lugar del trabajo:

Realicé el estudio en la Universidad Señor de Sipán (USS), ubicada en la ciudad de Chiclayo. Lo interesante de este caso, consistió en que se diferenciaba de otras universidades de ingreso masivo de segunda generación por tener una oferta educativa fuera de Lima y ubicada exclusivamente en un solo departamento: Lambayeque. Además, como otro rasgo resaltante, competía y ilustraciónba con otras universidades del resto del país enfocadas en mercados más amplios. Por lo tanto, la selección de esta universidad se debió a que constituyó una de las diez universidades con mayor cantidad de ingresantes a nivel nacional, a pesar de tener un mercado local (ver ilustración 1).

Ilustración 1. Universidades privadas con mayor cantidad de ingresantes por sexo, 2010.



Fuente: ANR (2012).

En ese sentido, cuando analicé los datos presentados en la ilustración anterior y los comparé con la información demográfica del departamento de Lambayeque (tabla 3), hallé que durante el mismo año (2010), la USS copó una parte significativa de la demanda estudiantil regional. Así, el mercado de los estudiantes lambayecanos universitarios se caracterizó por lo siguiente: de los 32555 alumnos de pregrado matriculados en Lambayeque, la USS tuvo a 4748 alumnos nuevos que ingresaron a estudiar en esa fecha. Este dato muestra la capacidad de esta universidad privada para atraer alumnos, permitiéndome reconocer que, dentro de los 32000 estudiantes de pregrado ya matriculados en la región muchos pudieron haber pertenecido a la USS.

Tabla 3. Lugar donde recibe sus clases

Lugar donde recibe sus clases	1996	2010
Lambayeque	10363	32555

Fuente: INEI (2011).

Por otro lado, a pesar del carácter cualitativo de esta investigación, le di cierto matiz cuantitativo para justificar la relevancia estadística del grupo escogido que fue estudiado. Por lo tanto, consideré adecuado enfocarme en la carrera más estudiada a nivel nacional, siendo derecho, como lo evidencia la ilustración 2. Este es el motivo por el que asumiendo que esta tendencia a nivel nacional pudo hallarse también en la región de Lambayeque, enfoqué mi atención en los estudiantes de pregrado de derecho de la USS.

Ilustración 2. Carreras profesionales con mayor cantidad de alumnos matriculados, Perú 2010.



Fuente: ANR (2012).

4.3.2 Logística y apoyo institucional:

Respecto a la accesibilidad, no existieron problemas. Pude realizar la investigación con cierta facilidad debido a los diversos medios para llegar a la universidad; por otra parte, la PUCP me brindó unas cartas de presentación que me permitieron ser recibido de la mejor manera tanto en la USS como en otras instituciones, como el colegio de abogados de Lambayeque. Además, como ventaja adicional, nací y viví en Chiclayo, lo que me permitió contar con un

conjunto de amistades que pudieron ayudarme para conseguir los informantes necesarios para el estudio.

En cuanto al apoyo institucional, se manifestó en el momento que necesité de la ejecución de los instrumentos de recolección de información. Los permisos que gestioné en la administración de la universidad USS para realizar este estudio fueron posibles gracias a la carta de presentación de la PUCP. Del mismo modo, tuve que pedir permisos a cada uno de los profesores responsables de los salones donde ejecuté las entrevistas y donde tomé las encuestas; siendo aceptados tras confirmar en la secretaría de la universidad (USS) que me habían dado el permiso.

Además, debido al apuro característico los informantes, al ser estudiantes y trabajar mientras estudiaban -en algunos casos-, les propuse de manera oral la participación en el estudio, en vez de documentos que tuviesen que firmar. En este acuerdo oral, acordé que sus identidades se mantendrían en reserva. Por lo tanto, los nombres durante las entrevistas y encuestas no aparecieron y por lo general no fueron preguntados; salvo los casos de los informantes claves a quienes conocí a mayor profundidad, manteniendo un protocolo similar al de los demás informantes.

4.3.3 Desarrollo del trabajo de campo:

El trabajo de campo se realizó de la siguiente manera: inicié el 2 de febrero de 2015 gestionando los permisos en la USS -todavía no contaba con la carta de presentación de la universidad. Durante la misma semana, también comencé con las visitas al Colegio de Abogados de Lambayeque, esperando conseguir estadísticas sobre el mercado laboral de los abogados en Chiclayo. Por otra parte, también aproveché en visitar el estudio de abogados de una amistad, con el objetivo de comprender un poco más sobre las perspectivas de los abogados sobre el mercado laboral.

A finales de febrero, presenté la carta de presentación que me alcanzó la PUCP para poder realizar la presente investigación en la USS. Recibida la misma por la secretaría académica de la facultad de derecho, se me aclaró que las clases no comenzaban hasta el 30 de marzo. Ese fue el motivo por el cual durante casi un mes no tuve suficientes informantes en el campus, para comenzar con las entrevistas y encuestas. Sin embargo, presentada la carta pusieron a mi disposición ayuda que se manifestó en recorridos que me hicieron de los diferentes partes de su campus: las oficinas y la biblioteca. Durante estos recorridos pude conversar con diversos encargados, permitiéndome tener una referencia sobre la cultura organizacional de la USS.

Durante este lapso de espera, decidí por buscar otro informante clave, debido a que quien se había ofrecido inicialmente a fines de diciembre desistió. Para esto, tuve que participar en un conjunto de actividades donde jóvenes se reunieran; entre ellas, buscar entre mis amistades locales y presentarme a un voluntariado. En cuanto al caso mis amistades en Chiclayo me dijeron no

conocer estudiantes de esta universidad, y en los pocos casos que ocurrían, no eran de la carrera de derecho. No obstante, pude conocer a “Alberto”, un informante clave a través del voluntariado que pude realizar. Así, comencé con las historias de vida. Mi primer informante clave “Alberto”, me presentó a “Betty” quien accedió a colaborar del estudio. El 30 de marzo me presenté en la USS para comenzar con las entrevistas, no sin antes tener que acercarme a conversar con el director de la escuela, como requisito solicitado por la secretaria académica para que pudiese proseguir con el estudio.

Sin embargo, no pude comunicarme con él porque no estuvo disponible sino hasta la siguiente semana. Teniendo esta semana paralizada porque no contaba con el permiso de la autoridad competente, decidí utilizarlos para conversar con las secretarías y conocer más a fondo la universidad. Del mismo modo, hice visitas a los juzgados y el poder judicial. Sin embargo, el primer día me fue imposible obtener entrevistas porque ninguno de los abogados de estos lugares era egresado de la universidad objetivo. El segundo día, después de esperar a las salidas de estos lugares, un encargado del Poder Judicial me pidió retirarme, debido a la cautela habida ante los procesos judiciales que se estaban llevando a cabo durante esta época, como mencioné más adelante en el contexto del estudio.

Cuando el director de la escuela de derecho estuvo disponible me lo hicieron saber, y pude reunirme con él. Después que esta reunión, me permitió proseguir con el estudio. Así, durante la segunda semana de abril pude comenzar con las entrevistas dentro del campus; sin embargo, debido a que me

habían negado el permiso para ingresar a las aulas, las entrevistas y encuestas tuvieron que realizarse a la salida de las aulas, tras permiso previo a los profesores encargados de las aulas visitadas. Por esto, durante tres semanas, tuve que adecuarme a los horarios de salida de los informantes, buscando el momento oportuno para entrevistarlos fuera de clases. No obstante, debido a que no entrevisté al grupo objetivo todo el tiempo, como expliqué en el acápite de las dificultades que se verá más adelante, tuve que dirigirme constantemente a hacer consultas sobre el grupo que busqué en la secretaría académica y en la oficina del egresado. A la par, realicé las historias de vida durante los momentos en que los informantes claves me señalaban como de libre disponibilidad.

Acabadas las semanas de encuestas, pude contactar con el grupo de pares de Alberto; sin embargo, obtener información de ellos fue algo complicado debido a las obligaciones laborales que no les permitieron brindarme el tiempo suficiente para contestar a todas las preguntas. Por esto, ideé tener una sesión de focus group con ellos, no obstante, hubo complicaciones durante la realización de esta, por lo que desistí de trabajar con este grupo. También, me alcanzaron la oportunidad de conversar con un egresado de la USS en un estudio de abogados de una amistad y encontré un caso que escapaba de los que había registrado hasta momento. Y finalmente en junio pude tener breves contactos con Alberto, quien me comentó acerca de su nueva situación laboral e incluso me invitó a su graduación.

Aunque planeé inicialmente entrevistar a más egresados que a estudiantes, esto no pudo darse. Por lo tanto, hice uso principalmente de los

segundos. Casualmente este suceso me permitió comparar los cambios que se dieron en las formas de ver el mundo de los estudiantes sobre el mercado laboral, entre el desarrollo de su carrera y el enfrentarse a buscar un trabajo. Esta fue una oportunidad, porque con el caso de los alumnos de últimos ciclos, pude darme cuenta de las ideas sobre sus posibilidades tenidas para desplegar sus estrategias antes del ingreso al mercado laboral como el primer trabajo después de graduarse.

4.4. Problemas enfrentados y resueltos:

Como primer gran problema tuve la dificultad de conseguir informantes, a pesar de que contaba con amistades en la ciudad donde se realizó el estudio. No obstante, pude sobreponerme a esta situación realizando otras actividades, como mencioné antes. Además, me negaron desde un inicio el ingreso a las aulas de esta universidad, lo que mermó mis posibilidades de encontrarme con posibles informantes. De la mano, estuvo cierto hermetismo³⁰ entre los abogados con los que tuve conversaciones informales sobre sus carreras.

³⁰ Mi percepción sobre el hermetismo de los abogados se refirió a la manera en que me explicaron y respondieron a mis diferentes preguntas, como si hubiesen estado conteniéndose y para generar una respuesta lo más neutra posible.

En cuanto a las entrevistas, las primeras veces los estudiantes que encontré a la salida de sus salones se negaron a participar, debido a la gran cantidad de preguntas que planteé como entrevistas a profundidad. Por esto, decidí usar una guía de entrevistas más simple y breve que tomé a la salida de los salones. Además, el único momento en el que pude obtener suficientes entrevistas se dio a las horas de receso de cada bloque de clases. Si llegaba a entrevistar a inicios de las clases, estos tenían la excusa para no responder; así como a la salida, porque se mostraban ocupados y no colaboraban en muchas ocasiones. Por lo tanto, determiné durante la primera semana, horas óptimas para realizarlas: a las 10 am, 12 m, 3 pm, 5 pm y 7 pm. Esto supuso que, en los 15 minutos de intermedios de clases tuve que completar una serie de preguntas a por lo menos una persona.

Este fue el motivo por el cual, las entrevistas se convirtieron en una especie de guía de entrevistas abiertas de salida que dieron posibilidad a los informantes para extenderse en lo preguntado. Sin embargo, tuve que limitar el tiempo a quienes se explayaban demasiado, para poder obtener por lo menos dos entrevistas entre los quince a veinte minutos que pude aprovechar para acercarme al grupo de estudio. Otro punto que debí cambiar para inspirar confianza en las respuestas fue señalar el anonimato de los participantes y asegurar su confianza³¹ mostrando abiertamente las hojas de las preguntas, así como las anotaciones que hice. Adicionalmente para asegurar este anonimato,

³¹ En cuanto al consentimiento del grupo estudiado se dio una actitud reacia para firmar el acuerdo de participar en este estudio (incluso por parte de los informantes claves), así que este se convirtió en un consentimiento informado de tipo oral. Así, el protocolo consistió en presentarme por nombre y razón del estudio.

todos los nombres que aparecen en este documento son seudónimos, porque generalmente no se los preguntaba.

Cabe señalar que mucha de la información adicional que recopilé - haciendo uso de las entrevistas- la registré de manera nemotécnica, a esto se debe la poca amplitud de mis citas. Además, como comenté, debido a la separación de horas del curso de prácticas y otro, durante la espera aproveché los espacios entre clases para dirigirme a la biblioteca, así como a escribir o realizar diferentes tipos de consultas en la universidad. porque los encargados de la vigilancia y ocasionalmente algunos docentes me “invitaban” a retirarme de los pasillos si me encontraba allí durante mucho tiempo.

Respecto a las historias de vida realizadas, los tiempos libres de los informantes fueron los condicionantes en numerosas ocasiones. En el caso de Betty, solo podía encontrarme con ella los viernes, cuando aprovechaba de poder salir más temprano de su trabajo. En cuanto a Alberto su horario más flexible le daba tiempo por la tarde cuando no estaba haciendo trámites en su universidad o revisando su tesis. Para ambos casos, el modo en que recordaba cosas puntuales de las conversaciones las hacía anotando lo que decían en mi celular, como si fuera a responder a mensajes –técnica que también pude aplicar al recopilar información de secretarias de la universidad.

Finalmente, pregunté directamente el interés por contratar a este tipo de egresados a tres gerentes de empresas agrícolas distintas y a algunos docentes de la carrera; considerando que me ayudarían a obtener una idea de la percepción de los empleadores sobre los grupos de estudio objetivo.

V. CONTEXTO DEL ESTUDIO

En este capítulo me refiero a la situación social y demográfica que encontré en el departamento de Lambayeque al momento de realizar este estudio; y que de manera directa o indirecta afectó el modo en que pude recopilar la información brindada por los informantes. Además, los datos expuestos en este punto fueron considerados a razón de ser un capítulo a modo de preámbulo para comprender a los sujetos de estudio, desde una mirada más amplia, explicando la sociedad en la que se desenvolvían. Para lo que consideré adecuado utilizar un conjunto de noticias que se presentaron en los medios en ese momento, así como exponer la sociedad lambayecana en relación con ciertos datos demográficos.

5.1 La realidad universitaria en Lambayeque

La educación superior universitaria puede considerarse un proceso social reciente en el departamento de Lambayeque, en comparación con la historia de la aparición de las universidades en el país. Entre las universidades más

antiguas de la región está la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (UNPRG), creada en 1970 tras la unión de un par de otras universidades nacionales establecidas entre 1963 y 1964 en Lambayeque (Ongaro 2003: 57). Por otra parte, la fecha de fundación de la primera universidad particular en el departamento también sustenta esta posición, con el caso de la Universidad Particular de Chiclayo (UPCH) instituida hacia el año 1985³².

Respecto a las proyecciones sobre el crecimiento poblacional universitario en Lambayeque, desde 1996 hasta el 2010, y de acuerdo al II Censo Nacional Universitario del 2010, hubo un aumento sostenido de la población universitaria, con una tasa anual de crecimiento del 8.5% (INEI 2011). Dentro de este proceso, una característica destacable fue el acceso a estudios universitarios de manera casi equitativa entre alumnos de ambos géneros (tabla 4). Esta característica se vio reflejada más adelante en los datos que obtuve para realizar la descripción de los antecedentes de la población estudiada de la USS.

³² Información obtenida de su página web: <http://www.udch.edu.pe/web/historia.php>.

Tabla 4. Distribución de estudiantes universitarios por género en Lambayeque, 2010.

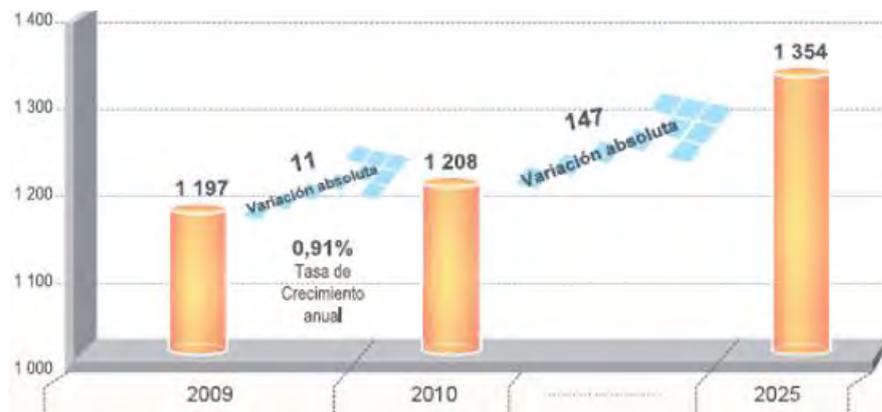
Lugar donde recibe sus clases	Total, de estudiantes	Hombres	Mujeres
Lambayeque	30610	15778 (51.5%)	14832 (48.5%)

Fuente: INEI (2011).

5.2 La realidad demográfica del departamento

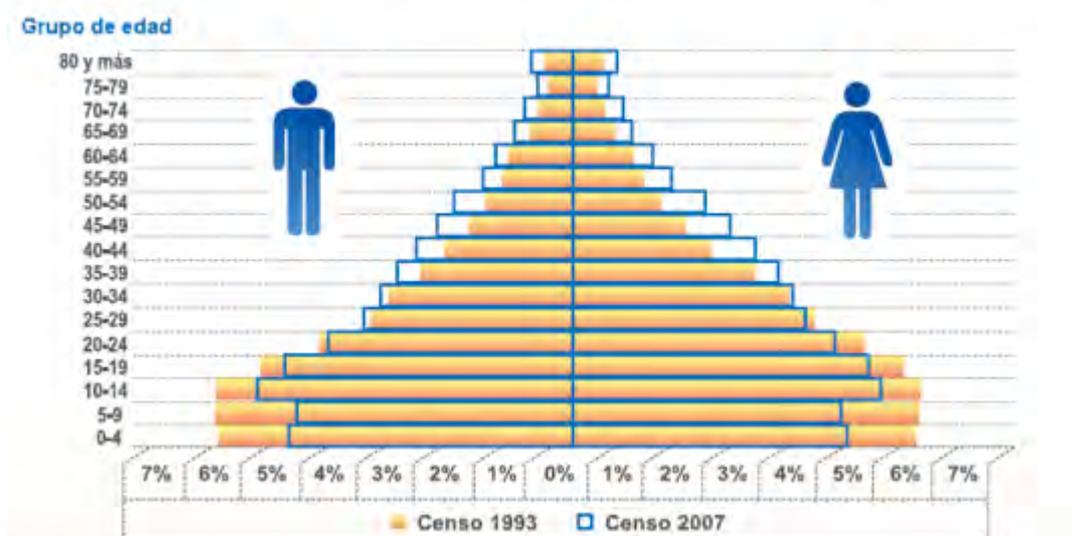
Consideré que el incremento de la población universitaria durante los últimos años guardó relación directa con el proceso de bono demográfico, así como con el escenario de crecimiento económico sostenido en el país de la última década. Respecto al proceso de bono demográfico se evidenció por el incremento de la tasa de crecimiento poblacional a nivel nacional, como también se observó en el caso de Lambayeque (ilustración 3). Como característica distintiva, este bono tiene como tendencia que una población joven sea una mayoría, como se muestra para Lambayeque en la ilustración 4. Por lo tanto, analizando el grupo etario comprendido como joven -entre los 15 a 29 años- pude inferir que se trataba de una población significativa que pudo demandar servicios educativos de nivel superior, así como crear presiones en el mercado de trabajo.

Ilustración 3. Tasa de crecimiento poblacional anual en Lambayeque.



Fuente: INEI (2010).

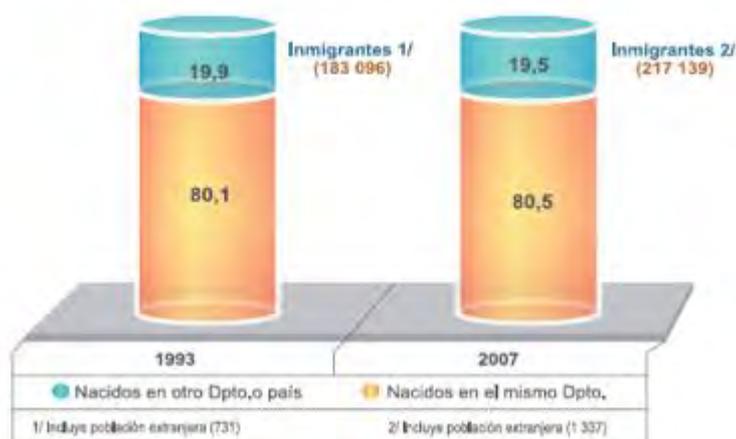
Ilustración 4. Pirámide poblacional (%), en Lambayeque.



Fuente: INEI (2010).

Por otra parte, las migraciones recientes a este departamento también incrementaron su población. Estas se mantuvieron de manera porcentual entre los años del 1993 al 2007, con un ligero aumento entre los años de 1993 al 2007 (ilustración 5). Asimismo, esta población provino principalmente de departamentos como Cajamarca y Lima (tabla 5). Estos datos, correspondieron con el trasfondo de algunos de los estudiantes y egresados de la USS, como se desarrolló en los capítulos posteriores referidos a los antecedentes socioeconómicos del grupo analizado.

Ilustración 5. Migración de toda la vida 1993, 2007.



Fuente: INEI (2010).

Tabla 5. Inmigración a Lambayeque según departamento, 2007.

Departamento	Inmigrantes	(%)
Total	65 680	100,0
Cajamarca	23 149	35,2
Lima	13 720	20,9
Piura	6 799	10,4
Amazonas	6 597	10,0
San Martín	4 549	6,9
La Libertad	3 450	5,3
Prov. Const. del Callao	1 463	2,2
Loreto	1 106	1,7
Tumbes	1 055	1,6
Ancash	947	1,4
Resto departamentos	2 845	4,3

Fuente: INEI (2011).

5.3 El ámbito de la política y la seguridad ciudadana a nivel local

La ciudad de Chiclayo desde mediados del 2014 estuvo convulsionada por el descubrimiento de actos de corrupción de gran envergadura que involucraron al exalcalde Beto Torres y a una red de individuos, comprendidos por dueños de empresas y familiares de este personaje. Entre los actos realizados, se encontraron: el haber cobrado sobornos millonarios a empresas a las que les encargó diferentes tipos de servicios sobrevaluados para la

municipalidad y utilizar a un grupo numeroso de allegados suyos como testaferros. Como resultado de estos actos, se dio la acumulación de una suma millonaria en efectivo que se le encontró al momento de su detención³³; así, como se rastreó una red de lavado de dinero – que había movido aproximadamente cien millones de dólares³⁴-, patrocinada por la organización de la que Beto Torres formó parte.

Consecuentemente este hecho llevó a una serie de procesos judiciales que dictaminaron el encarcelamiento de este corrupto exalcalde y sus cómplices³⁵. Por este motivo, algunas instituciones públicas a donde recurrí por informantes -abogados trabajando para el estado- presentaron cierta cautela cuando me refería a la palabra investigación. Esto se debió en parte porque hubo instituciones públicas involucradas en este caso de corrupción que también fueron puestas bajo investigación. Por tal motivo, en ciertos casos las personas encargadas de atención al público me advirtieron que no podían ayudarme.

Otro tema de índole social, que repercutió en la confianza que los contactos tuvieron inicialmente conmigo fue el de la inseguridad ciudadana. Los informantes, tanto alumnos como administrativos de diferentes instituciones, se sintieron poco cómodos cuando conversamos sobre temas personales relacionadas con sus actividades económicas. Esto se debe a la secuela

³³ http://www.rpp.com.pe/2014-09-30-chiclayo-encuentran-mas-de-seis-millones-de-soles-en-casa-de-alcalde-noticia_729981.html

³⁴ <http://peru21.pe/politica/chiclayo-ex-alcalde-roberto-torres-teme-que-lo-asesinen-dentro-penal-2201814>

³⁵ <http://peru21.pe/actualidad/chiclayo-poder-judicial-ordeno-captura-alcalde-roberto-torres-2199991>

proyectada como desconfianza que dejó el grupo delictivo “La Gran familia”³⁶ tras sus actos de extorsión indiscriminados durante más de una década a empresarios, comerciantes, transportistas y asalariados del departamento.

A pesar de la captura de su cabecilla “el viejo Paco”³⁷, durante la realización del estudio se siguieron encontrando vestigios de su organización. La desarticulación de este grupo criminal que incluyó entre sus integrantes a jueces³⁸ y policías³⁹, los grupos remanentes crearon nuevas organizaciones delincuenciales que continuaron con las extorsiones. Una de las organizaciones que surgieron tras este episodio, siendo de las más temidas en el momento del estudio fue “La Gran Sangre”; sin embargo, se realizaron operativos pidiendo la captura del cabecilla de este grupo, conocido como “el Tayca”, quien fue buscado por la Interpol⁴⁰. Esto provocó la investigación de su organización⁴¹ y el manejo con cuidado de los posteriores juicios para evitar que personas ajenas a las instituciones investigadoras se acercasen a estos lugares, para prevenir

³⁶ El principal grupo del crimen organizado que se encargó de la extorsión en el departamento desde alrededor del año 2000.

³⁷http://www.rpp.com.pe/2012-12-23-lambayeque-captura-del-viejo-paco-redujo-la-delincuencia-noticia_551710.html

³⁸ http://www.rpp.com.pe/2012-12-18-chiclayo-ocma-investiga-jueces-involucrados-con-banda-del-viejo-paco-noticia_550420.html

³⁹ <http://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/capturan-cinco-policias-vinculados-la-gran-familia-en-chiclayo-n123273>

<http://archivo.larepublica.pe/08-06-2013/chiclayo-acribillan-a-ex-pnp-que-seria-parte-de-la-gran-familia>
<http://peru21.pe/actualidad/lambayeque-afirman-que-exjefe-policia-nacional-recibia-coima-banda-2172478>

⁴⁰ <http://diariocorreo.pe/edicion/lambayeque/compadre-del-viejo-paco-se-fuga-a-estados-unidos-578337/>

⁴¹ <http://diariocorreo.pe/edicion/lambayeque/juzgado-decide-suerte-de-profugo-tayca-585318/>

atentados -como habían ocurrido antes⁴². Por este motivo el pedir información de cualquier tipo en los juzgados se complicó y fue imposible.

Así, ambos hechos, el de la inseguridad y la corrupción, marcaron parte importante de los temas de conversación que mantuve con los informantes. Estos temas se habían naturalizado en las conversaciones relacionadas con su vida cotidiana, de manera que preguntar acerca de estos temas después de tener reiterados encuentros, ayudó a aliviar las reacciones de desconfianza que se esperaban ante un desconocido. En el caso de algunos entrevistados, señalaron haber trabajado con autoridades corruptas, asegurando no haber participado de actos de corrupción. En otro tipo de ocasiones se manifestó como un tema sensible que la familia de algunos había sufrido por las extorsiones que los grupos del crimen organizado antes mencionados.

5.4 El contexto socioeconómico de los jóvenes

Otro asunto de trascendencia social, que partió de mi reflexión como sujeto inmerso en el estudio, fue el de percibir la existencia de cierta separación socioeconómica entre los grupos de jóvenes del departamento. Por lo tanto, consideré que existió un grupo de jóvenes con un trasfondo sociocultural distinto

⁴² http://www.rpp.com.pe/2012-09-03-chiclayo-secretaria-judicial-asesinada-recibia-amenazas-de-muerte-noticia_518163.html

que coincidieron en los espacios que brindaron las diferentes universidades. La separación antes mencionada se evidenció cuando comprendí la presencia de cierta predilección basada en la elección que hicieron las familias respecto a determinados colegios entre privados y públicos -no correspondiendo exclusivamente a la disposición de medios económicos; que fungieron como indicadores de pertenencia a determinados estratos socioeconómicos.

Esta diferenciación se hizo más evidente ante la situación de elegir una universidad; en este caso quienes tuvieron familiares con una experiencia de vida fuera del departamento, así como quienes dispusieron de mayores recursos, estudiaron fuera de Lambayeque⁴³. Sin embargo, también se dio el caso de una población favorecida con mayores recursos que continuó sus estudios en el departamento. Este grupo privilegiado ingresó a las universidades privadas que tuvieron un rango de precios por encima de la media, siendo estas: la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (USAT) o la Universidad San Martín de Porres (USMP). En este sentido, el resto de las universidades privadas como la Universidad Señor de Sipán (USS), la Universidad de Lambayeque (UDL), la Universidad Alas Peruanas (UAP), la Universidad Telesup, la Universidad Juan Mejía Baca (UJMB), la Universidad Católica de los Ángeles de Chimbote (ULADECH), la universidad Cesar Vallejo (UCV) o la Universidad de Chiclayo (UDCH), con pensiones más asequibles, fueron consideradas como

⁴³ Los lugares de preferencia para estudiar fuera de Lambayeque fueron Lima, Piura y Trujillo.

universidades privadas de menor prestigio por los grupos con cierta predominancia económica.

Además de la postulación a universidades particulares, a nivel supra regional también existió atractivo por postular a la universidad pública de la región, la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (UNPRG) -debido al supuesto prestigio. Esto genera gran competencia entre los postulantes provenientes principalmente de los departamentos de Cajamarca y Amazonas. Debido a la cuantiosa competencia, existieron elevadas posibilidades de que el examen de admisión se intente en reiteradas oportunidades antes de ingresar; sin embargo, tomar esta prueba repetidamente dependió del presupuesto familiar, convirtiéndose en un elemento de diferenciación socioeconómico. No obstante, en caso de no obtener una vacante el resto de las universidades particulares de la región fueron una alternativa, según los medios económicos tenidos por la familia.

A grandes rasgos, la separación socio económica antes expuesta fue notoria cuando busqué la posibilidad de contactar con algunos informantes. Partí de mis vivencias al haber nacido y crecido en el departamento, así como a las conversaciones con mis amistades, para darme cuenta de la realidad antes descrita. Particularmente respecto a mis amistades consultadas, y que pude considerar pertenecían a cierto grupo privilegiado según la situación antes expuesta, afirmaron no conocer a estudiantes de la Universidad Señor de Sipán y en caso de hacerlo comentaron que eran solo uno o dos personas, a manera de distanciamiento.

5.5 La formalización para los abogados

En cuanto al tema del “modus operandi” de los abogados en general, debí de señalar que el ejercicio “formal” de la profesión para este grupo necesita de su afiliación a través de la colegiatura⁴⁴. Para esto, se requiere de ser titulado y cumplir con los requerimientos, como pagos y documentación diversa que demanda el colegio de abogados al cual desean pertenecer. Posteriormente, basta con pagar la cuota estipulada por el colegio para adscribirse a un colegio de abogados y pagar una cuota mensual para mantener la membresía.

Desde la perspectiva de los encargados de la secretaría del Colegio de Abogados de Lambayeque, la situación en el departamento se pudo resumir de la siguiente manera: “no todos los titulados se colegian”; en caso de hacerlo “no todos los colegiados trabajan”⁴⁵; “no solo los colegiados trabajan”, es decir existe informalidad desde su perspectiva en el sector; y “la Sipán aporta con la mayor cantidad de abogados”. Información que me permitió confirmar mi hipótesis

⁴⁴ El lugar desde el cual se realizó la afiliación no es relevante para ejercer, sino solo estar afiliado.

⁴⁵ En este caso se refirieron al trabajo formal de los abogados denominados, en actividad, es decir con sus pagos al día en el colegio de abogados adscrito.

inicial sobre esta casa de estudios, la que contribuyó al mercado laboral departamental con una considerable mayoría de egresados de derecho.



VI. LA UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN

6.1 Antecedentes

La universidad Señor de Sipán, ubicada en el departamento de Lambayeque, es una institución educativa perteneciente al consorcio UCV-USS-UA⁴⁶ cuyo fundador fue Cesar Acuña, el líder personalista del partido Alianza para el Progreso (APP). Este dato fue relevante porque como analicé en capítulos posteriores, las universidades del consorcio guardaron relación con su partido. Además, al formar parte de este grupo, la USS utiliza la pertenencia al consorcio como un elemento de publicidad para su institución; resaltando para este cometido, que forma parte del consorcio más grande del país -atribuido a su cantidad de alumnos.

Desde su fundación en 1999 hasta la actualidad⁴⁷, de acuerdo con un conjunto de conversaciones informales con autoridades de la universidad, la USS logró captar un aproximado de 18000 alumnos matriculados entre sus

⁴⁶ Consorcio universitario conformado por las diferentes universidades pertenecientes a Cesar Acuña: Universidad Cesar Vallejo, Universidad Señor de Sipán y Universidad Autónoma del Perú.

⁴⁷ Información obtenida de su página web: <http://www.uss.edu.pe/uss/interior.aspx?nDetSubTipo=2&nEleTipPagCodigo=18&nDetTipo=75&nUniOrgCodigo=101>

diferentes facultades. Considerando que la población de estudiantes de pregrado en el departamento de Lambayeque fue de 32555 personas en el 2010 (tabla 4) y esta universidad tuvo 7976 alumnos durante el mismo año (tabla 6), inferí que fue un referente importante para entender la lógica tras la elección de universidades particulares que se da en este departamento. Esto se debe tanto a su capacidad por copar casi un cuarto del mercado durante esa fecha, así como haber expandido su cobertura, promocionándose en regiones aledañas.

Además, debí asumir que, si las tendencias se mantuvieran similares a los datos del 2010, fue una de las tres universidades con mayor alumnado hasta el 2015, en este departamento (tabla 6). De acuerdo con la tabla a continuación, la primera universidad respecto a número de estudiantes correspondió a la universidad nacional del departamento (UNPRG) y las otras dos, con particulares. En el caso de las dos primeras universidades, con el tiempo ganaron prestigio a nivel local por la calidad educativa como la población lo percibió. Sin embargo, el caso de la USS, a pesar de estar en el grupo con mayor cantidad de estudiantes, tuvo cierto demérito entre la población local; esto se debió a la falta de calidad sobre la que algunos empleadores entrevistados hicieron mención, así como por parte de los mismos alumnos encuestados, quienes consideraron su nivel de formación entre un nivel intermedio a bajo.

Tabla 6. Cantidad de alumnos de pregrado por universidades en Lambayeque, 2010.⁴⁸

Nombre de universidad	Alumnado 1996	Alumnado 2010
Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo	6895	13533
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo	-	6457
Universidad Señor de Sipán	-	7976
Universidad Particular de Chiclayo	3378	910

Fuente: INEI (2011).

La sede principal de la universidad Señor de Sipán se ubica camino a Pimentel a menos de quince minutos de la ciudad de Chiclayo. Aquí, en un terreno no mayor a diez hectáreas se encontraban los edificios de varios pisos que contienen a sus diferentes facultades y las oficinas que organizan su funcionamiento. La universidad hasta el momento del estudio contó con solo dos puertas para el alumnado, hallándose ambas ubicadas cerca de la carretera a Pimentel. El ingreso a la universidad se realizaba exclusivamente por la puerta principal, debido a que la otra se usa de manera exclusiva para salir. En ambas existían controles que realizan los vigilantes, para comprobar si uno formaba

⁴⁸ En el departamento existieron otras universidades particulares que tuvieron presencia a nivel nacional como fueron las siguientes: la Universidad Alas Peruanas (UAP), la Universidad Cesar Vallejo (UCV), la Universidad los Ángeles de Chimbote (ULADCH) y la Universidad San Martín de Porres (USMP). Sin embargo, para estos casos el INEI (2011) no contó con estadísticas a nivel departamental de estas universidades, sino solo a nivel nacional. Además, existen otras universidades de las que no encontré datos, como la Universidad de Lambayeque (UDL) y la Universidad Telesup. Sin embargo, debida la cantidad de alumnos censados en Lambayeque en el 2010, asumí que las tres primeras universidades del cuadro coparon más del 80% del mercado universitario. Además, si comparamos los datos de las tablas 5 y 7, hallé que la cantidad de alumnos tenida por las universidades de la tabla 7 correspondieron con un aproximado de 27000 alumnos de los casi 32000 de la región; por lo tanto, concluí que entre las universidades faltantes que mencioné se repartieron los 5000 alumnos restantes del censo.

parte del alumnado; siendo el de salida particular porque se encargaban de revisar de manera aleatoria a través del tacto, el contenido de las mochilas antes de abandonar el recinto.

Cuando ingresaba por la puerta principal tenía una visión del que pudo ser considerado como su edificio emblemático, uno de nueve pisos que contenía a su biblioteca, y cuya fachada estaba sugestivamente decorada con el logo de la universidad, como en el caso de otros tantos edificios. Como mencioné, el edificio alberga en sus primeros pisos a la biblioteca, y en los siguientes, aulas para diferentes facultades y oficinas. Sin embargo, lo más importante a considerar fue que dentro de este edificio principal, la universidad organizaba las diversas actividades académicas de todas las facultades a través de las oficinas que estaban establecidas ahí.

Respecto a las funciones de algunas oficinas, se notaba cierta jerarquía por encima con respecto a la autoridad de las facultades; consideré esto debido a que las facultades se encargaban de organizar de manera total a la universidad para lograr una marcha eficiente, haciendo uso de la información de la que disponía la universidad. Por ejemplo, el caso de la oficina de ingreso se encargaba de recopilar y analizar la información de los admitidos a este centro de estudio. Sin embargo, la oficina que interesó para el estudio fue la responsable de ser el eje entre el mercado laboral y la universidad: la oficina de seguimiento al egresado.

6.2 La oficina de seguimiento al egresado

La oficina de seguimiento al egresado se encontraba en un salón acondicionado en el octavo piso del edificio principal. Desde mi perspectiva, en cuanto a las proporciones de los salones en este edificio, parecían demasiado amplios y por esto el espacio ocupado por el diferente mobiliario de oficina no llegaba a cubrir la superficie construida de cada salón en su totalidad. Esta puede ser una de las razones por las que la oficina de seguimiento tenía su ambiente compartido con la de otra más, a pesar de existir salones que todavía estaban totalmente desocupados.

En cuanto al personal responsable de la organización de esta oficina, consistía en dos asistentes y un principal, todas mujeres. Aquí, se encargaban de asuntos relacionados con el “bienestar estudiantil de su población universitaria”. De acuerdo con lo que se esperaba de sus funciones, su labor se enfocaba en posicionar a los alumnos de últimos ciclos y a los recién egresados en el mercado laboral. Por lo tanto, consideré conveniente hacer algunas observaciones para comprender el enlace institucional que esta universidad ejercía con el mundo laboral.

Antes de proseguir, debo aclarar que no todos los alumnos acudían a esta oficina, sino solo aquellos que no habían podido encontrar un trabajo por sus propios medios. En la mayor parte de los casos, la preocupación de quienes acudían a esta oficina buscando un trabajo se relacionaba con alumnos que

esperaban ser posicionados laboralmente para completar sus prácticas preprofesionales; porque esta actividad formaba parte de los requerimientos obligatorios de sus diferentes carreras para graduarse. Para esto, los practicantes solicitaban una carta de presentación a la universidad y un asesor de prácticas responsables como denominaban en esta oficina “institucionalizado”. Así, la carta de presentación y la ayuda de un asesor, les ayudaba a convencer al posible empleador de darles la oportunidad de ser aceptados en un trabajo.

6.3 El funcionamiento de la oficina de seguimiento al egresado.

En las cinco visitas que pude realizar a esta oficina solicité algunos datos estadísticos -sin tener éxito-; sin embargo, pude aprovechar estas visitas para realizar algunas observaciones que me permitieron comprender la forma de operar de esta oficina. Aquí, los alumnos y egresados que no disponían de los contactos suficientes para hallar un trabajo se acercaban a la encargada principal para pedirle que pudiese posicionarlos laboralmente. Ella, a través de algunas preguntas a quienes la consultaban ideaba un perfil del alumno y posteriormente compartía los posibles tipos de empleos de los que disponía en su bolsa de trabajo.

Terminada esta corta entrevista y con el interesado de obtener un trabajo presente, la encargada principal hacía uso de sus contactos para conseguirle el trabajo. Para esto, realizaba algunas llamadas matizadas con cierto tono de familiaridad, entre quienes supuse eran sus amistades y a la vez empleadores. Por lo general, ella comenzaba presentándose informalmente para posteriormente proseguir la conversación con “necesitamos darle un apoyo a tu gente, tengo una [...]”, refiriéndose a quien requería el trabajo. En este momento, la encargada principal se convertía en el agente mediador a través del teléfono, respondiendo por una parte preguntas y requerimientos del empleador y, por otra parte, haciéndole gestos al estudiante para comprender si sus capacidades eran suficientes para el puesto.

A pesar del tipo de separación jerárquica que inicialmente parecía existir entre los encargados de esta oficina y los alumnos, durante un breve momento la conversación telefónica por la búsqueda de trabajo los llevó a interactuar alejándose de la formalidad que inicialmente presentaban. Como resultado de esta negociación, en caso de éxito, las dos partes reunidas en este lugar quedaban satisfechos y sonrientes. Por lo general, los solicitantes de trabajo tenían que ceder en cuanto a sus exigencias sobre lo que buscaban; sin embargo, a pesar de que sus expectativas no satisfechas a cabalidad mostraban satisfacción por obtener un trabajo.

Concluyendo con la descripción de esta oficina, cabe señalar que toda la información sobre la universidad se manejaba con cierto hermetismo. Esto se debió en parte a la sensación de inseguridad ciudadana que se vivía en ese

momento en el departamento, como expliqué en el acápite referido al contexto del estudio. Entre conversaciones informales en esta oficina me mencionaron el caso de alguien que se había hecho pasar por estudiante para solicitar información anteriormente; episodio que creó suspicacias a las encargadas de esta oficina, manifestando que podría tratarse de algún intento de atentar contra la integridad de cualquiera de los miembros de la universidad, barajando la posibilidad de tratarse de un intento de secuestro.

Enfocándome nuevamente en el tema de los abogados, a través de conversaciones que se dieron mientras esperaba por la información que solicité; las asistentes de esta oficina, revisando el sistema del que disponían, me informaron que entre el 2005-1 y el 2014-2 egresaron 1777 abogados. Cifra considerable para una universidad que comenzó a funcionar desde 1999. Esto representó que, desde la fecha de inicio de sus operaciones hasta fines del año pasado, la USS aportó con más de un cuarto de los 7000 abogados titulados que algunos informantes refirieron existían en Chiclayo hasta ese momento.

6.4 La facultad de derecho

El funcionamiento institucional de esta escuela se daba en las oficinas del segundo piso y el primero del edificio ubicado cerca de la biblioteca. Aquí se dictaban diferentes carreras, correspondiéndole a cada una un piso distinto. Los

cursos de toda la facultad se impartían en este único pabellón, perteneciéndole a la escuela de derecho, el segundo piso de manera exclusiva. De acuerdo con el director de la escuela, aproximadamente se dictaban cursos a 4000 matriculados, en 4 aulas de 40 personas cada una para cada curso -hecho que no pude confirmar porque no tuve permiso para ingresar a las aulas.

En esta facultad, pude percibir la existencia de cierta relación de apertura entre los alumnos y el director de la escuela quien tenía su oficina en el segundo piso del pabellón antes comentado. En su oficina, una secretaria se encarga de organizar las citas a quienes quisiera conversar con el director sobre asuntos de tipo académico. También, en este piso funcionaba la oficina principal de la escuela, en la que se encontraba el decano y algunas otras autoridades competentes. Además, a su costado existía un salón que los profesores podían usar para diferentes funciones como responder dudas sobre la organización de sus cursos o dar asesorías adicionales a los estudiantes que lo solicitaran. A este lugar se podía acceder muy abiertamente, porque no había una secretaria encargada de esta área, bastaba con acordar una cita previamente con el profesor o en ocasiones simplemente buscarlo.

Como parte de mis observaciones en los pasillos de este piso, a los alumnos no se les permitía estar en estos de manera libre; tanto los profesores, como las secretarías les pedían que se retiraran a la biblioteca, en caso de no tener clases – situación que se daba ocasionalmente por llegar tarde y no poder ingresar al salón. Cuando los profesores observaban que se aglomeraba una considerable cantidad de personas en los pasillos aledaños a sus salones, les

pedían a los estudiantes que se retiraran a la biblioteca⁴⁹. Esto solo ocurría cuando grupos grandes de personas ocupaban los pasadizos, porque también observé casos de personas que estuvieron en los pasadizos durante largos periodos sin que se les reprochara nada.

En cuanto a los horarios, las clases se impartían en turnos diferenciados de acuerdo con bloques establecidos que correspondían con los de: mañana, tarde y noche. Al observar la forma en que se distribuyeron los alumnos según sus bloques de horario elegidos, hallé cierta diferencia en el rango de las edades. Por lo general, en las mañanas los rangos de edad parecieron corresponder con el de estudiantes más jóvenes que el promedio, como desarrollaré más adelante. Por otro lado, la concentración de estudiantes de mayor edad a la media y con ocupación laboral fue entre los turnos de la tarde y la noche. Esta particular distribución de horarios pudo deberse a las capacidades socioeconómicas de los estudiantes, que consecuentemente se relaciona con la disponibilidad de tiempo para estudiar y las diferentes cargas laborales en caso de tenerlas, como explicaré más adelante.

Como observación adicional respecto al turno de la mañana, teniendo en mente mi experiencia tras observar la facultad de derecho de la PUCP, los alumnos usando sastre o terno son una minoría -en caso de encontrarlos. Esto me llevó a pensar que probablemente en este turno no todos tenían un trabajo o prácticas preprofesionales que estuvieran relacionadas con el derecho. En

⁴⁹ A pesar de estas continuas peticiones, pude observar que la biblioteca tenía poca concurrencia, así como pocos estudiantes o casi ninguno hizo caso a estas indicaciones; por lo general al retirarse los estudiantes se iban a otros ambientes como los jardines exteriores.

cuanto al horario de la tarde y noche, el número de quienes hicieron uso de este código de vestir también fue reducido, pero comparativamente mayor que en la mañana.

En este sentido, la ausencia de la vestimenta característica de los abogados me hizo plantear varias opciones sobre este hecho: los trabajos, en caso de tenerlos, no les exigían la formalidad que parece caracterizar a los abogados; ausencia de trabajos relacionados con su carrera; o que las prácticas debido a que absorbían buena parte de su tiempo no les permitía desaprovechar su tiempo en los pasillos. Esta última opción surgió a modo de reflexión acerca de los requerimientos que tienen estos estudiantes en su currículo. Para poder egresar debían de cumplir un aproximado de un año de prácticas obligatorias estipulado en sus cursos bajo el nombre “prácticas preprofesionales I” y “prácticas preprofesionales II”. Además, tenían otra responsabilidad con el estado, a través de la conclusión de su SECIGRA, de manera facultativa.

Cerrando este punto, así como en la oficina del egresado se tuvo la opción de solicitar apoyo institucional para obtener un trabajo, esta facultad contaba con cinco consultorios jurídicos gratuitos donde el estudiante de derecho podía realizar sus prácticas preprofesionales. Aquí, ofrecían su ayuda legal a manera de proyección social, teniendo a la universidad como el ente benefactor del servicio. Este hecho me acercó al caso estudiado por Barrenechea, para quien refiriéndose al consorcio de universidades -siendo la Universidad Señor de Sipán parte de este- del cual obtiene su fortaleza el partido Alianza para el Progreso, “[...] las capacitaciones, becas y demás acciones de proyección social que

realizan las universidades del consorcio sirven para generar lealtades importantes” (2014: 52) en la sociedad donde estas universidades operan. Por lo tanto, este estudio pudo servir un caso que confirma estas afirmaciones.



VII. CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS ALUMNOS DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN

Tal como planteé en el marco teórico, las estrategias que idearon y pusieron en práctica la mayor parte de los estudiantes para lograr insertarse en el mercado laboral guardaron correspondencia con su particular posicionamiento socioeconómico. Por lo tanto, para analizar las posibles estrategias planteadas, consideré los elementos de los que dispusieron los informantes en relación con su trasfondo socioeconómico. De esta manera, pude distinguir las oportunidades y las limitaciones presentes para obtener un trabajo por parte de los diferentes grupos que identifiqué.

Para esta tarea, partí de un conjunto de encuestas que realicé a 41 estudiantes⁵⁰ y comparé la información resultante con la base de datos del INEI respecto del II Censo Universitario del 2010⁵¹. Además, considerando la información oral que me presentaron las autoridades de la escuela de derecho de la USS, en caso de haber sido correcta, se corroboró con los datos del INEI. Por otra parte, consideré adecuado complementar la información de las

⁵⁰ La selección se basó en alumnos de la facultad de derecho que estuvieron entre los últimos ciclos. Tuve la oportunidad de poder realizar estas entrevistas a estudiantes del salón que correspondió con el curso “prácticas preprofesionales II” (curso del décimo ciclo de once).

⁵¹ Para esta comparación asumí que la tendencia en cuanto al crecimiento de la población universitaria no había variado considerablemente entre el 2010 al 2015.

encuestas con las respuestas de las 54 entrevistas que realicé indiferenciadamente entre los alumnos y egresados de esta facultad.

7.1 La edad media del grupo

Haciendo uso de las encuestas hallé que la media de edad de los entrevistados fue 25,97 años. Esto me hizo inferir que, en el momento de egresar de la carrera, el grupo encuestado se encontraba en el rango de edad de lo definido como jóvenes en el marco teórico. Cabe señalar que quienes participaron de esta encuesta conformaron un grupo bastante diferenciado respecto de su edad; participaron personas con un rango de edad desde los 20 hasta los 52 años. Sin embargo, las tres frecuencias de edad más relevantes fueron las de 22, 23 y 24 años, correspondiendo con las medias de edad presentadas en la tabla 7, donde el grupo de edad entre los 20 a 24 años fue de 41%. Por lo tanto, la encuesta confirmó la información del censo, donde este grupo de edad apareció como uno de los mayoritarios.

Tabla 7. Estructura etaria (%) de los alumnos de pregrado de la USS, 2010

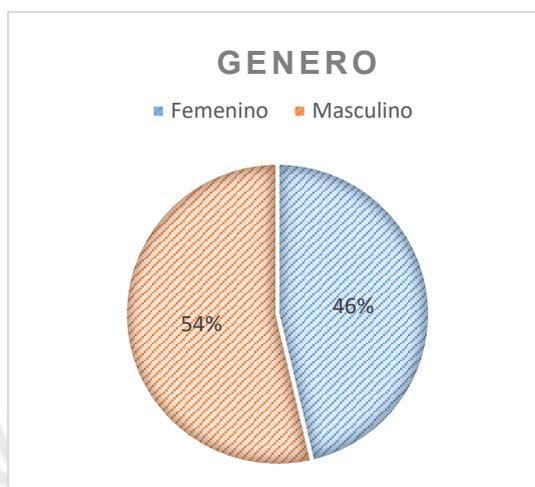
Nombre de universidad	Alumnado total	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a más años
Universidad Señor de Sipán	7976	42.7%	41.1%	16.2%

Fuente: INEI (2011).

7.2 La distribución por género.

Retomando la información presentada en las cifras que mostré sobre el contexto universitario (tabla 5), se consideró cierta distribución equitativa entre géneros respecto a los estudiantes en la región. No obstante, este hecho se presentó en mi pequeña encuesta (ilustración 6) con una diferencia mínima que pudo deberse al tamaño de la muestra. No obstante, la proporción de los estudiantes de género masculino que participaron de la encuesta y en este sentido del curso de prácticas preprofesionales me reveló que, a diferencia de la media de la región, hubo un porcentaje mayor -8%- de hombres a punto de egresar de la carrera de derecho. A pesar de este resultado, lo relevante de este hallazgo consistió en indicarme la casi paridad en la cantidad de estudiantes de ambos géneros, planteándome el desafío y la necesidad de comparar las estrategias entre ambos grupos.

Ilustración 6. Distribución por género.



Fuente: Elaboración propia

7.3 Lugar de procedencia:

La información obtenida haciendo uso de las encuestas respecto al lugar de procedencia del grupo estudiado me permitió tener un caso sobre el proceso de migraciones recientes a Lambayeque, como fue explicado en el contexto del estudio. Las respuestas de los encuestados me dieron a entender que casi la mitad de este grupo -46%-, procedía de lugares distintos a Chiclayo⁵²(ilustración 7). De acuerdo con las encuestas, los lugares más comunes de procedencia

⁵² Cuando me refería a Chiclayo, hacía alusión al departamento de Lambayeque, como fue entendido por el grueso de los informantes. La pregunta se tomó de esta manera para un mejor entendimiento de los encuestados.

fueron las siguientes ciudades: Chota, Cutervo y Lima. Respecto a las dos primeras ciudades, pertenecientes al departamento de Cajamarca y la última a Lima; correspondieron con los departamentos que más población aportaron a Lambayeque de acuerdo con el INEI (2010). Además, este hallazgo me permitió inferir la existencia de cierta predilección por parte de cierto grupo de la población migrante por haber elegido esta universidad o en todo caso esta carrera; hecho que pudo deberse a diferentes factores, pero que correspondió a una pregunta de investigación diferente a la que busqué responder.

Ilustración 7. Ciudad de procedencia.



Fuente: Elaboración propia.

Ejemplificando la situación sobre la relevancia de las migraciones en Lambayeque, en el caso de uno de los informantes claves, a pesar de haber nacido en Chiclayo, sus padres provinieron de otras ciudades pertenecientes al departamento de Cajamarca. El caso del otro informante clave, había nacido en Bambamarca (departamento de Cajamarca) y residía de manera permanente en Chiclayo junto con toda su familia. Ambas situaciones respaldaron mi suposición sobre ciertas preferencias en cuanto a la selección de la USS por parte de grupos migrantes.

7.4 Distribución según lugar de residencia y tipo de educación.

Continuando con la línea de las separaciones socio económicas, un punto de referencia para entenderlas se dio tomando como punto de análisis la diferenciación según las zonas residenciales en la ciudad. De acuerdo con el planteamiento de Rothwell y Massey (2014), la zona de residencia afectó los ingresos futuros de sus moradores. Esto se debió a la relación que determinados lugares tuvieron con la calidad de las escuelas a las que pudieron acceder los pobladores. Sin embargo, las variaciones que se dieron en los ingresos según las zonas también consideraron otras variables distintas a la educación, como son: la exposición al crimen y la violencia, oportunidades de empleo, acceso a

financiamiento, modelos de trabajos a seguir, reproducción, dieta, hábitos de ejercicios, adscripciones religiosas e inversión en aprendizaje (Rothwell y Massey 2014: 84-85).

Desde mi punto de vista, estas variaciones en el ingreso correspondieron con oportunidades diferenciadas de empleos, que a la vez guardaron relación con la distribución espacial de la población en la ciudad. A modo de ejemplo, tomé el estudio que Fuchs (2013) realizó en algunas empresas de Lima, donde mostró la percepción de algunos trabajadores para quienes “el distrito en el que se vive ha sido un problema para encontrar trabajo” (2013:121). En cuanto a la presente investigación, se evidenció la diferenciación existente entre algunas zonas que concentraban a cierta población considerada como de mayores ingresos. Respecto a los informantes, ante la pregunta correspondiente a cómo encontrar trabajo para una entidad privada respondieron que “en estudios (jurídicos) se pide que uno rinda unas entrevistas y exámenes de conocimientos, pero, es necesario recomendaciones como de gente por Santa Victoria para que lo recomienden a uno” (Julio, egresado de derecho).

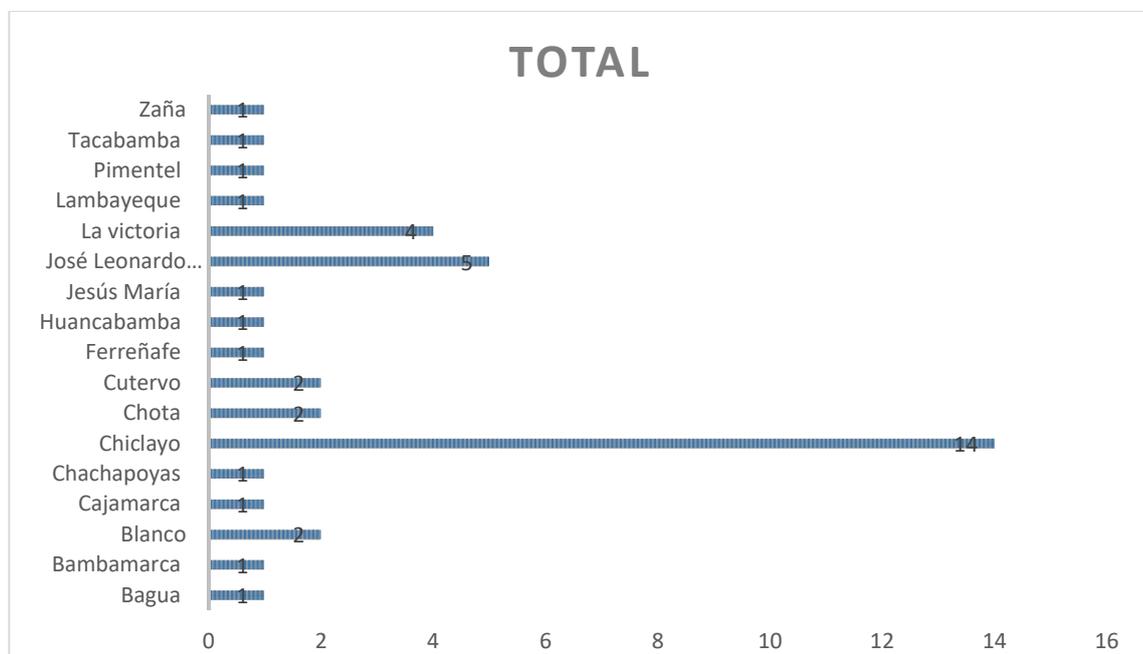
Para entender esta afirmación es necesario entender que Santa Victoria, la urbanización referida anteriormente, fue una zona residencial de altos ingresos perteneciente al distrito de Chiclayo. Lo característico de la misma fue la concentración de una población con ingresos superiores a la media y un tipo de viviendas, cuya edificación lo reflejaba. Por lo tanto, al hacer referencia a esta zona, el informante comprendía tanto su posición en el espectro social -no incluyéndose en un espacio privilegiado-, como las oportunidades de las que

disponía y que podía brindarle un tipo de población económicamente más favorecida; todo esto enmarcado en la pertenencia a determinada zona de residencia.

Ante este tipo de evidencia, consideré pertinente analizar la distribución espacial del grupo de estudio. Por esto, analicé la zona de residencia de los participantes de las encuestas, encontrado que los tres distritos de Chiclayo en los que habitaron principalmente fueron: Chiclayo, José Leonardo Ortiz⁵³ y La Victoria (ilustración 8). Lo interesante de los dos últimos distritos consistió en la correspondencia que guardó con los lugares preferidos para residir por parte de los pobladores provenientes del departamento de Cajamarca, específicamente de las ciudades de Chota, Cutervo y Bambamarca, en menor medida. Este hallazgo respaldó la información antes analizada sobre el lugar de procedencia de los encuestados.

⁵³ Lo característico de José Leonardo Ortiz, fue la alta actividad comercial del tipo mayorista y minorista, evidente en la gran cantidad de locales de compraventa de productos diversos, así como por los mercados de la zona.

Ilustración 8. Distribución de los alumnos por distritos.⁵⁴



Fuente: Elaboración propia.

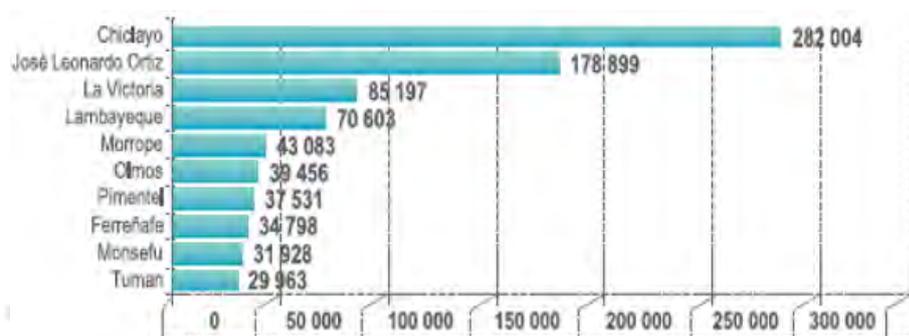
Además, esta información me permitió vislumbrar cierto parecido en la distribución espacial de los encuestados con la distribución de la población de Lambayeque según los distritos de residencia. Así, observé que la población universitaria encuestada y la distribución de la población censada en el departamento de Lambayeque (ilustración 9), guardó semejanza al concentrarse en los tres principales distritos⁵⁵: Chiclayo, José Leonardo Ortiz y La Victoria. Por otra parte, percibí que distritos con población y zonas rurales más extensas como

⁵⁴ Algunos de los distritos a los que hace referencia el cuadro no pertenecieron a Chiclayo; sin embargo, fueron las respuestas encontradas en la encuesta, que supuse guardaron relación con la procedencia de los encuestados, o su forma de entender las preguntas.

⁵⁵ Distritos totalmente urbanos y con un costo de vida superior en comparación a los demás considerados en el censo.

los casos de los distritos de Mórrope, Olmos, Ferreñafe, Monsefú y Tuman, ante la posibilidad de aportar con población estudiantil, lo hicieron en menor medida⁵⁶.

Ilustración 9. Distribución de la población lambayecana según distrito de residencia, 2010.



Fuente: INEI (2011).

La información antes analizada permitió plantearme la existencia de un tipo de correlación en cuanto a la calidad en la educación elegida y el costo de la vivienda según zonificación (Rothwell y Massey 2014: 85). Dentro de este planteamiento sugerí incluir la importancia de los grupos de pares, según una zona de residencia, para influir en la elección de un centro educativo -siendo para este caso la universidad. Asumí que de acuerdo con la distribución espacial se pudieron identificar a los grupos de pares en distritos determinados, que además consideré responsables de influir en la elección del tipo de educación,

⁵⁶ Consideré estos distritos debido a la menor concentración de recursos económicos, prefirieron en caso de la educación superior, la técnica por encima de la universitaria; o ante el caso de haber elegido la educación universitaria, se dedicaron a carreras distintas al derecho, razón por la cual no aparecieron en la encuesta realizada.

comenzado por el colegio. Teniendo como base esta idea, entendí que la elección del tipo de educación pudo entenderse como un indicador de diferenciación adscrita a una zona de residencia.

7.5 El tipo de institución educativa de procedencia

Debido a que consideré la elección del tipo de educación -como una variable relacionada con la ubicación de residencia según distritos- importante para entender el trasfondo socioeconómico del grupo de estudio, me pareció adecuado examinar el tipo de colegio de procedencia de los estudiantes encuestados y compararlo con otros datos. Para esto, analicé la información del Censo Nacional Universitario respecto a la población estudiantil de la Universidad Señor de Sipán, revelando que esta universidad tuvo un grupo considerable de miembros pertenecientes a escuelas estatales. De acuerdo con el INEI (2011), del total de los 7976 estudiantes de la USS hasta el 2010, 5339 procedieron de colegios estatales; correspondiendo con el 67% de su población total (tabla 8).

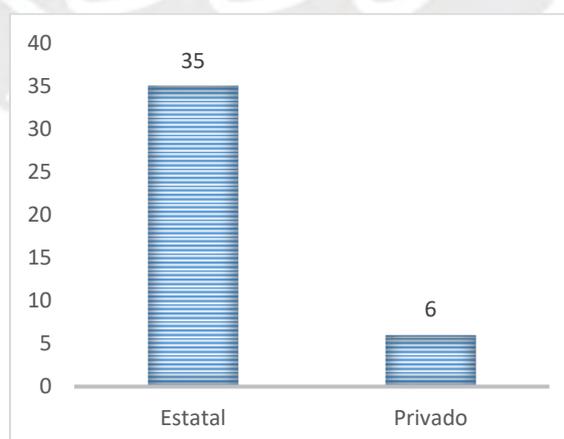
Tabla 8. Tipo de educación educativa donde terminó la secundaria.

Nombre de universidad	Alumnado total	Estatad	Particular	Particular religioso	No escolarizado	Otro
Universidad Señor de Sipán	7976	5339	2231	344	59	3

Fuente: INEI (2011).

La información del censo concordó con los datos de la encuesta tomada, respecto a la pregunta correspondiente con el colegio de procedencia. Así, esta información evidenció que la mayoría de los encuestados tuvieron educación estatal: 35 de 41 (ilustración 10) estudiantes, es decir el 85%. Esto me reveló que la inversión en educación además de haber estado posiblemente condicionado por el factor económico fue considerado como un asunto de importancia; debido a lo que significó el invertir en esta, para satisfacer la aspiración de proseguir con estudios superiores universitarios.

Ilustración 10. Tipo de educación educativa donde terminó la secundaria.



Fuente: Elaboración propia.

7.6 Motivaciones para elegir la carrera de derecho

El análisis de este punto comprendió la situación relacionada con la elección de la carrera a estudiar por parte de los estudiantes; además, debido a la información obtenida consideré esta como una decisión anterior a la elección de un centro de estudios donde proseguir con la formación superior. De acuerdo con la información recopilada en las 54 entrevistas realizadas, encontré que el haber escogido la carrera de derecho se debió a diferentes situaciones, siendo la más representativas la siguiente: hubo cierta cantidad de casos de recomendaciones de familiares, correspondiendo 10 de 32 casos a los hombres; mientras que a las mujeres fue mayor con 11 casos de 22. Esto me orientó a pensar que la familia tuvo influencia para elegir la carrera de derecho, siendo además mayor para el caso de las mujeres que se dedicaron a estudiar derecho en esta universidad.

Por otra parte, considerando otras motivaciones, tuve en menor medida que la elección de esta carrera, indistintamente para ambos géneros se debió a: la vocación (relacionada con hacer justicia) y el gusto que cada individuo le encontró a la carrera. Cabe señalar que muchos presentaron más de una motivación para estudiar derecho, razón por la que pedí a los entrevistados priorizar sus respuestas, decidiendo contabilizar solo la que consideraron más importante. Sin embargo, me di cuenta de que las distintas motivaciones a las

que hicieron referencia se relacionaban entre ellas. Encontré casos en los cuales, los entrevistados le encontraban gusto al derecho, al ver a su familia ejercer esta carrera y además estaban orientados por la familia a ejercerla; en otros, el gusto se mezclaba con lo que consideraban vocación, pues manifestaban les nacía defender las leyes por el gusto de inclinarse a lo justo.

Hubo un tipo de motivación que me interesó de manera particular, pero que solo algunas de las personas mencionaron: el de las oportunidades laborales, comentado solo en 7 casos de 54. Esta motivación se presentó entre tres personas mayores: una enfermera y dos policías, quienes entendían que obtener una carrera extra era una oportunidad de potenciar su trabajo y apuntar a mejorar su situación económica. Algo similar ocurrió con dos jóvenes de la escuela militar, quienes esperaban estudiar derecho para apuntalar su carrera en el ejército.

Los otros dos casos, correspondieron con jóvenes quienes autofinanciaban sus estudios, teniendo por preocupación en común mejorar sus ingresos; uno de estos relataba haber comenzado trabajando como obrero en una constructora y tras tener la oportunidad de estudiar, logró ser promovido a ayudante administrativo. El caso de la otra persona, una joven que trabajaba, eligió la carrera considerando que “los abogados pueden trabajar en todo”. Respecto a esta información, supuse que la preocupación para el grupo que tuvo como motivación tener mejores oportunidades laborales, se debió a las distintas experiencias de vida tenidas.

A pesar de las diferentes motivaciones para estudiar esta carrera, la mayor parte de los entrevistados se mostraron optimistas ante la posibilidad de encontrar un trabajo como abogados. Tuve la sensación de que esto pudo haber sido el motivo por el que la mayoría de los casos no señalaba la motivación de las oportunidades laborales como una de sus motivaciones prioritarias; porque tenían sobreentendido que iban a poder tener un trabajo a futuro como abogados. Esto se hizo evidente cuando obtuve como respuesta de un joven entrevistado -ante mi ingenua pregunta- “¿terminando, piensa ejercer su carrera?”, lo siguiente: “si uno estudia es para ejercer”.

Con esta frase presumí que el silencio de los demás entrevistados, más que un mero sí a esta ingenua pregunta correspondió con una respuesta tácita y cómplice con aquellos que manifestaron haber estado interesados por la oportunidad laboral que les pudo ofrecer la carrera de derecho. Para triangular esta información, analicé la encuesta confirmando que, ante una pregunta similar, 40 de 41 personas afirmaron su deseo por ejercer la profesión. Por lo tanto, consideré que la posibilidad de ampliar las oportunidades laborales estudiando derecho, se trató de una preocupación silente compartida por la mayoría de estos estudiantes.

7.7 Factores para seleccionar la universidad.

Además de las particulares motivaciones que guiaron a estos alumnos y sus familias a elegir la carrera de derecho, también hubo cierto reparo en cuanto a invertir en educación universitaria particular⁵⁷. La lógica de costo beneficio de invertir en educación particular por parte de las familias involucradas estuvo vinculada con su trasfondo socioeconómico, siendo determinante para seleccionar una universidad; en relación con la posibilidad que sus medios financieros permitieron y su círculo de pares orientaron. Por lo tanto, consideré apropiado identificar los criterios que orientaron esta decisión, analizando las entrevistas al grupo de 54 estudiantes.

Para encontrar la lógica subyacente a este grupo, separé las respuestas de los entrevistados según género. Respecto a los casos de 13 de 31 hombres y de 12 de 22 mujeres que no eligieron la Universidad Señor de Sipán (USS) como primera opción para estudiar, comentaron que consideraron como alternativa estudiar en otras universidades. Entre las opciones que estos 25 de 56 -45%- entrevistados comentaron y consideraron, estuvo en primer lugar la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (UNPRG). Además, entre los 12 casos de los 25 que quisieron elegir otra universidad, aparte de la alternativa que representaba la universidad nacional, señalaron la Universidad Católica Santo

⁵⁷ Recordemos que la mayor parte de los entrevistados procedieron de colegios estatales. Esto sumado al hecho de elegir una universidad particular donde estudiar, me hizo asumir la existencia de cierta lógica respecto a las consideraciones sobre cierto costo beneficio que deviene de la inversión en educación.

Toribio de Mogrovejo (USAT) y la Universidad Particular de Chiclayo (UDCH) como opciones.

Respecto al hecho de desistir de estudiar en la universidad nacional (UNPRG⁵⁸), a pesar de la percepción del prestigio que los entrevistados reconocieron, la mayoría de los casos hizo referencia a no haber estudiado ahí debido a la baja posibilidad para ingresar debido a la gran cantidad de postulantes y la poca cantidad de vacantes, que hace de este un proceso difícil.⁵⁹ Por esto, tal como mencionó un joven entrevistado “para no seguir gastando más plata postulando varias veces [UNPRG], me hicieron [sus padres] ingresar a la Sipán”. En ese sentido, la USS pudo ser considerada como una alternativa inmediata para quienes no pudieron ingresar participando de un examen competitivo, teniendo por lógica el ahorro de dinero y tiempo.

En cuanto a las alternativas que los encuestados consideraron sobre estudiar en otras universidades particulares, señalaron como primera opción la USAT. No obstante, el precio de la mensualidad fue superior, siendo aproximadamente el doble de la USS, lo que desanimó a un par de entrevistados a tomar esta alternativa. Respecto al caso de la UDCH⁶⁰ algunos casos consideraron que “ha perdido prestigio y mis papás no me iban a dejar entrar ahí”; hecho que señaló cierta búsqueda de prestigio al buscar proseguir una carrera.

⁵⁸ Vale la pena mencionar que, durante el 2020, la SUNEDU le denegó la licencia.

⁵⁹ Aparentemente conseguir una vacante consistió en un esfuerzo que pudo demandar de varias postulaciones.

⁶⁰ Respecto a esta universidad, la SUNEDU le denegó la licencia el 2019.

Es relevante mencionar que, entre las alternativas para elegir una universidad comentadas por los estudiantes, no mencionaron a la Universidad San Martín de Porres⁶¹ (USMP). Supuse que este silencio pudo deberse además de tener mensualidades por encima de la USAT, a que los grupos de pares de las zonas de residencia del público objetivo de la USS presentaron miramientos para estudiar en la USMP. Respecto a la percepción sobre la USMP algunos entrevistados consideraron que, por ser una universidad de Lima, era un espacio que atraía a personas con mucha capacidad adquisitiva –“pitucos”. También consideré que no tener como alternativa a la USMP pudo deberse a cierta crítica sobre su calidad educativa como hicieron algunos estudiantes. Este caso me hizo inferir que además del prestigio esperado, existió cierta lógica relacionada con el costo beneficio esperado de la educación universitaria.

Respecto a la calidad de la USS, algunos entrevistados manifestaron sus miramientos sobre la calidad en la educación recibida en esta universidad. Desde la perspectiva de algunos de los estudiantes entrevistados, calificaron la calidad de educación recibida como de rango intermedio en el departamento⁶². No obstante, en el caso de los 19 hombres y 10 mujeres entrevistadas, quienes eligieron la USS como primera opción para estudiar reconocieron que se debió a las diferentes facilidades que la universidad les ofreció. Entre estas facilidades presentadas a los estudiantes estuvieron: el

⁶¹ Algunos posibles reclutares y los abogados de un estudio jurídico que visité reconocieron que a nivel nacional esta universidad ha ganado prestigio en cuanto a la especialidad de derecho penal. Hecho que ni siquiera fue mencionado por los entrevistados, a pesar de que el director de la escuela de derecho egresó de la carrera de derecho de la USMP.

⁶² Resultó interesante comprender que, desde el punto de vista de estudiantes de otras universidades de Lambayeque -USAT y USMP-, se consideró a la USS de baja calidad.

ingreso preferente para los postulantes que no lo lograron ingresar tras su postulación a la UNPRG; las becas a los primeros puestos de los colegios; la posibilidad de obtener medias becas para quienes mantuvieron un promedio superior a la media; así como, facilidades de pago -descuentos- a miembros de las fuerzas armadas y policías.

Consideré importante destacar que las respuestas afirmativas de quienes decidieron estudiar en la USS se dieron en mayor cantidad en el turno de la tarde. Esto pudo estar relacionado con el mayor rango de edad en promedio de los estudiantes de este horario, para quienes las diferentes responsabilidades como trabajar y estudiar, posiblemente los obligó a buscar una universidad que les permitió tener suficiente flexibilidad para cumplir con sus diferentes obligaciones con su hogar, su trabajo y su centro de estudios; además de brindarles facilidades en los pagos. Por lo tanto, este argumento no permitió aceptar la idea sobre la existencia de lógica de costo beneficio tenidas por los estudiantes; quienes pudieron dejar de lado algunos miramientos como la calidad, con tal de poder cumplir con su meta de terminar una carrera.

Esta idea pudo ejemplificarse con un par de casos que pude observar en las puertas de unos salones del turno de la tarde. El primer caso correspondió con el de un estudiante que para pagar sus estudios se dedicaba a trabajar de taxista; este había llegado tarde a su salón por esto, se detuvo en la puerta de su salón esperando explicarle al profesor los motivos de su tardanza, hecho que resultó en el profesor permitiéndole ingresar -suceso que no ocurría tras las tardanzas en el horario de la mañana. El otro, caso correspondió con un

estudiante que trabajaba como docente en una zona rural, tras presentarle una disculpa y excusa al profesor por faltar a algunas clases a futuro, obtuvo como respuesta comprensiva a su justificación: “está bien, todo sea por trabajo”. Ambos casos demostraron la lógica de costo beneficio perseguida por estos estudiantes, en congruencia con la flexibilidad que les permitió la USS.

7.8 Tipos de financiamiento para pagar los estudios.

A grandes rasgos, la elección de la universidad consistió en un proceso de planificación y negociación de tiempos, presupuestos y consideraciones sobre el prestigio de la institución. En este sentido, asumí que estos elementos tuvieron como base el trasfondo social de los estudiantes; por lo tanto, este grupo compartió cierta lógica en común sobre el costo beneficio de haber considerado a la USS como la institución donde proseguir sus estudios. Entonces bajo esta perspectiva, al haber elegido una universidad particular, el hecho del financiamiento para poder pagar los estudios fue una situación relevante para estudiar. De acuerdo con el Censo Nacional Universitario (2011), el grueso de los estudiantes de la USS fue financiado por sus padres, siendo la siguiente alternativa el autofinanciamiento (tabla 9). Comparando estos datos con los de la encuesta, encontré que existió similitud; hubo 14 casos de 41-34%-, que

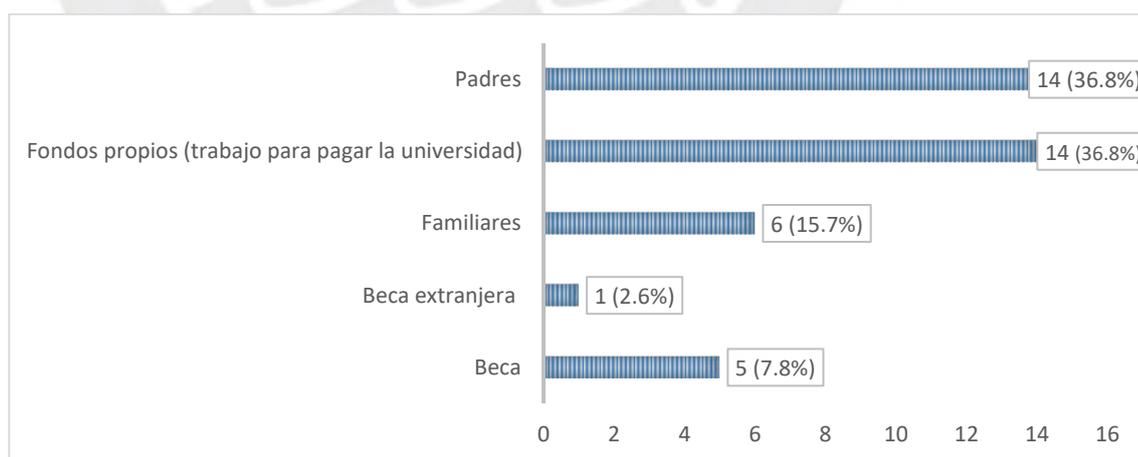
recibieron financiamiento de sus padres, así como el mismo número de encuestados -34%- quienes autofinanciaron su educación (ilustración 11).

Tabla 9. Financiamiento de estudio según género en la USS, 2010.

	Alumnado total	Autofinanciamiento	Padres	Hermanos	Conyugue	Otros parientes	Centro de trabajo	Otro
Hombres	4674 (52.6%)	1049 (63.8%)	3118 (50%)	226 (53.3%)	11 (12 %)	229 (56%)	30	11
Mujeres	4208 (47.3%)	594 (36.2%)	3118 (50%)	198 (46.6%)	80 (88 %)	174 (43%)	29	15
Total	8884	1643 (18.4%)	6236 (70%)	426 (4.7%)	91 (1 %)	403 (4.5%)	59 (0.06%)	26 (0.02%)

Fuente: INEI (2011).

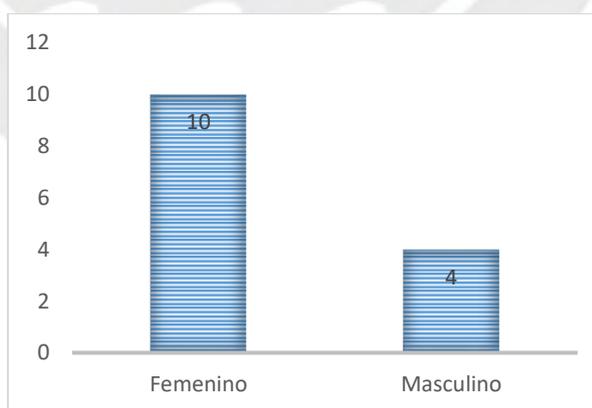
Ilustración 11. Tipo de financiamiento para pagar la universidad.



Fuente: Elaboración propia.

Además, triangulando esta información con los hallazgos de las entrevistas, encontré que 28 de 54 -52%- casos trabajaban, sin relación con el autofinanciamiento de su carrera. Este dato me permitió observar ciertas diferencias de género en cuanto al trabajo, debido a que de las 28 personas que trabajaban entre los entrevistados, 21 eran hombres -75%. Entonces, retomando la encuesta, supuse que al no trabajar no pudo existir autofinanciamiento, siendo el caso de los 14 casos de personas, correspondiendo 10 a casos de mujeres -71%- (ilustración 12). Por lo tanto, esta coincidencia en las encuestas y entrevistas sobre la población que no trabajaba mientras estudiaba, me indicó que las mujeres posiblemente fueron quienes recibieron más ayuda por parte de sus padres o familiares para financiar su carrera.

Ilustración 12. No trabajan mientras estudian.



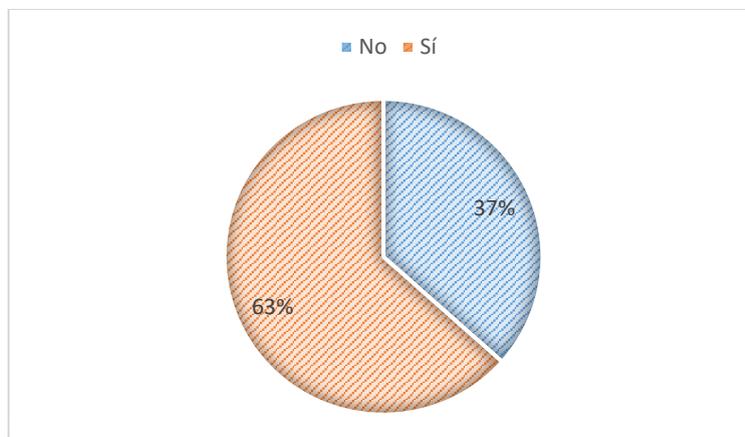
Fuente: Elaboración propia.

A modo de conclusión sobre este acápite, inferí que el grupo de estudiantes de derecho tomado como muestra no reflejó la media de la población de la USS según el censo (tabla 9). Caso contrario, que con la impresión de que los estudiantes de derecho constituyeron un grupo conformado por cantidades equitativas de alumnos que fueron tanto financiados por sus padres o familiares, como por aquellos que pagaron su carrera autofinanciándose. A pesar de estas observaciones, la tendencia de la información concordó con los datos de la INEI respecto a los datos sobre las mujeres: estas fueron un grupo que en mucho menor número autofinanció su carrera, en comparación con los hombres.

7.9 Trabajar y estudiar.

Se debe de señalar la distinción que existe entre el trabajo realizado para autofinanciar la carrera, de aquel que busca cubrir otros fines como: obtener recursos para la subsistencia o como puede ser el esparcimiento. A pesar de que mencioné que en la encuesta de 41 estudiantes solo trabajaban 14, para autofinanciar su carrera, el grupo se extendió a 26 personas cuando me refiero al trabajo en general (ilustración 13); entendido como trabajo fuera de prácticas. Algo similar ocurrió con los entrevistados, en este caso 28 de 54 estudiantes trabajaban para cubrir fines diversos, diferentes a los pagos de su formación.

Ilustración 13. Trabajan mientras estudian.



Fuente: Elaboración propia.

Para ilustrar esta situación consideré apropiado mostrar el caso de un joven que trabajaba para pagar sus estudios. Este estudiante del horario de la tarde decía trabajar, haciendo la aclaración de que no esperaba que nadie le regalase nada. Además, consideraba que su situación laboral había sido la de un “mil oficios”; explicando los trabajos por los que había pasado, desde ser mozo a obrero de construcción, y el momento en que estaba terminando su carrera, brindaba servicios de vigilancia por la noche en una pollería, hecho que le permitió adecuar sus horarios de trabajo y no faltar a clases.

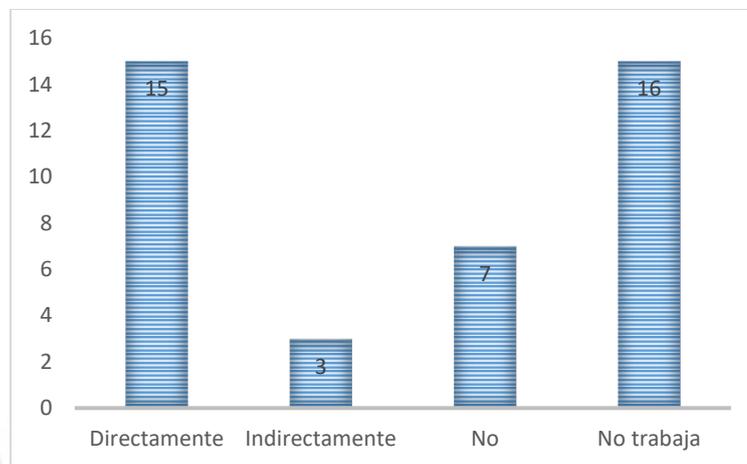
Por otra parte, como un ejemplo de quien trabajaba solo para obtener recursos extra, es decir con fines distintos a pagar sus estudios, consideré el caso de otro joven del turno de la tarde. Este joven procedía de Tacabamba - Cajamarca. A diferencia del caso anterior, a este joven sus padres le pagaban la carrera y se encontraba viviendo en un cuarto en la casa de sus tíos en Chiclayo;

motivo por el cual no tenía gastos relacionados con el pago de sus estudios o su subsistencia. Sin embargo, desde que llegó a la ciudad había buscado trabajar a medio tiempo como personal de limpieza en una sala de cine para tener dinero que empleaba para otros gastos como salir a divertirse con sus amigos.

7.10 Relación de los trabajos con el derecho.

El análisis hecho, así como los casos expuestos al respecto me dieron cierto panorama acerca del tipo de relacionamiento que tuvieron estos jóvenes con el mercado laboral desde antes de acabar su carrera. Sin embargo, consideré apropiado estudiar a mayor profundidad la relación de los trabajos tenidos por el grupo de estudio, con la carrera de derecho. Para esto, analicé la encuesta revisando la relación de los 25 casos de quienes trabajaban y la posibilidad de que estos trabajos se relacionaran con su carrera. Así encontré que una gran mayoría -15 personas, 60%- tuvieron un trabajo que se relacionaba directamente con sus estudios (Ilustración 14).

Ilustración 14. Trabajo relacionado con el derecho.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los empleadores, de acuerdo con los entrevistados, a grandes rasgos correspondieron a ser terceros. Además, el trabajo realizado para terceros, en la mayor parte de los casos estuvo poco relacionado con el derecho. En este sentido, el trabajar para familiares dio mayor posibilidad de ejercer la carrera.

En cuanto al caso de las 13 personas que trabajaban para terceros -46%- , del total de los 28 entrevistados con trabajo, encontré que se dedicaban a una variedad de actividades como: obrero de construcción, vendedor de fertilizantes, recepcionista de hostel, y transportista. Pude hacer el paréntesis con los casos del militar y la enfermera, quienes tenían un trabajo en el estado, pero que además señalaron que su motivación para estudiar derecho era promocionar sus carreras, llevando a futuro a desempeñarla de forma indirecta -en puestos

administrativos. Del mismo modo, otro entrevistado con un trabajo que si guardaba relación con el derecho trabajaba en la ONPE, estudiando como una exigencia de su puesto laboral.

De acuerdo con los datos obtenidos acerca de quienes trabajaban para familiares, de 8 entrevistados 6 se dedicaban a apoyar a sus tíos, hermanos o padres abogados como asistentes jurídicos o secretarios con atribuciones relacionadas al derecho. Además, a pesar de que la mayoría no recibía un sueldo por su trabajo, identificaron su actividad como tal. Esto se debió a que consideraban su trabajo no remunerado como una forma de “pagar sueldo” para aprender sobre su futuro trabajo como abogados. Respecto a los 2 casos de este grupo que trabajaba para sus familiares, pero de manera ajena a algo relacionado con el derecho, uno fue el de un joven que ayudaba en el comercio de su padre vendiendo abarrotes al por mayor; y el otro de un joven que trabajaba haciendo estampados en el taller textil de su familia, a pesar de comentar tener un tío abogado, con quien no compartía mucho.

Los datos y los casos analizados me permitieron inferir que trabajar para empleadores del tipo terceros o familiares en ninguno de los casos significó exclusivamente hacerlo para autofinanciar la carrera. Sin embargo, existió contraste entre trabajar -sin graduarse-, para terceros o familiares. Hubo cierta ventaja para quienes tuvieron familiares con conexiones con el mundo laboral del derecho, ofreciendo a los suyos las posibilidades de desenvolverse y aprender en la práctica el quehacer de ser abogado. No obstante, ser aceptado

en el trabajo por los familiares abogados, se basó en cierta cercanía y vínculos de confianza.

7.11 “Los dados están lanzados”, para algunos.

Las diferentes razones que tuvieron los sujetos de estudio para trabajar mientras estudiaban me permitieron identificar grupos con distintos antecedentes socio económicos. Por lo tanto, para comprender estas diferencias, planteé analizarlas en relación con los antecedentes que me parecieron más relevantes, sistematizándolas para así idear una tipología sobre estos estudiantes (tabla 10). En este sentido, asumí que los motivos para trabajar mientras estudiaban, influyó en quienes lo hacían en cuanto el tiempo que les dejaba libre para realizar otras actividades que incrementara sus diferentes dotaciones de capitales.

Tabla 10. Tipología de los estudiantes de derecho la Universidad Señor de Sipán.

Características/ Tipología	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
Motivos para trabajar mientras estudia	Pagar su carrera. Auto subsistir.	Obtener recursos con fines distintos a pagar su carrera y auto subsistir.	Ninguna necesidad inmediata.
Relación del trabajo con su día a día	Dispone de poco tiempo para socializar con su grupo de pares. Propensión a trabajar en el primer empleo que encuentre al finalizarla universidad.	Dedicación a los estudios limitada por trabajar. Recursos que utiliza para socializar, relacionados con el tipo de trabajo tenido.	Dispone de tiempo libre y recursos económicos suficientes para afianzar relaciones. Por lo general, puede utilizar su tiempo y dinero en llevar otros cursos como por ejemplo inglés.

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 10 contiene la tipología que planteé para comprender la heterogeneidad al interior del grupo de estudio. Así, el tipo 1 planteé que correspondió a los estudiantes que trabajaban para pagar su carrera. Dentro de este grupo encontré a aquellos que además trabajaban para su auto subsistencia. No obstante, consideré que también incluyó el caso de personas quienes, a pesar de haber sido becadas, trabajaban para subsistir. Por lo tanto, el tipo 1 en la mayoría de los casos correspondió con los estudiantes más desfavorecidos en el espectro social.

Por esto, las actividades que utilizaban para cubrir la necesidad de pagar sus estudios y en ocasiones su supervivencia, limitaba el tiempo que podían utilizar para socializar con sus pares en la universidad, imposibilitando ampliar su red de contactos. Asimismo, a pesar de trabajar generalmente lo hacían en tareas ajenas al derecho, por lo tanto, sus contactos relacionados con el derecho también fueron pocos o nulos. Por otro lado, dada la necesidad de recursos económicos, fueron los más propensos a aceptar el primer trabajo ofrecido terminando la carrera; sin importar que no guardase relación directa con el derecho.

El tipo 2, estuvo comprendido por estudiantes que trabajaban para cumplir fines distintos al del autofinanciamiento de la carrera y de la auto subsistencia. Para estos, el compatibilizar la responsabilidad de trabajar y estudiar también pudo alejarlos en cierto modo de la experiencia de socialización “completa”⁶³ de la universidad, que tuvieron los demás estudiantes del tipo 3. Consideré que esto se debió al tiempo requerido para cumplir con la responsabilidad del trabajo tenido, así como por la cantidad de recursos económicos que planearon destinar para socializar con el resto de sus compañeros de estudio. A pesar de esto, su cartera de contactos futura podía verse afectada al no tener suficientes recuerdos de clases o eventos sociales que pudiesen vincularlos afectivamente con el resto de su “promoción”⁶⁴.

⁶³ En cuanto a la experiencia “completa”, hago referencia al conjunto de reuniones entre compañeros de estudio, que requerían hacer gastos en bebidas y otro tipo de salidas. Estos afianzaban las relaciones entre colegas.

⁶⁴ Muchos estudiantes se llamaban entre ellos “promoción”, debido a que habían ingresado y cursado una mayoría de materias juntos. Esta palabra sirvió para identificarse entre ellos, a pesa que en ocasiones no tenían grandes vínculos de amistad.

El tipo 3, estuvo conformado por estudiantes que tuvieron la posibilidad de dedicarse exclusivamente a sus estudios. Por este motivo, consideré que este grupo contó con mayores libertades que los otros dos tipos⁶⁵; siendo la libertad más importante, la de tener tiempo que les permitió ampliar su círculo de contactos y realizar otro tipo de actividades que pudieron posicionarlos de mejor manera en el mercado laboral -por ejemplo, llevando cursos de capacitación o culminando otro idioma. Por lo tanto, este grupo se caracterizó por tener mayores oportunidades de socialización, por disponer tanto de medios económicos, como de tiempo libre. Además, fue interesante encontrar que este grupo concentró a quienes tuvieron mayor cantidad de familiares abogados⁶⁶.

A modo de paréntesis, es importante reconocer que no encontré una relación directa entre el grupo 1 de los estudiantes y egresados que trabajaban para pagar sus estudios y algún rango de edad en específico. Esto se debe a que los casos que pude encontrar comprendieron a estudiantes desde los 16 hasta personas mayores de 30 años que trabajaban para pagar sus estudios indiferenciadamente. Sin embargo, si pude distinguir cierta tendencia respecto los estudiantes de mayor edad quienes cursaban la carrera de derecho como una segunda carrera; lo que tipificaría a este grupo como del tipo 2. Por otra parte, considero que un estudio con mayor cantidad de estudiantes podría brindar alguna correlación entre edad y trabajo.

⁶⁵ Considerando como ventaja mayores recursos económicos y tiempo libre por no tener obligaciones.

⁶⁶ El tener familiares dedicados al derecho no fue un caso exclusivo del tipo 3, sino que encontré este hecho con menos frecuencia entre los tipos 1 y 2.

En este sentido, con la tipología planteada consideré que principalmente las estrategias para obtener trabajo se basaron en las recomendaciones y ofertas laborales por parte de las familias de los estudiantes, en caso de que estas se dedicaran al derecho. Por lo tanto, encontré que las personas del tipo 3 tuvieron mayores oportunidades de acceder al mercado laboral de esta manera. Con esto no pretendo argumentar que los grupos que trabajan y estudian -tipo 1 y 2-, estuvieron excluidos de tener estas oportunidades; sino señalar que hubo mayor frecuencia de estas oportunidades entre aquellos que tuvieron mayores recursos. De modo que, consideré existió un grupo con una ventaja considerable para comenzar a trabajar como abogado al terminar sus estudios; proyectándose un tipo de estrategia particular como expliqué más adelante.

Debo aclarar, que esta tipología no pretendió presentar a modo de cierto determinismo económico la posterior identificación de las posibles estrategias para cada tipo planteado, o su devenir laboral. En todo caso, la tipología pretendió comprender los motivos acerca de las diferentes dotaciones de capitales en base al tiempo tenido por parte de los tipos identificados. Por esto, la realidad me mostró que existieron sujetos del tipo 3 que, a pesar de los contactos adecuados, posteriormente trabajaron en algo distinto al derecho⁶⁷. Del mismo modo, existieron caso de personas que integraron el tipo 1, pero que lograron hacerse de contactos valiosos para abogados -como jueces-, en el poco tiempo libre posible que tuvieron.

⁶⁷ Esto pudo deberse a situaciones no abarcadas por la tipología planteada, como la cultura del trabajo familiar; siendo esta una razón para dedicarse a trabajar en lo que sea inmediatamente acabada la universidad.

En líneas generales, la tipología en relación con la cantidad de los informantes que trabajan mientras estudiaban -26 de 41 según las encuestas y 28 de 54 de los entrevistados-, me permitió identificar la existencia de un grupo de personas para quienes los datos estuvieron lanzados. En este sentido, fueron los grupos menos favorecidos, quienes no tuvieron las probabilidades de hacer contactos en gran cantidad debido al tiempo y recursos limitados, ni de tener contactos familiares dedicados al derecho. Por lo tanto, avanzaron lo suficiente en su carrera hasta llegar a un punto de no retorno, donde la lógica sobre la inversión en educación y el esfuerzo puesto en su formación se relacionó con sus expectativas y sus alternativas laborales exigiéndoles un mejor trabajo al tenido. Sin embargo, satisfacer estas expectativas dependió de su esfuerzo por elaborar y seguir un plan que les permitiera conseguir un trabajo de abogados, así como de su suerte.

VIII. ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN LABORAL

En el marco teórico se planteó como estrategia el siguiente concepto: un plan elaborado por un sujeto posicionado en una estructura social particular, con el objetivo de alcanzar una meta, en un tiempo estipulado de acuerdo con las capacidades y restricciones propias de sus antecedentes socio económicos. Para el caso de los sujetos de estudio, la estrategia empezó a plantearse después de percibir las limitadas oportunidades laborales para trabajar como abogados que les esperaban tras terminar la carrera. En ese sentido, los trabajos previos a terminar la carrera y las prácticas preprofesionales fueron los contactos con la realidad que necesitaron para entender su mercado laboral.

En este proceso de constituir una estrategia para posicionarse laboralmente, la universidad se convirtió en un espacio privilegiado donde el estudiante pudo medirse con sus colegas y competencia más cercana. En caso hubiese percibido las brechas existentes, las convirtió en una autocrítica sobre sus fortalezas y debilidades a superar. Una situación particular sobre este argumento partió de Paul, un joven estudiante de 6° ciclo, quien a modo de crítica o reproche al grupo privilegiado de los abogados pertenecientes al tipo 3 refirió: “todo lo he logrado con esfuerzo, trabajando, no como tantos a los que su familia les da hasta trabajo”.

Además, este entrevistado enfatizó la dedicación puesta en su trabajo, señalando su esfuerzo como su mejor instrumento para afrontar las posibles

dificultades; que conoció por experiencia propia al momento de buscar trabajo para pagar sus estudios, así como al buscar trabajo para sus prácticas. Esto evidenció que tanto la estrategia para buscar trabajo al finalizar la carrera empezó a plantearse desde las prácticas, retroalimentando la planificación de su estrategia para conseguir su primer trabajo como egresado de derecho. En ese sentido, teniendo conciencia⁶⁸ de sus límites, tanto los estudiantes como los egresados maquinaron sus pasos futuros, estimando los elementos de los que disponían, así como lo que necesitarían para postular a un trabajo.

No obstante, el tipo de estrategia a utilizar estuvo constreñido por el mercado laboral al cual aspiraban -fuese trabajar como abogados o no. Asimismo, el conocimiento de las limitaciones en cuanto a su formación, estuvieron moldeadas por la experiencia universitaria vivida en la USS y el contacto con el mundo del derecho y otros abogados que sus prácticas les permitieron. Así, las experiencias de su entorno social también les orientaron a tener una percepción sobre el mercado para ellos. Por este motivo, creímos necesario entender las apreciaciones que estos grupos tuvieron acerca de su mercado objetivo.

8.1 Percepciones sobre el mercado laboral.

De acuerdo con los hallazgos obtenidos de las entrevistas, tanto los casos de hombres como de mujeres con y sin familiares, con trabajos relacionados con el derecho, tuvieron percepciones similares sobre el mercado laboral para los abogados en Lambayeque. Entre las manifestaciones recurrentes tuve las siguientes:

“el mercado laboral es escaso, con pocas oportunidades para desempeñarse” (Renata, estudiante del 4° ciclo),

“el mercado está superpoblado, y con alta competitividad” (Verónica, egresada),

“la carrera a nivel nacional está superpoblada” (Gustavo, estudiante de 5° ciclo)

,” el mercado laboral está copado, [...] no todos tienen trabajo” (Luis, estudiante de 8° ciclo)

“demasiados abogados hay, sobre todo en lo del derecho civil y penal” (Juana, estudiante de 8° ciclo)

“tendría que pelearla por una vacante porque es un mercado saturado” (Olga, estudiante de 6° ciclo)

“el mercado laboral en Chiclayo está ahogado” (José estudiante de 6° ciclo)

“Lambayeque se caracteriza por tener muchos abogados y también porque no muchos trabajan” (Miguel, estudiante de 5° ciclo).

Esta percepción generalizada comprendió que el mercado laboral estaba saturado además de ser altamente competitivo. Asimismo, los informantes consideraron que esto se debió a la presencia de “[...] alta competencia entre las

universidades de la región, quienes tienen gran cantidad de egresados” (Carolina, estudiante de 9º ciclo); apuntalando esta idea, Alberto, informante clave, consideró que esto se debió a la presencia de “mucho egresado de diferentes universidades [...] la cantidad de abogados en Lambayeque es mayor que la de otras regiones como Piura y Trujillo”. Respecto a esta situación algunos manifestaron sus estimaciones sobre esta realidad:

“el mercado es competitivo hay entre 6000 a 7000 registrados por el colegio de abogados [...] la competitividad está creada por la cantidad de abogados que están en la región” (Renato, estudiante de 8º ciclo).

Esta percepción es representativa del grupo de entrevistados y muestra la conciencia de un mercado saturado y por lo tanto competitivo. Frente a ello atestigüé como perciben que el capital cultural puede ayudarlos en su búsqueda de inserción laboral.

8.2 Posibilidades del capital cultural en un mercado saturado.

No obstante, a pesar del complicado escenario laboral percibido por los informantes, un grupo significativo de entrevistados se mostraron optimistas e identificaron las deficiencias de su posible competencia⁶⁹ como una oportunidad

⁶⁹ Debo recalcar que aquellos que tienen un trabajo que ha requerido de una preparación previa, como los militares, policías y enfermeras que pude encontrar, no muestran preocupaciones por estos temas. Sus preocupaciones se concentran en aplicar su nueva carrera a la ya tenida, y promocionarse laboralmente, aplicando su nuevo conocimiento.

para competir. En este sentido, indistintamente tanto hombres como mujeres señalaron estas deficiencias aludiendo que:

“en el mercado de Lambayeque hay abogados del montón, pero no profesionales de verdad” (Renato, estudiante de 8º ciclo)⁷⁰.

En el fondo de este señalamiento, a pesar de que los entrevistados consideraban importante el desarrollo de las habilidades académicas⁷¹, también hubo miramientos a la cuestión moral del trabajo de la competencia, como percibí con la siguiente frase:

“hay un montón [de abogados], pero son pocos los que ejercen y trabajan honradamente” (Miguel, estudiante del 5º ciclo).

Por lo tanto, su fortaleza moral era considerada como una ventaja frente a la percepción de otros abogados.

Por otra parte, se entendió que “existe mucha competencia para desempeñar la carrera, debido a la gran cantidad de abogados que hay; para competir, valen las habilidades que uno desarrolla, sobre todo en las prácticas” (Carolina, estudiante del 9º ciclo). Esta cita permite inferir que consideraban también el esfuerzo personal y la dedicación en las prácticas preprofesionales, relacionadas con el devenir de su futuro actuar como abogado. Es decir, relacionaban el saber hacer de un “buen abogado”, que adquirirían en sus prácticas, con lograr tener un buen trabajo a través del ejercicio (moralmente)

⁷⁰ Respecto a este comentario, oído un comentario así antes, por parte de un profesor de la USAT, refiriéndose a la ética profesional de los abogados. Esta situación nos hizo considerar que los profesores pudieron influenciar considerablemente en la forma como sus estudiantes percibieron la realidad.

⁷¹ En la mayoría de los casos los entrevistados comprendieron que su formación no fue la mejor, pero buscaban alternativas para ser competitivos.

correcto de la profesión. A modo de paréntesis, trayendo a colación el marco teórico, este conjunto de habilidades fueron entendidas como capital cultural incorporado.

Además, relacionando los antecedentes socioeconómicos de los informantes y la situación percibida sobre el mercado laboral, las brechas entre aquellos favorecidos con familiares abogados y quienes no los tuvieron, se hizo evidente. En cuanto a las prácticas preprofesionales, hubo diferencias marcadas como el caso señalado de un joven, quien pudo realizar sus prácticas en el gobierno regional de Amazonas gracias a la recomendación de un familiar; esto evidencia cierta desigualdad en las oportunidades como lo hizo notar otro estudiante que desde su perspectiva consideraba “para entrar a trabajar a un gobierno regional se requiere mucha vara” (Carlos, estudiante del 8° ciclo). Este caso, me permitió inferir que aprender el saber hacer en algunos casos estuvo determinado por las ventajas que otorgó la familia según su espacio en el espectro social, denominando al capital social como “vara”

Pero, “nada está perdido, uno aprende en la universidad, para eso viene” (Andrés, estudiante del 10° ciclo). Los estudiantes identificaron alternativas al interior de su propia universidad para obtener prácticas que desarrollasen sus capacidades, a la par de los grupos más favorecidos. Por esto, quienes no contaban con suficientes relaciones para alcanzar puestos preferentes para realizar sus prácticas, planeaban como alternativa ocuparse en el estudio jurídico de la universidad. Esta estrategia, les permitió apropiarse de las herramientas que la misma universidad -y el partido APP- utilizaba para promocionarse; así, se rodeaban de las experiencias que les parecían necesarias y lograban tener

acercamientos a los saberes de otros abogados, contactos, clientes a futuro o en todo caso algún acercamiento político. Así, lograban construirse un capital social, que no podían heredar.

De manera similar, el programa Secigra⁷⁵ promocionado por el Estado, permitió a algunos estudiantes aprender el saber hacer tan necesario para desempeñarse adecuadamente como abogado. Por lo tanto, este primer acercamiento a trabajar en el estado evidenció la voluntad de los estudiantes para obtener experiencias con las cuales construir estrategias para posicionarse laboralmente. En este sentido, las dos alternativas señaladas para obtener practicas preprofesionales fungieron como estrategias para aumentar el capital cultural -saber hacer-, permitiéndoles satisfacer la necesidad que “además de los conocimientos, es importante la forma de relacionarse con la gente” (Ana, egresada). De esta manera hicieron más atractivo sus currículos, ampliando su propio capital social y dando a conocer el saber hacer tenido, que el mercado laboral les exigió como futuros abogados.

Además, la experiencia que sus prácticas preprofesionales les brindaron les permitió comprender mejor su mercado laboral, identificando las ramas del derecho que concentraban a la mayoría de los abogados. Esta situación, por muchos fue vista como una oportunidad; considerando que las ramas poco practicadas podían ser tomadas como nichos de mercado, siendo una opción

⁷⁵ Entendido por los estudiantes como un servicio que opcionalmente le pudieron brindar al estado -en caso de ser aceptados- y que fue considerado como prácticas preprofesionales. Respecto a este programa pude escuchar que algunos docentes de esta universidad recomendaban que sus alumnos se inscribiesen si tenían la oportunidad. No obstante, en universidades como la USAT, no escuché este tipo de recomendaciones.

para desempeñarse en estas, el especializarse. Esta idea se vio confirmada con el testimonio de un joven que cuestionaba el desempeño de los abogados activos en el mercado laboral, a quienes considera como “todistas”. Es decir, que se dedicaban a un área del derecho, pero “no se han especializado [formalmente] ni con diplomados ni con maestría” (Alison, estudiante del 11° ciclo); considerando que este hecho hacía menos competentes a los abogados sin especialización definida.

Apoyando la idea sobre la importancia de la especialización en el derecho, una joven estudiante consideró que “trabajar en el mercado en la región resulta porque se pueda trabajar en las diferentes ramas” (Juana, estudiante del 11° ciclo); así consideraba que el derecho tenía una capacidad dinámica para desempeñarse laboralmente, pero requería de especializarse en un área en específica. Esta idea era compartida por Claudia, otra joven estudiante, quien desde su perspectiva hacía miramientos respecto a algunas especializaciones del derecho; debido a que consideraba que “no trabajaría ni en lo penal ni civil porque está copado”, y como una alternativa ante esta situación señaló que su deseo era especializarse en derecho comercial, tributario o incluso ambiental que consideraba como desabastecido y en crecimiento en la región.

A grandes rasgos, buscar una especialización como una alternativa para desempeñarse en un mercado laboral saturado fue compartida tanto por el grupo de quienes tuvieron y no, familiares dedicados al derecho, así como entre personas de género distinto. Por lo tanto, consideré que la necesidad de especializarse se trató de un saber transmitido entre los miembros

pertenecientes a esta escuela de derecho. Así, las experiencias laborales compartidas a través de conversaciones y los consejos de los profesores, les permitieron comparar la información adquirida con sus propias experiencias, permitiéndoles modelar sus expectativas sobre el mercado laboral.

Asimismo, la percepción sobre el mercado laboral fue un elemento clave para plantear una estrategia que les permitiera encontrar una oportunidad para desempeñarse como abogados. De modo que, el haber buscado hacerse de una especialización correspondió con una estrategia relacionada con el acumular capital cultural institucionalizado, a modo de respuesta ante el entorno. En este sentido, los cursos y los diversos estudios de posgrado en las distintas ramas del derecho, avalados por instituciones competentes, se consideraron por este grupo como herramientas que fueron utilizadas para engrosar su currículum. Esto correspondió con una estrategia particular para posicionarse frente a su competencia y obtener un trabajo “cada quien con su campo” (Augusto, estudiante del 8° ciclo).

Relacionando esta situación con el planteamiento sobre la tipología de los estudiantes de derecho de la USS, consideré que hubo algunos que contaron con mayores ventajas para obtener alguna especialización. Los pertenecientes al tipo 3, fueron quienes tuvieron mayor probabilidad de realizar alguna especialización; debido a que poseían mayores recursos como tiempo libre y dinero. No obstante, quienes no contaron con estas posibilidades, consideraron como alternativa para pulir sus capacidades y hacer más atractivo su currículum, invertir su escaso tiempo para participar en los concursos de investigación que

la USS⁸⁰ promocionaba. En ese sentido, tanto el planteamiento como las alternativas respecto a las estrategias se dieron de manera diferenciada, en relación con el trasfondo social del individuo.

8.3 El capital social, una fuente de recomendaciones.

En caso de obtener una especialización y, además lograr el “adecuado” saber hacer -modo de actuar- del abogado, correspondió solo con una parte de la estrategia planteada por los informantes⁸¹. Esto se debió a que consideraron que, además de estos elementos de capital cultural, para obtener trabajo era necesario de hacer uso de las redes de contactos. Se comprendió de esta manera porque los informantes consideraron que, “los abogados se desempeñaron a través de contactos que se obtienen al trabajar y por los amigos, que te avisan si hay trabajos” (Carla, estudiante del 10° ciclo). En este sentido, las estrategias que buscaron aumentar el capital cultural no excluyeron el buscar contactos adecuados de quienes recibir recomendaciones.

Por otra parte, haber tenido contactos relacionados con el mundo del derecho no fue el elemento exclusivo para la planificación de una estrategia. A

⁸⁰ Como se muestran en su web: <http://campus.uss.edu.pe/intranet/noticias/DetNoticia.aspx?Codigo=INT201506090344199>.

⁸¹ Estas tuvieron por objetivo inmediato darles cierta distinción a sus portadores, mostrándolos por encima de la competencia. Sin embargo, comparándolo con el tema de los contactos, los informantes lo consideraron como algo accesorio o secundario.

pesar de la importancia dada por los entrevistados, creí que el factor contactos se relacionó con el incremento de las probabilidades de éxito de las estrategias, más no con el éxito rotundo de ejecutar una estrategia. Por esto Juan, un joven egresado de derecho mencionó que “las oportunidades se hallan o encuentran, según las recomendaciones a través de los contactos que uno tenga”. En todo caso, consideré que el capital social dispuesto por cada uno fue el elemento decisivo para ser aceptado en un trabajo -siendo el caso de contactos sin relación alguna con la familia del estudiante.

No obstante, entre las percepciones compartidas por hombres y mujeres sin familiares abogados, observé que “para obtener trabajo se da a través de uno mismo, pero sobre todo por las recomendaciones de los amigos” (Betty, egresada, informante clave). Apuntalando esta idea, dentro de este grupo hubo quienes creían exclusivamente que para trabajar como abogado “se necesita de manera obligatoria recomendaciones de amigo y conocidos” (Adrián, estudiante del 8° ciclo). Esto me permitió comprender el entendimiento del grupo respecto a cierto sentido práctico de relacionamiento sobre sus contactos, refiriéndose a ellos de la siguiente manera: “los conocidos y los contactos que uno gana mientras practica son útiles a la hora de encontrar trabajo y desempeñarse en el mismo” (Juana, estudiante del 8° ciclo). Esto evidenció la percepción sobre la necesidad por buscar o tener “amigos que puedan darle a uno la mano” (Manuel, estudiante del 7° ciclo)

Estos testimonios me hicieron retomar la consideración que tuve acerca del espacio y el tiempo en la universidad como elementos privilegiados -pero no

exclusivos- para el mantenimiento e incremento del capital social. Dentro de la USS pude percibir las diferencias respecto a las dotaciones de capital social relacionadas con la diferencia en cuanto a los recursos económicos y de tiempo como señalé en la tipología que planteé. Así, las diferentes capacidades de inversión en tiempo y recursos para el mantenimiento y la creación de las redes conformadas por amigos y profesores fueron percibidas por los informantes, de la siguiente manera: “los amigos y las referencias de la universidad se ganan trabajando, siendo acomedido” (Salomón, estudiante del 4° ciclo)⁸⁷.

En este sentido, las diferentes estrategias que se orientaron a acumular capital social estuvieron relacionados con los antecedentes socioeconómicos de cada grupo de acuerdo con lo que expuse con la tipología. Por otra parte, la capacidad de “trabajar” por incrementar o mantener las redes de contactos dentro de la universidad, consideró tanto a los profesores como a los colegas de estudio. En cuanto a los profesores, debido a su experiencia y siendo los primeros contactos con el mercado laboral por parte de los estudiantes, fueron los primeros en ser buscados para recibir recomendaciones. Respecto a los colegas de estudio, representaron el potencial a futuro de una red de contactos a quienes solicitar ayuda en caso se requiriese.

En cuanto al grupo de estudiantes que tuvo a familiares relacionados con el derecho como parte de su red de contactos, la hipotética situación de tener que buscar trabajo como abogados se manejó con mayor optimismo que quienes

⁸⁷ En cuanto a la expresión ser acomedido, el informante hizo la referencia a hacer favores o trabajos que no necesariamente se solicitaban pero que podrían ser bien vistos por quien recibía la atención.

no los tuvieron. Este grupo favorecido consideró que las recomendaciones de sus familiares posibilitaban mayores oportunidades laborales; no obstante, a pesar de que la familia fue considerada como el mejor medio para buscar y encontrar trabajo, manifestaron que “siempre es necesario de los contactos en todo ámbito” (Juana, estudiante del 8° ciclo). Entonces, aprovechar las oportunidades brindadas por la familia fue solo una estrategia a seguir, porque a pesar de esta posibilidad los informantes no evitaron seguir ampliando sus redes personales.

Así, en los casos analizados -de informantes con y sin familiares abogados- cuando se refirieron a los contactos, además de identificar como estos a los amigos, profesores y familiares, por lo general se refirieron a personajes con características peculiares. Estas características involucraron el desempeño laboral considerado en una situación por encima del trabajo del informante o en todo caso, con ciertas capacidades que pudieran serle de ayuda para algún trabajo o actividad en el momento o a futuro. De esta manera, las características esperadas de los contactos posibilitarían asegurar el trabajo de los informantes como abogados, brindándose mutuamente servicios y ayuda, así como la mayor posibilidad de ampliar sus redes de contactos.

Cabe resaltar que esta práctica -de obtener beneficios laborales por influencia de los contactos- fue considerada como común por el grupo, además de ser percibida como moralmente aceptable. A pesar de esta percepción, en ciertos casos los entrevistados mostraron reparos identificándolas como reprochables cuando las situaciones de evidente favoritismo fueron exageradas.

Por ejemplo, mencionaron que lo reprochable se daba de manera hipotética en caso se posicionara a una persona que no cumplía con los requisitos en un puesto, por formar parte de una red de contactos necesarios para acceder a cierta posición laboral; siendo un caso común el de los trabajos en el estado, que consideraban dependían de la “vara” y la posición socioeconómica del solicitante a estos puestos⁸⁹.

Al ser testigos de casos de favoritismo, algunos informantes manifestaron que en el caso de la carrera de derecho predominaba la “vara”, “sea de la universidad que sea”⁹⁰. Esta situación, consecuentemente moldeó la percepción de algunos informantes, quienes consideraron que para obtener trabajo “quiera que no, tienes que tener vara, un padrino” (Carla, estudiante del 10° ciclo). Por este motivo, la estrategia de buscar un contacto que los “apadrinara” fue planteada de la siguiente manera: “a través de las prácticas se conoce abogados y con ellos, si hay suerte, un padrino” (Alberto, egresado, informante clave)⁹². Además, identificaron puestos laborales donde “se necesita mucha vara para tener trabajo ahí” (Paul, estudiante del 9° ciclo) [refiriéndose al Gobierno regional], y por lo tanto “trabajarían” para tener ese tipo de contactos⁹⁴.

A grandes rasgos, las citas expuestas en este acápite mostraron las ideas concebidas acerca de la posible planificación y puesta en práctica de estrategias

⁸⁹ La alusión a la posición socioeconómica asumía que el tener recursos económicos automáticamente dotaba al portador de una red de contactos valiosa.

⁹⁰ Testimonio de “Juana”, estudiante del 8° ciclo de derecho.

⁹² En cuanto a la ilustración del padrino que explicó, fue ambigua, en ocasiones pareció relacionarse con abogados de mayor experiencia y redes, por lo tanto, de mayor peso; en otras de jueces y fiscales que pudieron ayudar al informante en trabajos futuros.

⁹⁴ Esta situación hizo plantearme la existencia de redes más exclusivas, que permitían mejores trabajos. Sin embargo, desistí de averiguar más, porque no estuvo relacionada directamente con la pregunta de investigación planteada.

basadas en la búsqueda de contactos claves, según el trabajo esperado. Estas estrategias planteadas tuvieron como guía las expectativas y las perspectivas del interesado en relación con su realidad socioeconómica de acuerdo con la tipología que planteé. Para esto, influyó el uso y la disposición de los diferentes medios de los informantes, representados por las oportunidades dadas por la familia y los amigos -como contactos laborales.

8.4 Haciendo uso de los capitales para elaborar estrategias.

Hasta este punto, identifiqué las oportunidades que los contactos percibieron respecto al uso de la dotación de sus capitales tanto culturales como sociales para plantear sus estrategias que idealmente les permitirían encontrar un trabajo acorde a sus expectativas. Sin embargo, la puesta en práctica de las estrategias planteadas evidenció que la experiencia aunada a la creatividad, en relación con el trasfondo socioeconómico, influyeron en gran medida para plantear otras estrategias alternativas o decantarse por solo una. Siguiendo esta lógica, la mayoría de los informantes contaron con un conjunto de estrategias, que involucraron más que el mero aumento de los capitales como presenté antes.

Por otra parte, consideré que las interacciones del día a día además de permitir obtener un conjunto de aprendizajes entre los mismos estudiantes y con los profesores pertenecientes a la facultad de derecho, permitieron compartir información relacionada con el mercado laboral. De esta manera, la información compartida a través de las redes de contactos posibilitó a los informantes concebir estrategias alternativas para obtener trabajo. Así, la información que más se compartía entre los estudiantes y egresados durante el momento del estudio involucró migrar a otros lugares donde se consideraba había baja densidad de abogados. Este fue el motivo por el que un par de casos de hombres jóvenes estudiantes de los últimos ciclos plantearon como una estrategia alternativa al aumento de capitales migrar a Jaén para ejercer su carrera.

Respecto a estos casos, uno de los jóvenes supuso explorar la posibilidad de migrar, haciendo uso de sus conocidos, que de acuerdo con su relato lograron incorporarse al mercado laboral de manera exitosa en Jaén. Esta percepción sobre las redes de contactos evidenció la posibilidad del capital social para permitir a su portador -haciendo uso de la información compartida por la red- encontrar oportunidades en mercados alternativos. Así, los lugares con menor densidad poblacional de abogados se volvieron atractivos, convirtiéndose en el foco del planteamiento de las estrategias para algunos estudiantes.

Además, sobre este tipo de estrategias relacionadas con migrar a mercados laborales menos saturados, los informantes consideraron que, los lugares preferentes para migrar fueron las zonas de selva, específicamente Bagua y Jaén, consideradas como ideales debido a su actividad comercial; que

consecuentemente produjo la necesidad de abogados especializado en temas de comercio -básicamente contratos y resolución de controversias. No obstante, a pesar de que este tipo de estrategias buscaba que el grupo pudiese insertarse en mercados menos competitivos, paradójicamente la otra opción para migrar fue Lima.

A pesar de que desde la perspectiva de los informantes se consideró a Lima como otro mercado saturado por abogados, optimistamente idearon hacer uso de su capital cultural acumulado, para posicionarse laboralmente en esta ciudad. Tal motivación se centraba en el hecho de que creían que esforzarse para trabajar como abogados en Lima podría ser recompensado con una mayor retribución económica. Respecto a esta postura, el caso del informante clave Alberto me sirvió para comprender esta perspectiva; él mencionaba que esperaba ir a Lima para buscar una situación de cierto bienestar como la de unos amigos que tenía en Lima, quienes comentaban tenían sueldos elevados⁹⁵.

Entonces, otra estrategia consideró capitalizar el esfuerzo realizado a nivel individual; así el desempeño alcanzado en cada trabajo conseguido, incluyendo las prácticas preprofesionales, podría demostrar la valía de los informantes como abogados. Con esta consideración, Jorge, un joven entrevistado del 11° ciclo, comentó sobre la alta posibilidad de trabajar “si se busca en instituciones públicas⁹⁶”, pero este trabajo tenía como requisito mostrar

⁹⁵ Esto me hizo plantear que las expectativas crearon teniendo como base las posibles ganancias a obtener.

⁹⁶ A pesar de ser convocatorias abiertas mostradas a través de las páginas web de estas instituciones -considerándose entre las más búsquedas la SUNAT-, los informantes consideraron que la selección de los postulantes requirió de un contacto al interior que los ayudara a ser

“un alto desempeño”, es decir las capacidades profesionales adecuadas como abogado responsable -capital cultural internalizado. No obstante, los miramientos sobre el requisito de contar con los contactos adecuados para ingresar a las entidades públicas se mantuvieron.

Además, como alternativa a la situación de emplearse por terceros se consideró el apoyarse en contactos con cierto sentido de emprendedurismo para plantear formar un buffet de abogados. Esta alternativa de estrategia consistió en hacer uso del capital social y la cultura emprendedora del grupo; hecho que pudo resumirse en la siguiente frase: “para tener trabajo garantizado se necesita de tener un estudio de abogados propio o trabajar en uno con contactos” (Víctor, estudiante del 10° ciclo). Sin embargo, este planteamiento también consideró la dificultad hipotética que representaba conseguir clientes entre quienes uno llegó a servir, en sus prácticas preprofesionales y en otros trabajos. Por lo tanto, la estrategia del esfuerzo y el saber hacer del abogado, se consideraron como elementos necesarios para emprender con esta estrategia.

Finalmente, como una posible estrategia que escapó del discurso políticamente correcto como manifestaron casi todos los informantes, correspondió el caso de “Emilio”; este joven estudiante del 10° ciclo afirmaba buscar ejercer su profesión a través de actos corrupción como una posibilidad de mantener un trabajo y cumplir con sus expectativas de mejora de vida haciendo uso de su carrera. Él entendía que la única manera de cumplir con su

admitidos o en todo caso pagar una suma de dinero considerable a un contacto en estas instituciones; siendo el segundo caso recurrente para asimilarse al ejercito o a la policía.

deseo de obtener mayores beneficios económicos solo podía darse a través de trabajar como un facilitador de “ayudas”⁹⁸ que, aunque no puedan ser consideradas como correctas, le harían ganar lo esperado. De acuerdo con este informante, estas “ayudas” solo se podrían realizar a través de los contactos y posición que esperaba llegar a tener en algún momento, es decir acumulando suficiente capital social.

8.5 La realidad del mercado laboral.

Los planteamientos de las estrategias mencionadas en el acápite anterior tomaron como punto de partida las diversas experiencias de vida de los informantes -de acuerdo con su perfil socioeconómico-, en relación con lo que consideraron su mejor oportunidad para obtener un trabajo: su red de contactos. No obstante, debo aclarar que estas estrategias asumieron como enfrentarse a la realidad laboral, pero en algunos casos no fueron puestas en práctica; en este sentido, no hubo una situación que les permitió recibir retroalimentación sobre la aplicación de sus estrategias y en caso de no funcionar, replantearlas. Por esto,

⁹⁸ Como un ejemplo de “ayudas” mencionaba el ejemplo de abogados que se dedican exclusivamente a tratar temas penales en los que curiosamente en caso de presentarse armas, llegaban con desperfectos y el acusado no podía ser culpable por el uso de armas que no funcionaban.

consideré apropiado conocer la realidad del mercado laboral para estos jóvenes estudiantes, y así comprender qué estrategias fueron efectivas.

Pude inferir que el mercado laboral para los informantes -tomando como base al análisis de un conjunto de trabajos que, aunque no correspondieron exclusivamente con el primero obtenido al egresar de la universidad⁹⁹ como bachilleres¹⁰⁰-, fue limitado o inexistente para laborar de abogados. Por esto surgieron alternativas de trabajo como en el caso de “Paul”, un joven estudiante de 9° ciclo, quien había trabajado en la municipalidad de Amazonas y pensaba volver a regresar a ese puesto si se le daba la oportunidad¹⁰¹. Este planteamiento se dio, según señalaba, debido a las pocas posibilidades de trabajar en Lambayeque.

Por otra parte, el mercado laboral presentó ciertas preferencias que en ocasiones escapaban del control o el entendimiento de los informantes. Además de ciertos requisitos relacionados con el centro de estudio de procedencia -que para el caso de la USS fue una desventaja frente a otros-, existieron otras preferencias relacionadas con características personales que comprendí como rasgos. El tener ciertos rasgos, pudo facilitar el planteamiento de las estrategias

⁹⁹ Considero que los trabajos pudieron ser realizados desde mucho antes de graduarse y colegiarse por diversos motivos como he explicado en relación con sus antecedentes socioeconómicos

¹⁰⁰ Como comprendí con el testimonio del informante clave “Alberto”, “los abogados no pueden desempeñar (la profesión) hasta tener el título y colegiarse”, en cuanto a la actividad formal del abogado. Y en cuanto a la colegiatura, pagarla es considerado por muchos una suma elevada al terminar su carrera.

¹⁰¹ Había logrado este trabajo como parte de sus prácticas preprofesionales a través de los contactos de un familiar, durante medio año. Esta experiencia le enseñó que las recomendaciones eran muy importantes en este ámbito, por lo cual seguía contactándose con su trabajo anterior.

y en ocasiones limitar obtener un trabajo. Por lo tanto, consideré importante comprender los rasgos más apreciados por el mercado laboral al momento del presente estudio.

Uno de los rasgos más apreciados por muchos empleadores, fue el carisma. De acuerdo con los informantes, se relacionaba con cierta facilidad en la comunicación -en este sentido hábitus, es decir capital cultural acumulado que le otorga ventajas al portador; posibilitando mayor acumulación de capital social, comprendido como de suma importancia en cualquier trabajo. Un joven que no era de Chiclayo me permitió ilustrar esta situación al mencionarme que su carisma le era útil entre sus “semejantes” -entre los que consideraba parte del grupo con el que se relaciona comúnmente- para ganar amigos y contactos. Por otra parte, un empleador consideró que el carisma era una peculiaridad de las personas “avivadas” lo que les permitía “ser metidos” y conocer a jueces o también contactos suficientes que lo recomendasen; o en caso de buscar ser independientes, tener asegurados clientes.

Otro rasgo deseado por los empleadores correspondió con el de los atributos físicos. Estos atributos se comprendieron de acuerdo con lo que me comentó Betty -informante clave egresada- sobre el caso de un par de amigas suyas: ambas fueron contratadas en un estudio, sin embargo, la más atractiva se vio favorecida con un mejor sueldo; a diferencia de la otra, quien a pesar de realizar el mismo trabajo ganaba mucho menos. Desde otra perspectiva, Alberto -informante clave egresado- sostenía que las mujeres tenían más facilidad para hacer contactos, y en el caso de ser atractivas, mayores ventajas que las otras.

Por lo tanto, los atributos físicos sirvieron para potenciar las estrategias planteadas, al incentivar a los estudiantes a mostrarse como atractivos físicamente para su red de contactos.

Finalmente, no debí de excluir el cuestionamiento que se hizo a la calidad educativa impartida en este centro de estudios, por parte de los reclutadores a nivel local. Un caso ya estudiado en Lima demostró que “los entrevistados de las empresas medianas consideran que la discriminación por nivel socioeconómico se evidencia en la búsqueda de profesionales de una elite de universidades” (Fuchs 2013: 119). Esta tendencia también estuvo presente en Lambayeque¹⁰²; evidenció miramientos en contratar a egresados del consorcio universitario perteneciente a Cesar Acuña¹⁰³. En este sentido, haber egresado de la USS fue considerado un obstáculo que debió hacerse frente planteando adecuadamente estrategias para insertarse laboralmente.

8.6 El punto del conformismo, las estrategias entre la expectativa y la realidad.

¹⁰² Opiniones de gerentes de una empresa agroexportadora, quienes a pesar de no dedicarse al área de contrataciones mostraron experiencias desfavorables de los egresados de la USS. No obstante, a pesar de que los empleadores a nivel local consideraban a la experiencia laboral como el elemento más importante sin importar el tipo de universidad de egreso, mencionaron que tendría reparos en contratar a algunos estudiantes de ciertas universidades como la Universidad de Lambayeque (UDL), perteneciente a un empresario de apellido Acuña, emparentado con Cesar Acuña. La negativa se debe a malas experiencias al trabajar con egresados de esta universidad.

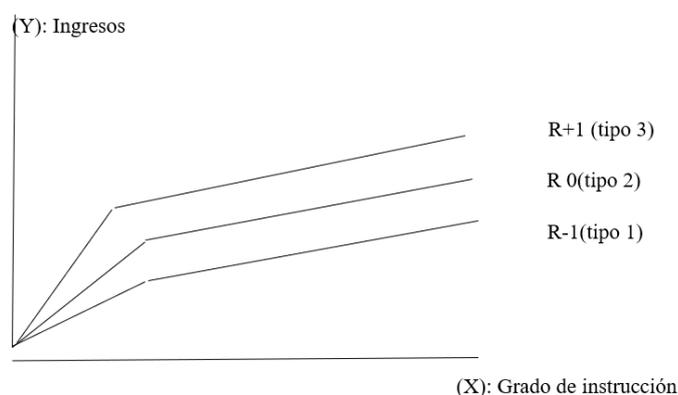
¹⁰³ <http://gestion.pe/tendencias/que-universidades-privadas-prefieren-contratar-egresadosempresas-peruanas-2083897>

Hasta este punto, identifiqué las expectativas sobre el mercado laboral y los trabajos obtenidos por los estudiantes de derecho de la USS. De esta manera, los acápites anteriores me sirvieron como referencia para entender los elementos y el posible planteamiento de las estrategias utilizadas; sin embargo, la manera como estas variables fueron contrastadas con la realidad para reformularse y reutilizarse hasta alcanzar su objetivo, fueron explicadas en este punto. Así, planteé entender las razones por las que las estrategias utilizadas por los estudiantes cambiaron y se reformularon, hasta permitirles cumplir con su objetivo de posicionarse laboralmente.

Para entender cómo se utilizan y reformulan las estrategias planteadas, ideé unas ilustraciones que me ayudaron a comprender la interacción entre todos los elementos explicados en el desarrollo de esta tesis. Así, esboqué que la ilustración 14, tuvo un eje "X", representando el grado de instrucción de los jóvenes y el "Y", el nivel de ingresos. Por su parte la línea "R", correspondió con los antecedentes de vida los informantes, en relación con su nivel de educación. La razón por la que esta línea se doblaba en determinado punto se debió a que asumí que este doblez correspondió con el momento en que el nivel de educación superior se completó; es decir el estudiante egresó y, por lo tanto, al tener un título académico, idealmente su costo en el mercado laboral debió incrementarse¹⁰⁴.

¹⁰⁴ También consideré que el mayor incremento en ingresos en comparativa con el resto de los tipos de instrucción se da al momento de acabar la universidad. No obstante, existieron carreras técnicas mejor remuneradas en el mercado que las universitarias; pero simplifique mi planteamiento para una más fácil comprensión.

Ilustración 15. Realidad según “tipo” de los estudiantes de la USS.



Fuente: Elaboración propia.

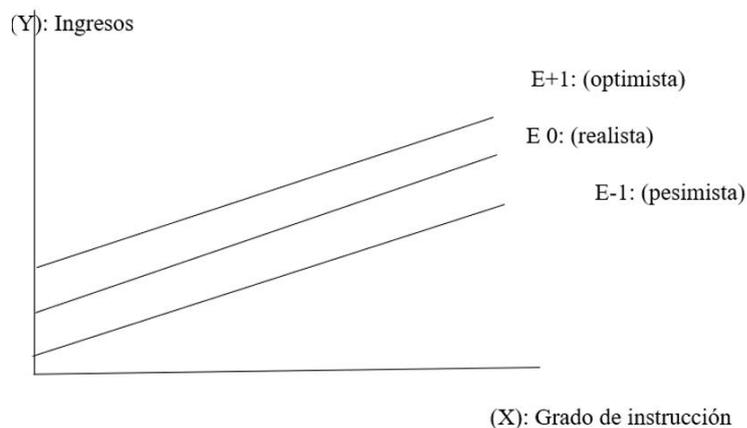
Trayendo a colación la tipología que planteé en los antecedentes del grupo, representé cada tipo diferenciadamente en el gráfico para mostrar los contrastes en las realidades habidas. Así, R+1 que representa al “tipo 3”, he considerado como el grupo más favorecido, por lo tanto, está posicionado por encima de los otros dos tipos -debido a sus mayores posibilidades de tener más recursos (capital social y cultural¹⁰⁵) y obtener mayores ganancias a futuro. Sin embargo, las relaciones esbozadas en las ilustraciones no explicaban mucho si no eran analizadas en conjunto con las expectativas laborales del grupo.

Por esto, ideé la ilustración 15, donde la línea “E” representó las expectativas de la población estudiada. Para esto tomé en cuenta el nivel de ingresos como el indicador de las expectativas salariales al terminar la universidad, en base a las referencias que obtuve de los informantes. Entonces,

¹⁰⁵ A pesar de que el modelo no mostró explícitamente al capital social, he visto que existió una relación de privilegios entre quienes pudieron acumular diferentes tipos de capitales, por lo tanto, asumí que ambos capitales debieron representarse en la misma línea de realidad.

la percepción que los estudiantes tuvieron aspiración laboral al egresar de su carrera fue el tener buenas retribuciones económicas. En este sentido, asumí que las aspiraciones de un mejor sueldo siempre existen, siendo este el motivo por el cual la línea tuvo una tendencia positiva.

Ilustración 16. Expectativas posibles de los estudiantes de la USS.



Fuente: Elaboración propia.

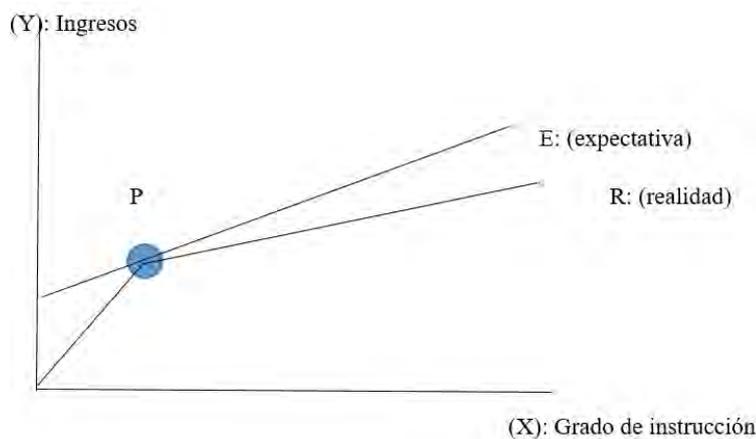
Además, esta ilustración me permitió mostrar que no todos tuvieron las mismas expectativas respecto a insertarse adecuadamente en el mercado laboral – es decir, trabajar de abogados. Quiero aclarar que no considero que cada nivel de expectativa se relacionó directamente con la tipología relacionada con los antecedentes de los informantes; en todo caso la convicción para trabajar como abogado fue un condicionante relacionado con la percepción sobre el futuro laboral. En este sentido, aquellos representados por la recta “E+1”, fueron

optimistas, tendiendo convicción en poder alcanzar metas más allá de lo que su realidad se lo permitía. En cuanto a “E 0”, comprendió a los realistas, como quienes se dieron cuenta de sus limitaciones y sus oportunidades -buscando planear lo que consideraron como lo “justo” por alcanzar según sus posibilidades; y E-1, “los pesimistas” quienes tuvieron sus expectativas por debajo la línea que representaba su realidad¹⁰⁶.

Finalmente, ideé la ilustración 17 que representó el punto “P” en el que las expectativas y la realidad se encontraron. Esto significó el momento exacto en el que las estrategias se pusieron a prueba, y permitieron a su ejecutante observar si tuvieron éxito o no. En cuanto, al éxito dependieron de diversos factores, incluso externos al postulante que permitieron posicionarlo laboralmente; respecto al fracaso, la puesta en práctica le permitió analizar el planteamiento de su estrategia y reformularla.

¹⁰⁶ Entender las diferencias entre las expectativas planteadas en la ilustración 16, consistiría en otra pregunta de investigación; sin embargo, pude acercarme al entendimiento de estas, analizando el estudio sobre las autopercepciones Kogan y Galarza, para quienes “se puede apreciar que existe una tendencia entre aquellos estudiantes que se auto perciben como -muy atractivos a considerar como muy probable el alcance de sus metas profesionales frente a aquellos que se auto perciben como -poco atractivos, de modo que su percepción de alcanzar sus metas profesionales va decreciendo en la medida en que su auto percepción de atractivo disminuye”(2012: 46). Con lo que evidenció que las características demandadas por el mercado laboral como describí guardaron relación con las expectativas para la construcción de las estrategias.

Ilustración 17. Punto de conformismo.



Fuente: *Elaboración propia.*

Además, concebí el punto “P” de la ilustración 17 como un ideal, porque consideré que las rectas de realidad y expectativa nunca llegan a interceptarse en la práctica. Esto se debe a que en la realidad analizada -la auto percepción sobre el espectro social de cada uno- y la expectativa sobre el trabajo esperado, fueron aproximaciones percibidas únicamente por los interesados. Sin embargo, haciendo uso de la ilustración 18 -a pesar de lo subjetivo que pudo ser- comprendí que los estudiantes y egresados de derecho buscaron alcanzar el punto “P” más cercano al que idearon en sus planes. Por lo tanto, inferí que los interesados imaginaron distintos puntos “P” que representaron el éxito de encontrar un trabajo. No obstante, hubo casos donde el trabajo se aceptó sin ser

el esperado¹⁰⁷, siendo este el caso en que el punto “P” se convirtió en un “punto del conformismo”.

Con esta idea, también busqué explicar que los interesados no se adecuaron pasivamente al primer caso de trabajo que se les presentó -aunque pudo ocurrir de acuerdo con sus motivaciones personales y sus trasfondos socioeconómicos. En este sentido, la autoconcepción de cada individuo jugó un papel importante para desarrollar una imagen mental propia -como la representada en la ilustración 18-, comparando la percepción sobre cada uno con el punto “P” al que se llegaría, se llegó o no se llegó. Consecuentemente, tras conocer el “punto del conformismo”¹⁰⁸ al que no se llegó o todavía estaría por llegar, permitiría que las líneas “E” y “R”, es decir la autopercepción de los involucrados en este ejercicio se revaluasen -en caso de no haber sido congruentes con lo esperado en el punto “P”. Posteriormente, esta reevaluación permitiría un replanteamiento de la estrategia, ideando un nuevo punto “P”.

Además, el proceso de revaluación y replanteamiento de las estrategias para readecuarse a otros puntos “P”, podría haber replanteado¹⁰⁹ la posición de las líneas realidad (“R”) y expectativa (“E”) -planteadas de manera individual de acuerdo con la autopercepción tenida. Por ejemplo, la línea “R” pudo moverse hacia arriba si el sujeto decidió incrementar su currículum con algunos cursos o especializaciones adicionales; como observé, esta estrategia, al igual que el

¹⁰⁷ Antes analicé que quienes dispusieron de menos recursos, por lo general tomaron el primer trabajo que podían obtener.

¹⁰⁸ Argumenté antes que el punto “P” era un ideal.

¹⁰⁹ Esto se daría solo a través de un autoexamen sobre las consideraciones sobre el espectro social del cual uno forma parte; acto que consecuentemente daría pie a una reelaboración posterior de las estrategias.

incrementar los contactos, pudieron aumentar las probabilidades de obtener trabajo. Por otra parte, la expectativa “E”, también podría disminuir, en caso el sujeto plantease un trabajo que no involucrase unas prestaciones elevadas. De esta manera, el momento en que las líneas “E” y “R” reposicionadas se encontrasen más próximas una de otra, y el interesado obtuviese un trabajo en relación con estas líneas, sería un punto de conformismo.

Cabe resaltar que pido se comprenda mi modelo como un acercamiento a la realidad. Las expectativas a las que se aspiran y las realidades particulares de los sujetos, siempre van a contrastarse con el entorno. Por esto, me parece adecuado mencionar que existieron casos que escaparon de mi modelo propuesto; debiéndose a variables externas que no pude estimar, como, por ejemplo, la ayuda de un agente externo. Como evidencia, presento el caso de “Tomás”, un joven egresado quien correspondió con el “tipo 3”; este comenzó a trabajar desde joven como conserje en un estudio de abogados.

Con el tiempo, “Tomás” fue cambiando de puestos auxiliares -de similar categoría como portero- y debido a su esfuerzo y dedicación, una asociada principal del estudio le ayudó e impulsó para que se desarrollase profesionalmente. Se comprometió a ayudarlo financiándole la carrera y dándole facilidades en su trabajo. Como resultado, alcanzó el puesto de asesor tributario en el estudio. En cierto modo, sus motivaciones siempre se relacionaron a sus expectativas; desde que comenzó a trabajar tuvo altas expectativas -ascender y ganar más dinero-, además su impulso y esfuerzo para estudiar fue una decisión que posicionó en mejor lugar a su realidad -aumentando su “R”. Sin embargo, como él comentó, todo lo logrado no se habría dado sin la ayuda que le

brindaron, es decir, el elemento externo a las variables que consideré para entender el punto del conformismo.

8.7 Identificando las posibles estrategias.

El modelo propuesto en el acápite anterior explicó la relación entre las expectativas y las diversas realidades percibidas por los sujetos de estudio; que finalmente influenciaron en el planteamiento de sus estrategias. En este sentido, consideré que el hecho de planear las estrategias, así como identificar su posibilidad de éxito de manera retroactiva, supuso a los informantes el desafío de analizar su propia subjetividad y realidad en contraste con el entorno -siendo este caso el mercado laboral. Por esto para aterrizar el análisis y todo el trabajo que, logrado hasta este punto, ilustré a continuación la realidad de esgrimir y aplicar estrategias con la presentación de un par de estudios de caso.

“Alberto”

“Alberto” en el momento de realizar el estudio era un egresado de 24 años. Nació en la ciudad de Chiclayo, pero sus padres son de Arequipa. Cuando su familia se mudó a Chiclayo, decidieron residir en el distrito de La Victoria. En su familia nadie se dedica al derecho. Su padre estudió la carrera de geología y hasta el momento del estudio trabajaba en una minera. Por otra parte, su madre no pudo acceder a la educación universitaria, pero se dedicó a tener sus negocios de manera independiente. Además, es el segundo de dos hermanos, siendo su hermano, quien le orientó a estudiar derecho en la USS, donde estudió la carrera de turismo, y hasta el momento del estudio, trabajaba en un casino como uno de los operarios de juegos -repartiendo cartas.

Cuando se trasladaron a la ciudad de Chiclayo su madre pudo invertir en un negocio de transporte, dinero que pudo obtener después de dedicarse algunos años al comercio en Arequipa. Esta empresa la mantuvo durante algunos años, hasta que fue extorsionada. Las amenazas y los pagos se volvieron tan fuertes que tuvo que retirarse y dedicarse a diferentes actividades como la venta de ropa al por menor y posteriormente organizó un pequeño restaurante.

“Alberto” llevó su educación primaria en un colegio del tipo particular, pero no considerado como opulento en el departamento. Posteriormente, completó sus estudios secundarios en otro colegio; uno preuniversitario que atrajo la atención de sus padres por tener sedes en varios departamentos -Trilce. Mientras estudiaba su secundaria, tuvo la noticia de haber recibido el ingreso directo a la USS, por el hecho de ser egresado ese colegio.

Durante su época universitaria estudió exclusivamente en el turno de la mañana. De vez en cuando, en sus tardes libres ayudaba a su madre en su restaurante, como una forma de retribuir a su familia. Sus prácticas preprofesionales las realizó de la siguiente manera: primero practicó en el estudio de la USS y después en la SUNARP. Respecto a ambos trabajos, comentó que consistieron en hacer “recados” -a modo de tramitador en diferentes oficinas. Adicionalmente, se encargaba de alcanzar el papeleo respectivo entre diversas instituciones; para esto debía recorrer distancias lejanas y no se le retribuía económicamente lo suficiente para cubrirlos.

Desde su perspectiva, el mercado laboral chiclayano se caracterizaba por “en cada cuadra hay un abogado”. A pesar de que consideraba que “ya casi no hay discriminación por la universidad de que uno provenga”, me decía que un abogado de universidades como la PUCP o San Marcos, consideradas entre las mejores en derecho, no tendría problema en trabajar en cualquier lado. Por otro lado, considera su universidad como de nivel intermedio, reconociendo que existían mejores universidades a nivel local -departamento- como eran la USMP y la USAT; y, considerando por debajo de la suya a la UDCH y la Universidad Alas Peruanas.

La mayor parte de sus amigos se dedicaba a otros trabajos caracterizado por “nada tienen que ver con el derecho”, siendo los más comunes vender electrodomésticos o atender en ventanillas de diversos comercios. Entre sus amistades que consideraba como afortunadas, tenía un par de amigos que habían conseguido un trabajo como abogado y uno que había ido a trabajar a

Lima. Respecto a la mayoría de sus colegas que no ejercían la carrera, identificaba como una razón a la falta de “padrinos” que pudiesen posicionarlos laboralmente. Del mismo modo, consideraba que otra razón para no ejercer al egresar -además de la falta de experiencia-, era la dificultad para formalizarse, debido al alto importe para colegiarse -siendo de 1700 soles por pagar.

Cuando lo conocí inicialmente, comentaba que buscaba trabajar en el estado resolviendo asuntos penales, pero evitando ciertos temas considerados fuertes, como asesinatos intencionales. Sin embargo, esta expectativa fue cambiando; después, pensó en seguir los pasos de un par de sus amigos y migrar a Lima, buscando mejores ingresos. De acuerdo con sus amigos, tenían un salario de 2000 soles mensuales. Este momento de cambio en sus ideas correspondió con el período en que se encontraba realizando los trámites para obtener su licenciatura -necesario para colegiarse. Lo interesante de seguir estas expectativas laborales fue que siempre fueron de optimismo.

El periodo comprendido entre diciembre de 2014 a fines de abril de 2015, debido a que estuvo en un breve lapso de paro mientras preparaba su tesis, lo dedicó en parte a trabajar en el restaurante de su madre exclusivamente. Además, parte de su tiempo libre lo utilizaba llevando cursos en el Colegio de Abogados de Lambayeque, para mejorar su currículum. En una visita a esta institución, recogió un diploma, uno de tantos que correspondía a los cursos que había llevado -5 hasta el momento. Además de incrementar su capital cultural, como otra de sus posibilidades para postular a un trabajo mientras planeaba en

irse a Lima, consistió en buscar recomendaciones a través de su asesor de tesis, quien era el decano de su facultad.

Finalmente, Alberto consideraba que para trabajar en estudios jurídicos se pedía que uno rindiese unas entrevistas y exámenes de conocimientos. Sin embargo, era necesario cierto tipo de contactos de zonas residenciales exclusivas, refiriéndose a Santa Victoria. Finalmente, su asesor de tesis le recomendó un estudio jurídico donde trabajar. Aquí pudo conseguir un trabajo, donde se encargó de llevar papeles de un lado a otro; esto solo durante medio tiempo. El resto del día siguió dedicándolo a trabajar en el restaurante de su madre. Algunos años más tarde logró su meta de laborar en Lima, para esto recibió la recomendación de uno de sus amigos que trabajaba ahí; y para ser competitivo como el resto, llevó una maestría en derecho en la Universidad Mayor de San Marcos.

“Betty”

“Betty”, al momento de realizar la presente investigación era una joven egresada de 26 años. Nació en Bambamarca (Cajamarca) pero cuando tuvo 12 años, su familia se mudó a Chiclayo. Aquí reside en el distrito de José Leonardo Ortiz. Ninguno de sus padres pudo realizar una carrera universitaria y ambos se

dedicaban al comercio. Por su parte, su padre era transportista y su madre tenía un puesto en el mercado mayorista conocido como Moshoqueque, en su distrito de residencia.

Era la segunda de un grupo de cuatro hermanos. Además, no tuvo referentes en su familia para estudiar en una universidad; su única posible referencia pudo haber sido su hermana mayor, quien no contaba con estudios superiores previos -debido a que se encontraba casada, dedicándose a ser ama de casa y administrando su propia bodega. Por otra parte, al igual que todos sus hermanos, completó todos sus estudios en un colegio privado adventista en su distrito. Esto se debe a que su familia profesaba la religión adventista, según me comentó.

Uno de sus motivos para elegir la carrera de derecho, fue el respeto que se le confería a los abogados. Desde corta edad, sus padres le mostraron lo importante de ser tratada con respeto por otros y siendo un “doctor” -abogado-, sabía que podía alcanzar ese respeto. Otra de las razones, para elegir su carrera se debió a la posibilidad que el derecho le brindaba para diferenciarse laboralmente del trabajo que tenían sus padres -el de ser comerciantes en el mercado de su distrito. Además, esperaba tener un título para volverse una referencia para sus otros hermanos y no estar obligada por su madre a trabajar en el comercio de sus padres -hecho que a ella no le agradaba.

Entre sus deseos por postular a una universidad, probó un par de veces ingresar a la universidad nacional -UNPRG-, por el prestigio de esta -según voceaban sus amigos y profesores del colegio. Respecto a la experiencia de

postular a la UNPRG, consideró que lo común para los postulantes era tomar varias veces los exámenes antes de ingresar. Pero en su caso, tras dos intentos fallidos, su familia la presionó para que desista de postular y comenzara a trabajar con ellos en el mercado. Entonces, se le presentó la opción de estudiar en una universidad particular, debido a que sus tíos decidieron ayudarla a pagar sus estudios -sus padres no querían hacerlo porque consideraban como única opción la universidad nacional.

No obstante, tras comenzar a estudiar en la USS, la posición de sus padres cambió y decidieron apoyarla económicamente, condicionándola a que esta se ubicase entre los primeros puestos. Inicialmente, la mayor parte de su carrera la realizó en el turno de mañana, posteriormente, cambio al horario al turno de la tarde para aprovechar la mañana trabajando con su madre, como otro requerimiento que esta le había pedido para pagar sus estudios. Parte de su mensualidad era cubierta por la media beca obtenida en la universidad por tener un promedio por encima de 15. Sin embargo, aproximadamente un año llegó a abandonar sus estudios por la falta de solvencia de su familia.

Durante el año que pasó lejos de la universidad trabajó con su familia, y pensó posteriormente si se daba la posibilidad, de estudiar en un instituto para prepararse de manera técnica, con el objetivo de obtener trabajo y después pagarse la carrera por su cuenta. Sin embargo, ya había gastado bastante dinero hasta el 6° ciclo y su familia estaba renuente a gastar más en hacerle estudiar otra carrera. Además, su familia la presionó a terminar la carrera que había comenzado; a modo de forjar su carácter.

En cuanto al mercado laboral para los abogados a nivel local, consideraba que “no sé cómo sea en otras carreras, pero para ejercer de abogado necesitas mucha vara”; además creía que, si en otras carreras ocurría el caso de que para trabajar se necesitaban de contactos, esto era mayor en el derecho. Entre las experiencias laborales que obtuvo a través sus prácticas estuvo el haber trabajado en la SUNAT, donde se encargó del área de atención al cliente. Aquí respondía a las dudas de los usuarios, sin embargo, esto le generó rechazo por ejercer su carrera de esa manera y solo lo tomó como una experiencia pasajera. Su segunda práctica la realizó en el estudio de abogados de su universidad. A pesar de que se sintió satisfecha por ayudar a las personas orientándolas en temas relacionados con el derecho civil, en ese momento se dio cuenta que su interés por el derecho no era tan grande.

Respecto a sus expectativas laborales, fueron de pesimismo casi siempre. Consideraba que no estaba dispuesta a trabajar ante la situación de un mercado laboral que le pedía tener influencias para conseguir un trabajo que le diera los ingresos esperados. Además, observar la situación de sus amigos la desanimaba aún más. Al ser una amiga de “Alberto”-el otro informante clave-, consideraba que el caso de su amigo era de uno de algunos con mejor suerte - debido a sus posibilidades económicas para pagar sus estudios y llevar diferentes cursos para poder ejercer algún día. Sin embargo, la mayor parte de su promoción no contaba con la misma fortuna; algunos se dedicaban a ser comerciantes, vendedores y en algunos casos taxistas. En el caso de las mujeres, entre sus amigas, esperaban ser amas de casa, si no tenían las ganas de dedicarse a ejercer la carrera.

Durante las últimas semanas de mayo que pude contactarla por última vez, ella trabajaba en su distrito, en la sucursal de una tienda de electrodomésticos con sedes en todo el país -Tiendas EFE. Obtuvo este trabajo por recomendación de otra amiga quien también trabajaba aquí. En su trabajo su puesto es rotativo a pesar de que trabaja como vendedora, a veces podía fungir de promotora, parándose en la puerta de la tienda, con carteles para llamar la atención del público. A pesar de haber tenido este trabajo, consideraba que debía buscar uno con una mayor remuneración, planteando a futuro ingresar a trabajar a alguna caja de ahorros; pero para esto necesitaba saber si alguno de sus conocidos laboraba en alguna institución relacionada.

En cuanto a su futuro, no se mostraba interesada en conseguir más especializaciones. Por otra parte, había ideado un nuevo objetivo que consistía en ahorrar un capital y complementarlo con algún préstamo para comenzar con su propio negocio relacionado con el comercio -en caso no pudiese conseguir trabajo en una caja de ahorros. En este negocio planeaba importar artefactos o artículos tecnológicos, como había aprendido que hacían algunos de sus conocidos por internet, y pensando en aplicar las habilidades de ventas que había aprendido en su trabajo. Respecto a ejercer el derecho, consideraba que, a pesar de no agradarle demasiado, no lo ha dejado de lado porque a pesar de todo, no descartaba brindar asesoría jurídica como particular si se le presentaba la oportunidad.

8.8 Balance de las estrategias en las historias de vida.

Los casos presentados en los puntos anteriores, a pesar de no enfocar todos los temas que desarrollé, me permitieron observar de manera condensada los puntos más importantes tratados en la presente tesis. Por esto, concluí el presente análisis utilizándolas para identificar los elementos que me permitieron entender las posibilidades o dificultades que los antecedentes socio económicos de los informantes claves condujeron para laborar como abogados. Con esta base, expliqué la futura planificación de sus estrategias, su aplicación y el posterior autoexamen obligado al que se sometieron los interesados, hasta plantear una estrategia que los insertara en el mercado laboral.

En primer lugar, como antecedentes observé que “Alberto” y “Betty” compartieron ciertos elementos que los señalan como integrantes del “tipo 3” y “tipo 2”, respectivamente. Es decir, estuvieron considerados como un grupo favorecido que no trabajaron de manera exclusiva para pagar sus estudios, a pesar de las dificultades que se les puedan haber presentado durante su carrera. Además, demostraron que dentro de esta clasificación fueron una minoría con privilegios por encima de la media de estudiantes de la USS, porque provienen de colegios privados¹¹⁰.

¹¹⁰ Por otra parte, el caso de “Betty” estuvo constreñido en mayor medida a una cultura familiar que a cierta dotación de recursos económicos.

En cuanto al capital social representado por las redes sociales en ambos casos, la ausencia del apoyo de familiares dedicados al derecho fue un hecho que se reflejó en las dificultades de estos para desempeñar la carrera. Algo similar ocurrió con el capital social representado por las amistades de ambos; pude notar que la mayoría de sus amigos no se dedicaron al derecho, dificultando las posibles recomendaciones entre este grupo pares. Por lo tanto, evidencí el caso de pocas dotaciones de capital social para constituir estrategias que les permitieran laborar como abogados. Sin embargo, en el caso de “Alberto”, buscó la situación de revertirla al utilizar a su favor a su asesor de tesis como contacto para recibir recomendaciones futuras, que le sirvieron para trabajar en el estudio donde se mantuvo empleado durante varios meses.

De esta manera, fue evidente que la importancia de los contactos en el contexto que estudié concordó con el estudio que Kogan y Galarza donde “el caso de las universidades privadas, las redes y contactos tendrían una ligera mayor importancia para los alumnos de estas instituciones [...]” (Kogan y Galarza 2012: 44). Esto fue percibido en mayor medida por “Betty” a través de sus reflexiones manifestadas. Además, ella le dio a este hecho una peculiar explicación al mencionar que la realidad del mercado de los abogados en el departamento funcionaba a través de las influencias ofrecidas por las redes de contactos -que denominaba como “vara”-, que advirtió no disponía. Por lo tanto, “Betty” finalmente comprendió que ante cualquier trabajo su estrategia no podía encaminarse a menos que incrementara su dotación de capital social.

Las historias de vida también reflejaron las diferencias entre estos dos jóvenes a pesar de su pertenencia a la misma universidad. Por su parte, “Alberto” pareció disponer de mayores recursos económicos, lo que le permitió llevar cursos adicionales para incrementar el volumen de su currículum y por ende de su capital cultural institucionalizado. Así como, más voluntad de desempeñarse como abogado y el deseo de proseguir con su tesis para colegiarse, a pesar de los costos que todo esto representaría. En cuanto a “Betty”, la cultura familiar del trabajo, así como darse cuenta de que ejercer el derecho no era de su agrado, se convirtió en la senda que orientó tanto sus expectativas como su dedicación; siendo un limitante para buscar la oportunidad de generar diferentes estrategias para buscar trabajos acordes con su profesión.

En este sentido, la voluntad positiva y la dedicación de buscar trabajar como abogado pudieron orientar las expectativas de proseguir la planificación de estrategias que los hiciera insertarse en el mercado laboral. El caso de “Alberto” me mostró que la búsqueda hecha para contactar con un grupo que le permitiera conseguir un trabajo como abogado, lo expuso como un sujeto activo en la consecución de su estrategia. Por otra parte, “Betty” pareció resignarse de no trabajar a corto plazo como abogada. Sin embargo, no pareció darle la espalda totalmente a su profesión y buscó reorientar su estrategia para ser propietaria de un comercio -utilizando su formación de abogada para comprender los asuntos legales que necesitara. Para esta nueva estrategia utilizó parte de su capital cultural -conocimiento de leyes- y también la cultura del comercio que aprendió con su familia.

De esta manera, pude inferir que para ambos casos hubo un ejercicio de abstracción que les permitió hallar la oportunidad de trabajar. En este ejercicio de abstracción, se vieron involucradas variables relacionadas con la percepción sobre la realidad particular y las expectativas de cada caso, en un entorno de mercado percibido como saturado. Así, el “punto del conformismo” en el caso de “Alberto” apareció tras la aplicación de su estrategia que consistió en la inversión de diferentes recursos como tiempo y dinero en incrementar su capital cultural institucionalizado -a través de cursos-, así como afianzar sus redes -capital social- mejorando las relaciones con su asesor de tesis. Estrategias que finalmente les permitieron ganarse una recomendación para trabajar en un estudio.

Por su parte, “Betty” comprendió que su línea de realidad sin suficientes contactos para apuntalar el laborar en su carrera, en conjunción con sus expectativas “realistas” -que comprendían que para ingresar al mercado laboral de manera óptima necesitaba influencias para ejercer su profesión- la llevó a esgrimir otro tipo de estrategia para llegar a trabajar. A pesar de no orientarse a ejercer el derecho directamente, sino orientar su estrategia a utilizar lo de la cultura del comercio de su familiar para conseguir su propio negocio, alcanzó su “punto de conformismo”. En este sentido el proceso de reflexión respecto a las experiencias obtenidas a través de las prácticas, ayudaron a replantearse nuevas estrategias para laborar.

IX. Conclusiones

Los antecedentes expuestos sobre los estudiantes de la Universidad Señor de Sipán me permitieron evidenciar que los abogados egresados de esta institución formaron un grupo -que a pesar de las diferencias que encontré en su interior-, dispusieron de cierta dotación de recursos económicos que los posicionaron en un mercado laboral adverso. Para entender esta situación me valí de la variable trabajo como la característica de mayor relevancia para entender las características del grupo. Así, encontré que la mitad de sus integrantes había trabajado persiguiendo diferentes motivos, siendo relevante observar que la mayor parte de estos casos tuvo un trabajo sin relación directa con su carrera.

Con esta información como base pude averiguar las relaciones de la variable trabajo con los antecedentes socioeconómicos del grupo estudiado. Así, con esta relación, identifiqué los recursos de los que disponían los informantes, permitiéndome responder a la interrogante sobre ¿cómo los estudiantes pudieron insertarse en el mercado laboral?, dada su particular situación. Este análisis me permitió hallar diferenciadas dotaciones de capitales -social y cultural- entre los estudiantes. Por esta situación, quienes dispusieron de una dotación menor de capitales, planearon como un punto de partida para sus estrategias el incremento de estos; poniéndole especial énfasis al capital social, porque de acuerdo con sus experiencias laborales previas -relacionadas con su

posicionamiento en el espectro social-, los contactos serían responsables de posibilitar alternativas para obtener un trabajo.

En líneas generales la estrategia que cada estudiante y egresado de la Universidad Señor de Sipán elaboró no consistió en un plan estático. Cada estrategia se reformuló continuamente, teniendo consideración a la autopercepción de la realidad y expectativa, marcada por los antecedentes de cada individuo. Pero estas variables tampoco fueron inamovibles, esto porque pudieron incrementarse invirtiendo esfuerzo cuando fue necesario -en caso la voluntad por trabajar como abogados se hubiese mantenido. En este sentido, la mayor parte de los entrevistados presentaron como estrategias, planes para incrementar su capital social -mejorando sus contactos-, complementado por un aumento del capital cultural -aprendidos a través de las prácticas preprofesionales, así como a través de los cursos y especializaciones llevadas.

Este fue el motivo por el que principalmente encontré estrategias de aumentos de capital social y cultural. A pesar de que consideré que las estrategias relacionadas con el aumento de las dotaciones de capitales acrecentaron las probabilidades de éxito para hallar trabajo, basarse exclusivamente en esta estrategia pudo tener limitaciones; debido a los miramientos a la calidad educativa de la USS por parte de los reclutadores laborales sobre las características ideales que los abogados deberían de tener. Por esto, consecuentemente las estrategias se complejizaron, tomando otros elementos relacionados con actos de los interesados hasta encontrar un trabajo. A esto se debió por ejemplo que un grupo pudo considerar migrar a mercados

menos competitivos -haciendo uso de sus amistades ya establecidas en estos otros mercados.

También, consideré el afán mayúsculo de este grupo por incrementar su capital social -para poder formar una estrategia efectiva para ayudarlos a alcanzar un trabajo- a través las recomendaciones que pudieron obtener en sus trabajos, siendo las prácticas preprofesionales espacios exclusivos para hacerse de estas. Por este motivo, la percepción de los informantes sobre capital social me dejó la incertidumbre sobre: ¿la carrera de derecho necesita de un gran requerimiento de contactos para ejercer, o solo fue una característica particular del mercado laboral Lambayecano? y ¿Cuál fue la importancia del capital social en otras carreras dentro de la misma universidad?

Sin embargo, debido a las dificultades que presentó el grupo que observé -tanto por sus antecedentes personales, como por las características particulares que el mercado esperaba de ellos y que no cumplieron- lo más probable es que siguieran un proceso de reelaboración de estrategias hasta encontrar un “punto del conformismo”, que significó una posibilidad real de obtener un trabajo. En ese sentido, después de avanzar lo suficiente en su carrera, la suerte estaba echada para algunos; y por lo general, tanto por presiones sociales como familiares, solo les quedaba el camino de aventurarse a buscar un trabajo. Por lo tanto, en el contexto de incertidumbre y con opciones limitadas, al momento de buscar ejercer su carrera o trabajar de lo que fuera, las estrategias utilizadas para posicionarlos laboralmente fueron el planteamiento puesto en práctica de sus esperanzas.

X. BIBLIOGRAFIA

Allendez, Patricia; Nayar Leonor

2009 "Mercado de trabajo, capacitación continua y trayectoria laboral de los profesionales de Ciencias de la Información". En: *Boletín de la asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n°94-95, Enero-Junio 2009, pp.85-104. Andalucía: Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación)

2009 *Los procesos de inserción laboral de los titulados universitarios en España. Factores de facilitación*. España: ANECA.

Anta, José Luis

2011 "Espacio tiempo y encuentro. Etnografía del lugar universitario". En: *Gazeta de antropología*, 27(2), artículo 26. Universidad de Jaén.

Barrenechea, Rodrigo

2014 *Becas, bases y votos. Alianza para el progreso y la política subnacional en el Perú*. Lima: IEP

Becerra, Ana María; La Serna, Karlos

2010 “Las competencias que demanda el mercado laboral de los profesionales del campo económico-empresarial en la actualidad”. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Documento de trabajo.

Bourdieu, Pierre

1979 “Los Tres Estados del Capital Cultural”, en *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17.

1986 “The forms of capital”. En: *Handbook of theory of Research for the Sociology of Education*, pp. 241-258. Greenword Press.

2002 *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.

Bourdieu, Pierre; Passeron Jean-Claude

2009(1964) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Brunner, José

2008 “Educación superior y mundo del trabajo: horizontes de indagación”. En: *Calidad en la Educación* N°29 diciembre 2008 pp. 229-240.

Buontempo, María

2000 *Inserción laboral de graduados universitarios: un estudio desde las trayectorias laborales*. Corrientes, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste.

Caballero, Gloria; López-Miguens M.; Lampón, Jesús

2014 “La universidad y su implicación con la empleabilidad de sus graduados”. En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N°146 pp.23-46. Visto en: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.23> - Consultado el 10 de octubre del 2014.

Camarena Beatriz; Velarde, Delisahé

2010 “Educación superior y mercado laboral: vinculación y pertinencia social ¿por qué? Y ¿para qué?”. En: *revista Estudios Sociales Número XX*. Bogotá: UNIANDES- Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

Carballo, Priscilla

2005 “Mercado de trabajo y flexibilidad laboral en las ciencias sociales”. En: *Revista Reflexiones* 84 (1): 33-40 pp.1021-1029. San José: Universidad de costa Rica.

Colorado, Aldo

2009 “El capital cultural y otros tipos de capital en la definición de las trayectorias escolares universitarias”. Ponencia en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 16: sujeto de la educación. Veracruz del 21 al 25 de Setiembre del 2009.

Degregori, Carlos Iván; Ávila, Javier; Sandoval, Pablo

2001 *Enseñanza de la antropología en el Perú*. Lima, IEP, Consorcio de investigación económica y social.

Espinosa, Oscar

2008 “Para vivir mejor: Los indígenas Amazónicos y su acceso a la educación superior”. En: *Revista Isees* N°2. Santiago de Chile: OEI. Consultado el 10 de Octubre del 2014. Visto en: <http://www.isees.org/file.aspx?id=7526>

Figuroa, Adolfo

2008 *Nuestro mundo social. Introducción a la ciencia económica*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Fuchs, Rosa María

2013 “Empresas medianas: el discurso oficial y el discurso entre líneas”. En: *No pero Sí: Discriminación en empresas de Lima metropolitana*. Lima: Universidad del Pacífico.

García-Espejo Isabel; Ibañez Mart

2006 “Educational-skill matches and labour achievements among graduates in Spain”. En: *European Sociological Review* Vol.22, N° 2 (Apr. 2006). Oxford University Press.

Jiménez, Mariela

2009 Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 11, N°1. Consultado el 10 de octubre del 2014.

Visto en: <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-jimenez.html>

Kogan Liuba; Galarza, Francisco

2012 "Percepción sobre discriminación en el ámbito académico y laboral de universitarios en cuatro ciudades del país". Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Documento de discusión.

Lamas, Leonor

2015 "La universidad privada en la construcción de subjetividades juveniles emprendedoras" En: *Revista Peruana de Investigación Educativa*, n°15 pp.127-151.

Márquez, Alejandro

2011 "La relación entre educación superior y el mercado de trabajo en México. Una breve contextualización". En: *Perfiles Educativos* vol. XXXIII, número especial 2011. IISUE-UNAM.

Martínez, José

1998 "Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración". En: *Materiales de Trabajo del departamento de sociología de la*

universidad de Salamanca. Congreso de Sociología de la FES, celebrado en Coruña (24 a 26 de septiembre de 1998). Universidad de Salamanca.

Mungaray, Alejandro

2001 “La educación superior y el mercado de trabajo profesional”. En: *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 3, N°1. Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California.

Muñoz, Fanny

1992 “Observando el aula: la etnografía y la investigación educativa”. En: *Revista Debates en Sociología* N°17. Lima, PUCP.

Núñez, Javier; Gutiérrez, Roberto

2004 “Classism, discrimination and meritocracy in the labor market: the case of Chile”. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Documentos de trabajo N°208

O’Connell, Kathleen

2012 “No voy a la universidad con pollera”: La negociación de la identidad sociocultural desde la perspectiva de los estudiantes rurales andinos y amazónicos de una universidad pública. Tesis para optar por el grado de Maestría en Antropología con mención en Estudios Andinos. Lima: PUCP.

Oliart, Patricia

2011 *Políticas educativas y la cultura del sistema escolar en el Perú*. Lima: IEP, Tarea.

Ongaro, Andrés

2003 *La legislación sobre educación superior en el Perú*. Lima: ANR.

Ortiz, Manuel

2013 “La amistad en los egresados de las ciencias sociales de la Universidad Nacional del Centro del Perú”. Tesis para optar el grado de Magister en Antropología. Lima: PUCP.

Prieto, Carlos

1989 “Mercado de trabajo”. En: *Reis* N°47 pp.177-192.

RAE

2014 “Definición de estrategia”. Visto en: <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=estrategia>. Consultado: 10 de octubre del 2014.

Reynaga, Gumercinda

2013 “Exclusión social y cultural en la educación superior: caso universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga, UNSCH”. Tesis para optar por el grado de Doctora en Antropología. Lima: PUCP.

Rodríguez, Javier

1995 *De profesional a taxista: el mercado laboral de técnicos y profesionales en los 90*. Lima: Asociación Laboral para el Desarrollo (ADEC-ATC).

Rodríguez, Roberto

2003 “La educación superior en el mercado: conilustraciónciones emergentes y nuevos proveedores”. *En: Las universidades en América Latina: ¿reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires, CLACSO.

Rothwell, Jonathan; Massey Douglas

2014 “Geographic effects of intergenerational income mobility”. *En: Economic Geography* 91(1): 83-16. Clark University.

Seclén, Eloy

2013 “¿A dónde van los que quieren salir adelante? El perfil de las universidades privadas en Lima. El caso de la universidad César Vallejo.” Tesis para optar por el grado en Magíster en Sociología. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Suárez, Richard

2011 “Buscando ser alguien” En: Caminos de interculturalidad. Los estudiantes originarios en la universidad. Lima: PUCP.

Souto, Sandra

2007 “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis”. En: *Historia Actual Online (HAOL)* N°13, Invierno, pp.171-192.

Sullivan Alice

2002 “Bourdieu and education: how useful is Bourdieu’s theory for researchers”. En: *The Netherland’s Jorunal of Social Sciences*. Assen: The Netherlands

Taguenca, Juan

2009 “El concepto de juventud”. En: *Revista Mexicana de Sociología* 71, N°1(enero-marzo), pp.159-190.México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones sociales.

Urcola, Marcos

2003 “Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud”. En: *Invenio*, vol. 6, N°11, noviembre. Argentina: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.

Villacorta, Ana María

2013 “La universidad pública desde la mirada de los estudiantes”. En: Educación Superior: Movilidad social e identidad. Lima: IEP.

Wacquant, Loic

1996 “Reading Bourdieu’s Capital”. En: *International Journal of Contemporary Sociology*, Vol.33, N°2 October pp.151-170. Joensuu: University of Eastern Finland.

Yamada, Gustavo

2007 “Retornos a la educación superior en el mercado laboral: ¿vale la pena el esfuerzo?”. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Documento de trabajo N°78.

Yamada, Gustavo; Castro, Juan; Bacigalupo, José; Velarde, Luciana

2013 “Mayor acceso con menor calidad en la educación superior: algunas evidencias desde las habilidades de los estudiantes. En: *Apuntes Vol. N°72, primer semestre*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Yamada, Gustavo; Castro Juan; Rivera, Mario

2012 *Educación superior en el Perú: Retos para el aseguramiento de la calidad*. Lima: SINEACE.

Yamada, Gustavo; Castro Juan

2013 “Evolución reciente de la calidad de la educación superior en el Perú: no son buenas noticias”. *En: Calidad y acreditación de la educación superior: retos urgentes para el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico: Consejo de Evaluación, Acreditación y Certificación de la calidad. Estudio encargado.

Zevallos, Aracelly

2013 “Sobre como ascender y no morir en el intento. Movilidad social e identidad femenina”. *En: Educación Superior: Movilidad social e identidad*. Lima: IEP.

Base de datos:

ANR

2012 “Datos estadísticos universitarios”. Lima: Dirección estadística-ANR.

INEI

2011 “II Censo nacional universitario 2010”. Lima: Dirección nacional de censos y encuestas.

INEI-UNFPA

2010 *Lambayeque indicadores demográficos, sociales económicos y de gestión municipal*. Lima.

UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas)

2012 “Implicancias del bono demográfico en las regiones del Perú”. Lima:

UNFPA

XI ANEXOS

11.1 Anexo I. Instrumentos de recolección de la información:

11.1.1 Encuesta personal:

1. Género:

a) F

b) M

2. Edad: _____

3. Ciudad de nacimiento.

4. Distrito:

5. Colegio:

a) Estatal.

b) Privado.

6. Ciclo que cursa:

7. ¿Ha estudiado en algún otro sitio?:

a) Otra universidad.

b) Instituto.

8. ¿Desde qué año estudia en la universidad Señor de Sipán?

9. ¿Trabaja actualmente?:

a) Sí

b) No

Si es NO pasar a la pregunta 14

10. ¿Para quién trabaja?:

a) Familiares

b) Amigos.

c) Independiente (negocio propio, recibo por honorarios)

d) Dependiente.

11. ¿El trabajo que realiza, está relacionado con lo que estudia actualmente?

a) Directamente

b) Indirectamente.

c) No.

12. ¿Cómo consiguió el trabajo?:

a) Recomendación de familiares.

b) Recomendación de amigos.

c) Recomendación de conocidos.

d) Influencias (“vara”).

13. Forma de pago:

a) Salario fijo

b) Propinas

c) Por horas

14. ¿Espera desempeñar su carrera?

a) Sí

b) No

15. ¿Cómo financia su carrera?

a) Familiares.

b) Padres.

c) Fondos propios (trabajo para pagar la universidad).



11.1.2 Guía de entrevista

Datos generales de la entrevista:

1. Fecha.
2. Hora.
3. Lugar de la entrevista.

Parte 2 Perfil universitario:

- 2.1. Universidad como primera opción de postulación: sí o no. (Antes)
- 2.4. Motivo para elegir derecho.
- 2.5. Ciclo en el que se encuentra.
- 2.6. Plan de vida universitario, terminar la universidad en: (años)

Parte 3 Expectativas laborales:

- 3.1. Plantea desempeñar su carrera: si o no.
- 3.2. Expectativas del mercado laboral para su carrera.
- 3.3. Oportunidad de desempeñarla y motivos.

Parte 4 Conocimiento del mercado laboral:

4.1. Medios para buscar y encontrar trabajo.

4.2. Ha buscado trabajo: si o no.

4.3. Principales ofertantes de puestos laborales.

4.4. Trabaja actualmente: si o no.

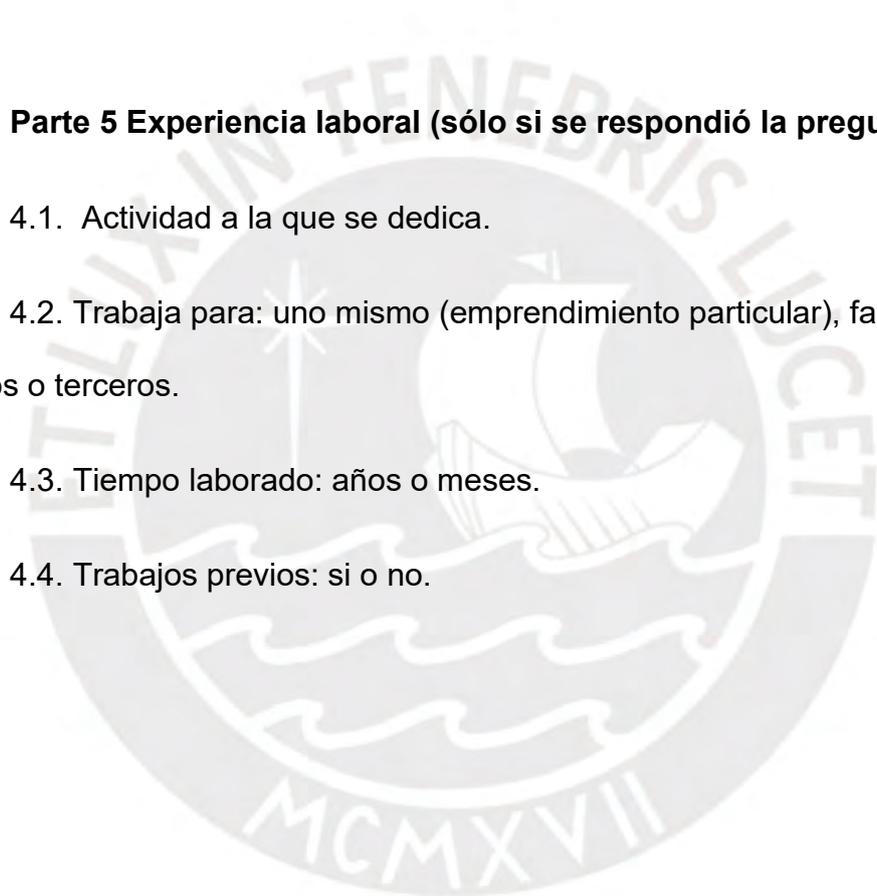
Parte 5 Experiencia laboral (sólo si se respondió la pregunta 4.4):

4.1. Actividad a la que se dedica.

4.2. Trabaja para: uno mismo (emprendimiento particular), familiares, amigos o terceros.

4.3. Tiempo laborado: años o meses.

4.4. Trabajos previos: si o no.



11.1.3 Entrevista a profundidad:

(Realizadas a los informantes claves, durante el periodo de acompañamiento que les propuse para recopilar sus historias de vida)

Datos generales de la entrevista:

1. Fecha.
2. Hora.
3. Lugar.

1. Datos personales del entrevistado:

- 1.1. Nombre del entrevistado(a).
- 1.2. Género.
- 1.3. ¿Cuál es su edad?
- 1.4. ¿En qué distrito reside actualmente?
- 1.5. ¿Realizó sus estudios secundarios en Lambayeque? Si no, ¿dónde y por qué?
- 1.6. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?

1.7. ¿Cuál es su estado civil?

2. Antecedentes familiares

2.1. ¿Por quiénes está integrado su hogar?

2.2. ¿Cuál es su posición dentro de su hogar? ¿Quiénes toman las decisiones referidas a lo que se debe hacer?

2.3. ¿Quiénes aportan económicamente para el mantenimiento de su hogar?

2.4. ¿De qué lugar proceden sus padres?

2.5. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de sus padres?

2.6. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de los otros miembros del hogar?

2.7. ¿Quiénes trabajan en su hogar?, ¿a qué se dedican?

3. Trabajo y redes laborales:

3.1. ¿Cuál es su ocupación laboral?

3.2. ¿Cuánto es su sueldo promedio?, ¿Es lo esperado?

3.3. ¿Quién decide sobre sus ingresos? ¿Por qué?

3.4. ¿Ha tenido trabajos anteriores?, en ese caso, ¿Por qué decidió cambiar? / De no haber tenido se repreguntará ¿A qué se debe que no haya trabajado antes?

3.5. Para obtener su trabajo, ¿cuántas veces ha tenido que postular? ¿En qué medida han sido exitosas?

3.6. ¿Cómo se relaciona su nivel de escolaridad con su(s) trabajo(s) tenido(s)? ¿Siente que es necesario un grado de profesionalidad para ejercerlo(s)?

3.7. ¿Cuánto tiempo lleva en la misma ocupación?, ¿a qué se debe que todavía mantenga este trabajo?

3.8. ¿Cómo se enteró de la plaza de trabajo?

3.9. ¿Qué factores le permitieron conseguir su trabajo?

3.10. ¿En qué medida cree una carrera le ayude a encontrar trabajo?

3.11. ¿Podría opinar, de qué manera pertenecer a la Universidad Señor de Sipán les permitiría a otros miembros como usted, encontrar un puesto laboral?

4. Acerca de sus contratantes:

4.1. ¿Para quién(es) trabaja o lo ha hecho?

4.2. ¿A través de qué medios se contactó con su contratante?

4.3. ¿Qué tipo de relación tiene o ha tenido con su contratante?

4.4. ¿Sus conocidos de la universidad tienen una situación similar a la suya en lo referido a contratantes?

4.5. ¿Qué cree esperan sus contratantes de su desempeño? ¿Cree que ocurra la misma situación para sus conocidos de universidad?

4.6. ¿Qué beneficios cree, obtienen tanto usted como su contratante de su desempeño?

5. Expectativas laborales:

5.1. ¿Qué tan estable siente su situación laboral? ¿Por qué?

5.2. ¿Cuántos de sus conocidos y amistades de la universidad tienen trabajo actualmente? Y ¿cuántos desempeñan su carrera?

5.3. ¿Cuál sería su situación si tuviese que buscar otro trabajo? ¿A qué o quién recurriría?

5.4. ¿Le ha ocurrido lo anterior a usted o algún conocido o amigo de la universidad? ¿Cuál ha sido su reacción?

5.5. ¿Cuál cree que es la situación laboral para la mayoría de los miembros de la universidad Señor de Sipán que trabajan?, ¿A qué se dedican? ¿Lo considera estable?

5.6. ¿Existe algún tipo de ayuda entre miembros de la universidad para encontrar trabajo? Si así fuera, ¿De qué manera se daría?

5.7. A su parecer, ¿Qué alternativas de trabajo tendrían aquellos egresados que no lograsen conseguir uno?

5.8. A futuro, ¿cómo observa el mercado laboral para los miembros que vendrán de la universidad Señor de Sipán?



11.1.4 Casos analizados:

Para completarlas he hecho uso de las entrevistas estructuradas a profundidad para obtener la información necesaria que me permitió recopilar suficientes datos para esbozar los casos que se describieron. Para realizar el cometido anterior, triangulé la información obtenida con el acompañamiento al lugar de trabajo y actividades diversas cotidianas. De esta manera articulé los siguientes aspectos de su vida con su actividad laboral:

I. La relación tenida con sus: padres, familia y profesores.

II. A través de anécdotas de familia y grupos afines encontré pautas culturales de valores, normas, expectativas y roles.

III. Con el acompañamiento a su centro laboral, obtuve información sobre su trabajo: relaciones laborales, lugar del trabajo, prioridades, problemas, y preocupaciones.

IV. Relacioné su vida con su sociedad, es decir como su época, cambios políticos, cambios sociales, cambios físicos de las ciudades fueron importantes para los informantes claves.

V. Comprendí sus características individuales a través de su auto descripción e interpretación, intereses, actividades de ocio, aspiraciones.

